

PP **ERA PLANA**

**EL INVIERNO DE
KRIEGER VASENA**

Año VI - Nº 265 - \$ 150 - Buenos Aires, 23 al 29 de enero de 1968

la industria de la ruta dos





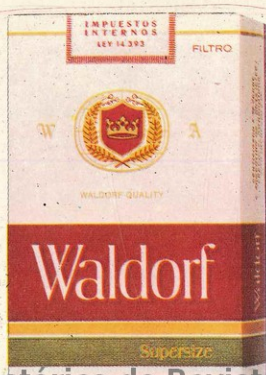
Right here and now...

Waldorf

Supersize

Longer than a king size.

3 9/16 inches of traditional American flavor,
imported paper
and a world-wide prestige brand
by



Aquí y ahora..

Waldorf

Supersize

Más largo que un king size.

90 milímetros de clásico sabor americano,
papel importado
y un nombre de prestigio mundial
avalado por



WALDORF - ASTORIA INTERNATIONAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



WALDORF - ASTORIA INTERNATIONAL

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



El miércoles 17 de enero, poco antes de las 2 de la tarde, una legión de espectadores en mangas de camisa se apenuscó frente al cine Luxor, en Lavalle al 600, y desde ese momento se sucedieron las sorpresas. Para los dueños de la sala, lo insólito fue ese fervor a tal hora, en pleno verano y pese a que la refrigeración no funcionaba. Para el público, lo inesperado se apoyó en las anchas espaldas del realizador polaco Jerzy Kawalerowicz (foto), responsable del acontecimiento artístico de la semana. Su film *El Faraón* lanza un desafío, el de salvar las tradiciones del cine europeo, cuidadoso y adulto, e invadir a la vez un territorio que siempre estuvo bajo la hegemonía de Hollywood: el del gran espectáculo a todo costo, con decorados y extras a granel, y opulento derroche de color.

CINE

Blow-up — Una obra maestra, multilada por la censura argentina con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas de su realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

Jaque mate — Setenta músicos de una orquesta norteamericana, en gira por la retaguardia de la Segunda Guerra, caen prisioneros. Con este material, el realizador Ralph Nelson levanta un inventario de lugares comunes (Atlas; ver pág. 59).

Morgan: un caso clínico — El debutante David Warner, transformado en uno de esos seres angélicos para quienes el mundo heredado carece de respuestas y de estímulos, realiza un trabajo antológico (Biarritz).

Persona — A través de la historia de Alma, una enfermera, y su paciente, Elizabeth, una actriz que voluntariamente ha enmudecido, Ingmar Bergman despliega toda su sabiduría para mostrar que una vida es inapreciable por otra, la máxima barrera contra la cual choca toda caridad (Hindú).

El verdugo — Un empleado de pompas fúnebres cambia su oficio por el de aprendiz de verdugo, para mejorar su situación social (Auditorio Kraft).

REPOSICIONES — El señor de las moscas — El novelista William Golding imaginó una metáfora para contar cómo la civilización apenas es un frágil dique contra el salvaje primitivo que aún duerme en el hombre. Peter Brook se apoderó de la fantasía y la transformó en una obra cuyo mérito mayor es la prodigiosa conducción de actores: más de 20 niños abandonados en una isla regresan a la edad prehistórica (Ciclo auspiciado por la Editorial Primera Plana; Salón de las Américas, Hotel Provincial de Mar del Plata; domingo 28, a las 22).

TELEVISION

MARTES 23. Ayer — El Juicio de Nuremberg, en documentales de la época, y dos reportajes: al húngaro José Moscovici —antiguo huésped de un campo de concentración— y al jurista argentino doctor Jorge Reinaldo Vanossi —especializado en derechos humanos—, será analizado por el periodista Héctor Grossi (Canal 7, a las 20.5). **Los vengadores** — Después de cabalgar a 30 kilómetros por hora en una litera, el sincro-

nizado dúo Emma Peel-John Steed, quiebran las reglas de la hipnosis y capturan a Los amos de la mente (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 24. Alma de acero — Paul Bryan se transforma en el par de una joven empeñada en abandonar Yugoslavia en pos de una gratificante fortuna; ambos traspondrán *La frontera de barbarismo* (Canal 11, a las 22). **Cine en Tevedós** — Richard Quine demostró en su film *Sortilegio de amor* —1958— que cuando la presa es de la talla de James Stewart, hasta Kim Novak necesita sumar a sus poderes sobrehumanos los artilugios de una gata bruja (Canal 2, a las 22).

JUEVES 25. Viaje a las estrellas — Los belicosos habitantes de un planeta ignoto son la meta de Kyk y sus acólitos; después del delirio, todos protagonizarán *Una visión de Armagedón* (Canal 13, a las 22.30).

VIERNES 26. Operación Ja Ja — Porque el talento no exige demasiado al ingenio, es posible que todas las semanas se reanuden los conflictos de *Los muchachos del café* (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Un jingle y un happening requieren la misma dosis de despreocupación y alegría, para provocar el naufragio del formalismo en sus distintos grados de hipocresía (Canal 13, 21.30).

SABADO 27. Misión imposible — Cuando el gobernante de un diminuto país logra capturar *El diamante* que le permitirá instalarlo de armas, las naciones vecinas suspiran por su equilibrio (Canal 13, a las 22.30). **Los monstruos sagrados del cine** — Montgomery Clift se propuso calmar todas las tempestades sentimentales desde las columnas de un diario estadounidense bajo el apodo de Miss Lonelyhearts —*Corazones sin destino*—; Vincent Donohue lo zambulló en tal aventura en 1960 (Canal 2, 23.30).

LIBROS

Las alas de la paloma, por Henry James — El maestro de *Otra vuelta de tuerca* acumula las manifestaciones de una vida social intensa, rica en formalidades y duplicidades, no para asombrar o cautivar al lector sino para elevar su intriga a un nivel mitológico, y abstraer las relaciones hasta convertirlas en la exploración poética de un sistema de metáforas concéntricas (Troquel, 600 pesos).

OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



...Y le Vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala!

Realmente, después de esta exquisita exhibición de eficiencia, para el equipo de E. VIEL TEMPERLEY ya no hay imposibles!



ANTHONY HOBSON
Nuestro Lancero, quien sirvió en el cuerpo bengalí hasta 1923.

E. VIEL TEMPERLEY
S.A.

El Concesionario de la Av. Libertador
Av. Libertador 2697 - Capital Federal



Página 1 - PRIMERA PLANA

pruebe
y compare...



Industria Argentina

tiene real
gusto escocés!

CASA DELLEPIANE S.A.
Paseo Colón 1454 - Capital

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE
**PRIMERA
PLANA**

YA
ESTA EN
VENTA
EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

M 871

La *barcarola*, por Pablo Neruda — Todo, o casi todo, sin olvidar a Lord Cochran, en un bostezo reverendo (Losada, 1.600 pesos; pág. 54).

Cambio de piel, por Carlos Fuentes — La demasiada confianza del autor en su poder sobre el idioma hace que esta historia de un matrimonio y sus amantes respectivos se derrumbe (Mortiz/Sudamericana, 1.200 pesos).

Celebrar a la mujer como a una pasuca, por Tununa Mercado — Las seis historias de este libro valen como vasos comunicantes entre el lector y la autora, entre la gente que vive y la que se deja marcar por el paso de la vida (Alvarez, 350 pesos).

Detrás del rojo, por Sylvia Lagos — Uno solo de los relatos incluidos en este tomo, *Casi el Olimpo*, basta para destacar a la autora, una uruguaya vital e imaginativa (Alfa, 300 pesos).

El humor absurdo — Más que una antología sobre el disparate como fuente de toda risa, es una prueba de que la razón razonante, llevada hasta los límites últimos, puede hacer explotar el mundo y dejar al descubierto las zonas más peligrosas de la existencia (Brújula, 600 pesos).

Psalmo a Venus Cavalieri y otras prosas, por Roberto de las Carreras — Cuando el siglo amanecía, Montevideo tembló delante de este dandy; hoy sólo es posible reírse (Arca; pág. 55).

La vuelta al día en ochenta mundos, por Julio Cortázar — Una obra maestra del *collage* literario y también el más fabuloso cajón de sastre imaginado por el autor de *Bestiario* (Siglo XXI, 2.150 pesos).

TEATRO

Antígona Vélez, de Leopoldo Marchal — Con bellas e inertes imágenes, excesivas, el poeta quiere insuflar aliento local a la hija de Edipo, ubicándola en las pampas a mediados del siglo XIX; el aire da, a lo sumo, para que el director Néstor Ameijeiras compagine un sobrio espectáculo (Parque Chacabuco).

Dejate de historias y cosaquiemos la cosaquia — Los auténticos creadores de *Help*, *Valentino!* perpetran un nuevo atentado contra la mojigatería y la pomposidad, burlándose de todo el mundo en una cabalgata desenfundada por la Historia (Château de la Gioconda, Almirante Brown 139, Mar del Plata).

La escuela de los maridos, de Molière — El *metteur-en-scène* uruguayo Eduardo Shince no inventa la pólvora, pero offrenda un clásico fresco, liviano, apenas agravado por las tensiones de Walter Vidarte (Teatro del Puente; ver página 61).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — Para enjuiciar a las sucesivas maestras que, a lo largo de los años, se encargan de sumergir a los argentinos en el complejo de culpa, el novel autor imagina a un empleado modelo que un buen día decide faltar porque sí a su trabajo (Regina).

La fierrecilla domada, de William Shakespeare — Otra vez Petrucchio y Catalina, con sus gritos y moriscuetas, a través de dos intérpretes maduros — José María Gutiérrez y María Elena Sagrera — y entre los desprolijos árboles de Palermo (Teatro del

Lago; ver página 61).

El grito pelado, de Oscar Viale — Canciones, sketches, reportajes, conatos de danza y hasta un paso por la cuerda floja. Objetivo: que los portefolios se rían de sí mismos, abandonen la solemnidad y se sumerjan en la vida (Comedia Marplatense).

DISCOS

Canto de los adolescentes y Kontaké, de Karlheinz Stockhausen — Inminente huésped de Buenos Aires, el compositor alemán propone un apasionante viaje al centro de la música electrónica (D. G. G. 138 811 SLP/M Stereo).

Documental folklórico de Salta — Folklorista, poeta y compositora, la tucumana Leda Valladares se ha desafiado por cerros y quebradas en pos de un tesoro que, de no mediar su fervorosa búsqueda, el tiempo habría marchitado muy pronto (Disc-Jockey EST. 10.013, monoaural; página 63).

Gemas de las transmisiones de Toscanini por la NBC — Desde la torre de control del auditorium de la NBC, el hijo de *il vecchio*, Walter, captó diez composiciones dirigidas por Toscanini y guardó esa riqueza inédita, volcada ahora al disco para celebrar el centenario del maestro (RCA Victor LM 6711, monoaural).

El inmortal Charlie Parker — Un monstruo, un genio, un infatigable vendaval capaz de reinventar la música a cada instante, y para siempre (Savoy MG 22001).

Música orquestal de la ópera "Orfeo y Euridice", de Christoph Willibald Glück — I Virtuosi di Roma y el conjunto instrumental del Collegium Musicum Italicum, pilotados por Renato Fassano, informan adecuadamente acerca de por qué razones este drama lírico está cobijado en la inmortalidad (RCA Victor Dynagroove LM 2913 monoaural, y LSC 2913 estéreo).

Música primitiva de África — El grabador magnetofónico permite el milagro de resucitar, en cualquier atalanda living, un continente en cuyas asperezas subyace una deslumbradora corriente de poesía (Mainstream DPM 9042 monoaural, y DPE 10042 estéreo).

La obra completa para piano, de Arnold Schoenberg — Es un argentino, Jorge Zulueta, quien se hunde con tersura en este mar sonoro y rescata, idóneamente, uno de los botines musicales más opulentos de la época (Siglo XXI, JJ012 y JJ013, monoaural).

Trio Archiduque, de Ludwig van Beethoven — Dedicada a Rodolfo de Habsburgo, hijo del Emperador Leopoldo II, es una partitura que por sí sola consagraria a su autor; su Andante está considerado uno de los más bellos que se han escrito (CBS 4454, monoaural).

DEPORTES

SABADO 27. Fútbol — Al son de las bandas de Independiente y Estudiantes, comienza la danza por la copa Libertadores de América. El campeón nacional y el metropolitano son los protagonistas del primer choque en la zona en la que luego entrarán los colombianos (En Avellaneda, a las 17). ♦



La cerveza que llegó más lejos

La botella de cerveza Quilmes encontrada recientemente en la Antártida por el Servicio de Hidrografía Naval de la Armada Nacional, estuvo allí desde 1904, entre los pertrechos de un bote dejado en previsión por el eminente investigador francés Juan Bautista Charcot. Lo que la historia no dice es por qué Charcot eligió la cerveza argentina y prefirió la marca Quilmes. No hay duda que el famoso médico reconoció los valores de la cerveza Quilmes como bebida reconfortante, saludable, rica en vitaminas, aparte de ser la más sabrosa.

Quilmes

LA MEJOR CERVEZA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CORREO

"HIPPIES" — Con respecto al artículo sobre los "hippies" [Nº 264], me parece que convendría aclarar ciertas cosas, que Primera Plana, como revista seria, no debería haber publicado. Con la aparición de los grupos llamados "hippies", a causa de la confusión de los diarios y revistas la gente no entiende nada, y me parece que la misión de Primera Plana es aclarar conceptos y no confundirlos.

En primer lugar no hay absolutamente ninguna conexión entre "hippies" y marxistas y me parece ridícula la suposición de que estén aúspiciados por estos últimos, ya que de ninguna manera pretenden hacer ingresar a sus filas a elementos sin conciencia política. Opino que se trata únicamente de un movimiento inofensivo, imitador del inglés, al cual la policía y la prensa dan demasiada importancia; en cuanto a la primera no es justificada, ya que tiene otros problemas serios que resolver; en cuanto a la segunda, lo justifico solamente con fines publicitarios y sensacionalistas.

También me parece mal haber mezclado a Juan Carlos Coral, secretario del gran maestro Alfredo Palacios, con los "hippies", con quienes no tiene parentesco ideológico ni político.

Alcira Fynal Sastre
Cynal

N. de la D. — Primera Plana no dijo que existieran conexiones entre "hippies" y marxistas, ni mezcló con aquellos al ex Diputado Coral; esas apreciaciones corren por cuenta de sus Angeles Dragani y Anibal Tedesco, quienes se titulan miembros de la entidad FAEDA. Primera Plana, como cualquier otro órgano informativo, no puede preferir un bando en detrimento de otro; publica todas las opiniones, incluso, como ahora, las de la lectora Sastre.

SUICIDAS — La presente tiene por objeto hacer resaltar dos párrafos del artículo "Los policías suicidas" [Nº 263]. Son el que establece como prueba el hecho que sobre 17.000 agentes "apenas" se han suicidado 8 ó 9 y el que dice que un agente de policía puede vender cigarrillos o frutas en el mercado.

El curioso sentido de Estadística del primer párrafo y Economía del segundo, creo que deben figurar en el recuadro de Art Buchwald o de Jordán de la Cazuela y no donde han sido publicados.

Enrique Romanelli
Bahía Blanca, Buenos Aires

TOSCANINI — En Discos [Nº 263] se habla de la versión más deslumbrante de "La mer", de Debussy, debida al maestro Arturo Toscanini. El autor de la nota considera "menos lograda por 'el vecchio' terrible y sus huérfanos" la versión de "Iberia", grabada también en 1951. Es perfectamente lógico que no esté de acuerdo con la interpretación que Toscanini realiza de "Iberia", porque no todos tienen porqué coincidir con su enfoque de la obra. Pero resulta lamentable la afrenta que se hace a Toscanini al expresar: "La única explicación del abismo que se abre entre ambas composiciones, es que Toscanini estaba en aquellos momentos en el borde de la decadencia".

Mi primera reacción al leer este párrafo fue una carcajada (lo confieso). Pero luego advertí con indignación la miopía estética del autor de la nota. A mi parecer, la versión de "Iberia" por Toscanini es insuperable por su ritmo, empuje, sensualidad y esa increíble energía que caracteriza a todas sus interpretaciones. Pero como sobre gustos no hay nada escrito, no todos pueden estar de acuerdo con la concepción toscaniniana.

Resultado incomprensible que un crítico llegue al extremo de encontrar, como única explicación de su incompatibilidad

hacia el enfoque del maestro italiano, la de que ese "joven de 83 años" se encontraba al borde de la decadencia. La gloriosa carrera de Toscanini no conoció más que horas estelares, y sólo una vez esa luz se emboscó durante treinta segundos, cuando el maestro sufrió la primera pérdida de memoria de toda su vida, en esa tarde trágica de 1954. Y nunca más volvió a dirigir.

J. P. Viñas
Mar del Plata, Bs. Aires

N. de la D. — Tiene razón el lector Viñas. Sobre gustos, no hay nada escrito. Ni siquiera esta carta.

CARDIOCIRUGIA — En la página 40 del Nº 263 ("Los corazones del Doctor Barnard"), uno de los redactores desliza una temeraria afirmación que, además, contradice la opinión sustentada en el artículo. En efecto, si bien al hablar de los cirujanos argentinos opinan que, técnicamente, están en condiciones de efectuar trasplantes "Aquí, mañana mismo", disminuyen la hazaña de uno de ellos (el doctor Guastavino) calificándolo de "absurdo" su homoinjerto de aorta torácica. No sé si el calificativo ataca la operación en sí o se maravilla de que un cirujano argentino haya hecho el tercer homoinjerto, ganándose a cirujanos de países más desarrollados. Cualquiera de las dos teorías, en todo caso, se me antojan antinacionales. Como cardíopata operado en el país (en tres oportunidades), que ha vivido algunas de las experiencias descritas en el artículo y debe su vida a la pericia de los cirujanos locales, no puede menos que herirme el apresurado calificativo, que intenta disminuir a nuestros médicos.

Ezequiel Cigüenza
Rosario, Santa Fe

N. de la D. — Se deslizó un error tipográfico. Lo que se quiso decir es esto: "Ya en 1955, el mismo bisturi [Gerónimo Guastavino] había realizado el primer homoinjerto de aorta torácica en la Argentina y tercero absoluto (no absurdo) en el mundo."

POLITICA — En "Los mediadores" (Nº 260), el columnista Mariano Grondona critica los intentos de la Revolución Argentina por lograr la comunicación Gobierno-Empresa-Vecinos, y denomina autocracia a dicho Gobierno. Esto no me parece razonable, pues si el Gobierno intenta aquella comunicación que tanto nos beneficiará, no puede ser una autocracia ("gobierno absoluto ejercido por una sola persona, cuya voluntad es ley").

Considerándome parte de la mayoría de la juventud que trabaja por sí misma y por la grandeza de la Nación, y que tiene muchos puntos de coincidencia con la conducción de la Revolución Argentina, no puedo tolerar, ya que el que calla otorga, que en el mismo artículo se diga: "Los líderes políticos fracasaron por volverse de espaldas a la razón y someterse a la voluntad popular. Los militares-técnicos-empresarios pueden fracasar si, por atender a las exigencias de la razón, se olvidan del pueblo".

Le rogaría a Grondona que diera un nombre, uno solo, de un político que haya dado espaldas a la razón para dar cauce a la voluntad popular. Parece cómico que un ex político, como Grondona, declare que los políticos tenían en cuenta, durante su gestión, a la voluntad popular.

Julio C. Milessi
Rosario, Santa Fe

AGUA — Me es grato dirigirme a usted, para poner en su conocimiento que el Gobierno argentino y las Naciones Unidas tienen, por convenios internacionales, la ejecución en la Argentina de ocho planes o proyectos de desarrollo con fines de preinversión, para lo

cual se hallan en el país cerca de cien expertos internacionales; además, es bueno recordar que estos planes o proyectos insumen muchas decenas de millones de dólares, que por partes más o menos iguales solventan la Argentina y las Naciones Unidas.

El Plan de Aguas Subterráneas y el Plan Cordillerano, que se desarrollan en Neuquén, Mendoza y San Juan, son temas de estos proyectos de preinversión; el primero se ocupa de los problemas del agua subterránea; y el segundo, del problema de los minerales y, por supuesto, que en ellos no presta servicios ningún rbadomante, radiestesta o zahorí.

Como en el Nº 262 de Primera Plana leí un artículo titulado "El misterio del péndulo", que se refiere a métodos muy económicos y simples para la investigación del agua subterránea y de los minerales, que son precisamente los recursos naturales que investigan los planes mencionados, deseo manifestarle la opinión de expertos, profesionales y técnicos que trabajamos en tan dificultosas tareas, como el fin de no confundir a los que no tienen la obligación de leer revistas científicas.

En el año 1917, este "hobby" (en castellano "chifladura") llegó a perturbar las investigaciones que se realizaban acerca del agua subterránea, petróleo y minería, en tal forma que el Servicio Geológico de los Estados Unidos resolvió publicar su opinión acerca de este tema y en el Nº 416 del "Water Supply Paper", advirtió que se trata de una curiosa superstición para localizar minerales, agua, criminales, u otras cosas que han sido objeto de discusiones desde mediados del siglo XVI, que tiene gran arraigo en la mente popular dispuesta a creer en este extraño fenómeno. La advertencia termina diciendo que es difícil que se haya dedicado para otra materia tanta investigación y discusión con "tan absoluta carencia de resultados positivos".

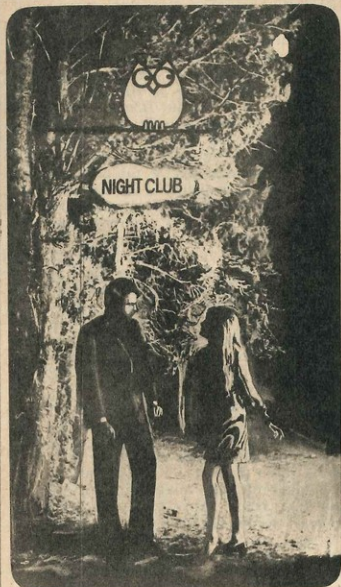
Otra opinión importante acerca de este tema es la de R. W. Raymond, publicada en "Transactions of the American Institute of Mining Engineers" (1940), que dice: "De todo esto queda una biblioteca entera de escombros de cosas aprendidas para proveernos de una jerga para charlatanes, cuentos para tontos y entrenamiento para anticuados". El mismo autor sostiene más adelante que esto no tiene ninguna base científica y que si algún valor posee será para estudiantes de psicología. Las publicaciones mencionadas, que son las más serias de esta rama de la Ciencia (para agua, petróleo y minerales), aconsejan no gastar un solo centavo en servicios de este tipo de adivinadores.

Desde luego que la rbadomancia es a la Geología lo que el curanderismo es a la Medicina. En el caso de la Geología es menos grave, porque no juega la salud humana, aunque en otra época la rbadomancia pretendió localizar tumores y otros males en los seres humanos, pasando sobre el cuerpo de las víctimas acostados sobre una mesa, varitas, péndulos y otros objetos, que según el movimiento o posición que tomaban los mismos sobre determinados lugares del cuerpo, indicaban el lugar afectado.

Como el Plan Cordillerano, que se realiza por acuerdo entre las Naciones Unidas y Fabricaciones Militares para estudiar y evaluar yacimientos minerales, y el Plan Agua Subterránea, que se realiza por acuerdo entre las Naciones Unidas y el Consejo Federal de Inversiones, para estudiar y evaluar agua subterránea, cuestan millones de dólares, yo pregunto: ¿No estaremos cometiendo un derroche al no contratar rbadomantes?

Alejandro F. Bordas
Director, Centro de Investigaciones del Plan de Agua Subterránea para el Noroeste Argentino
San Juan

AQUI CORDOBA



Tenemos una gran mansión, un frondoso bosque, muy buena música y muchas ganas de hacer las cosas bien. **EL BUHO** -nuevo night club de Córdoba al que vale la pena arriesgar una visita. Camino de los Boulevares (a 150 metros del paso a nivel Argüello).



En el Cerro de las Rosas, ciudad de Córdoba, -a la hora del almuerzo o cenalo espera Restaurant **RANCHO GRANDE**. Avenida Rafael Nuñez 1020 T. 81-1529 Córdoba



QUE SEA "REALMENTE" UNA TRANQUILIDAD, el envío de su equipaje carga o encomienda. Con horario fijo y expreso (diez y seis horas) diariamente los modernos camiones del **EXPRESO MAIPU**, cubren en ambos sentidos el trayecto **BUENOS AIRES - CORDOBA**. Entregas en el día. **SERVICIOS ESPECIALES PARA TURISTAS**. Contrareembolsos. Consulte en Buenos Aires: Calle Méndez Andes 1796 - T.E. 66-0825, y en Córdoba: Calle Cerrito No. 484 (Barrio Maipú) T.E. 31675.



ALGO MAS QUE UNA INCREIBLE VARIEDAD DE SANDWICHES EXCLUSIVOS (más de doscientas exquisiteces), hacen de **LA PERLA** de Córdoba, una de las confiterías más modernas del país: Amplitud poco usual, **Aire acondicionado**. Gran confort en sus instalaciones y sobre todo, **una grata y cordial atención**. Calle Buenos Aires No 37 (frente a plaza San Martin) T. 4516-33747-20249 Córdoba



MONZA (Barber Shop). Un salón de belleza masculina cuya dotación puede responder a la más sutil exigencia del hombre de "hoy". Mucha actualidad en la prestación de sus servicios (peluquería, manicura, masajes, pedicura, estética facial, etc.) y **una muy cuidada atención**. Los turnos deben solicitarse por teléfono al No 37888, o bien personalmente en Galería Maribóns P. 107 Córdoba



GIOVANE Indumenti, Primera Boutique Masculina del interior del país. (100). Diseños de José Orlando. También el regalo para ella. Avda. Vélez Sarsfield 302 T.E. 24997, Córdoba.

ANIVERSARIOS

El próximo domingo 28 de enero se cumplirán cien años del nacimiento en Buenos Aires, en el solar de Chacabuco 70, de quien sería el fundador de la música argentina: Julián Aguirre. En el libro de bautismos número 10 del año 1868, de la parroquia de San Ignacio —Bolívar y Alsina—, consta la aplicación de los óleos, el 3 de febrero, a Julián Antonio Tomás, hijo del vasco Juan José y de la argentina, de origen vascongue, María L. Díaz Elizalde.

Desde los 5 años hasta los 18, Julián vivió en España con sus padres. En Madrid formalizó sus estudios generales y los de música, en el Real Conservatorio, donde le enseñó composición el propio director del instituto, nada menos que Don Pascual Juan Emilio Arrieta y Corraera (a quien es posible que se recuerde, más sencillamente, como Arrieta, el autor de la zarzuela *Marina*). Otro retumbante dómone, Don Manuel de la Mata, "Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III y Secretario Contador de la Escuela Nacional de Música y Declamación", certifica en 1885 que "según resulta de los libros de la secretaría a mi cargo, Don Julián Aguirre y Díaz, alumno de esta Escuela, obtuvo la nota de sobresaliente en sexto año de piano".

En 1886, tras breve tránsito por Francia, los Aguirres vuelven a la Argentina, se instalan por corto tiempo en Rosario y anclan por fin, definitivamente, en Buenos Aires. Sabedor de su creciente prestigio, Bartolomé Mitre, invita al joven músico a una de sus tertulias de los domingos en el caserón de la calle San Martín. Pero cuando llega el momento de que el instrumentista se siente al piano, hay una resistencia: "Muy a mi pesar, general —enuncia Julián con voz firme—, no puedo hacerlo: el fusil me ha endurecido el brazo". "Este joven tiene otra manera de servir a la Patria", fue la sugerencia que el ex Presidente hizo llegar al otro día al Ministro de Guerra; y Julián fue dispensado de completar el servicio militar.

A los 33 años, en 1901, Aguirre se casa en la Basílica del Socorro, en Juncal y Suipacha, con la fascinadora Margarita Del Ponte, hija del pianista turinés Clementino Del Ponte, largamente radicado en Buenos Aires, cuyas principales familias lo mimaban como favorito (a la ceremonia también asistió el inevitable Mitre, amigo del suegro de Aguirre y memorioso, sin duda, de aquel episodio de la conscripción). El matrimonio tuvo cinco hijos: Margarita, Susana, Carmen (casada con el hijo de Leopoldo Lugones y, en segundas nupcias, con el médico Marcos Victoria), Raquel (esposa del director de orquesta Juan José Castro) y Alberto.

"Lo spongo enterado de la *tournée* que emprenderé por Sudamérica en junio —comunicó a Aguirre desde París, en 1924, la refulgente soprano española María Barrientos—. Desearía que me mandase sin pérdida de tiempo sus últimas composiciones para trabajarlas y poder incluirlas en mis programas." Al recibir esa misiva, el compositor había sufrido ya un primer síncope, del que se repuso; pero el segundo, el 13 de agosto de ese mismo

año, mientras jugaba una partida en el Club Argentino de Ajedrez, fue fatal. Cuando se enteró de su muerte, Ninon Vallin, la cantante francesa adorada por los porteños y que estaba entonces en Buenos Aires, se dirigió a Margarita Del Ponte pidiéndole la última canción de Aguirre, *La barca de oro*, porque deseaba estrenarla. Y lo hizo en el Museo Nacional de Bellas Artes, entidad que el músico había fundado junto con el pintor Eduardo Schiaffino y otros artistas, en velada de homenaje, el 4 de octubre de 1924.

Amigo íntimo de Rubén Darío, primero en su departamento de Bartolomé Mitre al 900, y luego en el de Paraná 666, Julián Aguirre despararramó incansablemente tesoros de inteligencia y generosa sensibilidad, que coagularon en su torno a las figuras intelectuales de la época: Ricardo Rojas, Enrique Larreta, Cupertino del Campo, Ernesto de la Cárcova, Angel Gallardo. Cuando Anatole France visitó la Argentina, en 1909, quiso conocerlo, y solía ir a pasear a la quinta que los Aguirre alquilaban por el verano, en Adrogué. Fue durante una caminata por esas calles apacibles que France escuchó filtrarse, a través del follaje de un jardín, los sonos de un piano, que le parecieron portentosos. Cuando volvió a la quinta, le confió el hallazgo a su anfitrión, y partieron juntos en busca del pianista ignoto: era el español Rafael González, llegado cinco años antes al Plata, y de quien Aguirre sería inolvidable y desinteresado maestro ("Jamás quiso cobrarle las lecciones", recuerda el todavía conmovido discípulo).

En 1968 probablemente se consideraría a Aguirre un hombre demasiado modesto, demasiado pudoroso de sus propios dones. Fue a instancias de su mujer que renunció, en 1916, a las cátedras en el Conservatorio de Música de Buenos Aires (fundado y dirigido por Alberto Williams), del que era el alma —le pagaban mil pesos mensuales por una tarea agotadora—, para fundar, sin capital alguno,

la Escuela Argentina de Música. Tampoco quería reparar nunca en el estado económico de sus empresas, "al extremo —dice su enternecido biógrafo, José María Lozano Mouján— de no querer saber a qué se referían las obligaciones que debía firmar". Por extremada discreción rehusó ser el primer presidente de la Asociación Wagneriana ("Busquen a una persona de acción", se excusó) y tan sólo se doblegó bajo la insistencia de Lozano.

Es que Aguirre era esa última, rara flor del liberalismo, el hombre que, a fuerza de proclamar y ejercer obstinadamente los valores del espíritu, termina por desdeshacer el dinero o hacer como si no existiera. Por eso asombra que, en un alarde de su refinadísima cultura, hubiera podido, con sus módicos recursos, comprarse en 1908 dos cuadros de Picasso (de cotización, es verdad, también módica en esos tiempos) y conservarlos luego, sin desprenderse de ellos, a través de todas las vicisitudes de una altiva modestia económica.

Dieciocho días antes de su muerte, todavía pudo publicar en *El Hogar* un elogio del entonces novel director de orquesta Ernest Ansermet. Un año después, desde Ginebra, el elogiado confiesa a Margarita Del Ponte: "Desearía tanto hacerle un homenaje al querido Aguirre"; y, tras revisar varias composiciones para piano, aparta dos, *Huella* y *Gato* (presa habitual de los concertistas locales), y las orquesta con maestría tal que el propio Arturo Toscanini las eligió para tocarlas en el Colón, en 1940, en su gira con la orquesta de la nsc. Fue, en cierto modo, la consagración definitiva e internacional de Aguirre: Margarita estaba esa noche en un palco, pero no llegó a escuchar la música de su Julián. "Cuando *il vecchio* alzó los brazos —confió más tarde a un amigo—, me desmayé, y al despertar ya estaban aplaudiendo." En el álbum de Margarita (que murió hace cuatro años), celosamente conservada por sus hijos, está la partitura que Toscanini usó entonces y que poco después le remitiera con una dedicatoria cariñosa.

También en 1940 descubrió Manuel de Falla al colega; en carta fechada en Carlos Paz, Córdoba, dice a la viuda: "No sabe cuánto me alegra de recibir por Ricordi (y por indicación de usted) las danzas de Julián Aguirre, tan llenas de gracia, tan firmemente musicales y... tan gaditanas. Deseando estoy de conocer otras obras suyas. ¡Qué buenos amigos hubiéramos sido!" Porque el compositor argentino tenía el mismo recogimiento espiritual de los españoles, y un sentido telúrico que, si bien no desbordó a la manera de Falla, coincidía con el del maestro de Cádiz. Muchos comparan a Aguirre con Enrique Granados y Edvard Grieg, otros dos músicos nacionalistas que huyeron de los esquemas grandiosos para cultivar, en el propio huerto, la voz del pueblo como punto de partida para composiciones "serias". Y, sin duda, Jujuy y Córdoba le proporcionaron a Aguirre suficiente material humano y sensible como para que sus *Aires nacionales*, sus *Aires criollos*, sus *Tristes*, sus canciones, hayan inaugurado el único estilo musical que hasta ahora dio la Argentina, al margen de las importaciones. ♦



Witcomb

Julián Aguirre (1868-1924).

*tenemos tantos buenos programas
que no podemos esperar...*

M 872

POR ESO EN PLENO VERANO ESTRENAMOS PARA USTED...

EL SHOW DE BENNY



El espectáculo más aclamado
de América!

con presentaciones exclusivas de

CHARLES AZNAVOUR

TOM JONES

DEAN REED

LOS INDIOS TABAJARAS

HANNA ARONI

MARY CARMEN y sus muñecos

THE MATTISON TRIO

LUCHO NOVARRO

BOSSA JAZZ TRIO

y otras celebradas estrellas
del mundo del espectáculo!

LUNES 20.00

TELEONCE



LOS NUMEROS HABLAN POR CANAL 9 MENDOZA

M 812

C.S.M. 2 A - 68

1.267.000 PERSONAS*

* Una cifra realmente significativa. un solo aviso por día, ubicado en cualquier horario de la programación de **CANAL 9 MENDOZA** —desde las 14,00 hasta las 24,00hs.— tiene asegurada una teleaudiencia mensual de 1.267.000 personas.

Una cifra fundamental para que su esfuerzo publi-

citario rinda el máximo.

Una cifra que habla por nosotros, muy claramente. Está diciendo, en el escueto lenguaje de los números, que **CANAL 9 MENDOZA** sigue siendo el primero en caudal de televidentes, de acuerdo a la última investigación realizada por IPSA en el mes de octubre.

Sí. Los números hablan por nosotros.

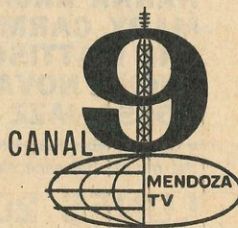
Con sencilla elocuencia dicen de nuestro pujante crecimiento, de nuestro constante esfuerzo por devolver con creces la confianza y el apoyo del público de Mendoza. En calidad, en superación, en trabajo incesante y creador. **LOS NUMEROS HABLAN POR NOSOTROS...**

de los
20
primeros
programas

14

son de **CANAL 9
MENDOZA**

★ LA TUERCA MART 21.00	★ CASINO MIER 21.00	★ EL AMOR TIENE CARA DE MUJER LUN A VIER 18.30
★ ELLA LA GATA LUN A VIER 17.30	★ LA FAMILIA FALCON MAR 22.00	★ TEATRO DEL AIRE LUN A VIER 18.00
★ LA REVISTA DE DRINGUE SAB 21.30	★ TELECOMICOS LUN 21.00	★ LA FERIA DE LA ALEGRIA DOM 14.30
★ SABADOS CIRCULARES SAB 15.00	★ TEATRO COMO EN EL TEATRO SAB 22.30	★ MISION IMPOSIBLE DOM 21.30
★ LA NENA SAB 21.00	★ JIM WEST SAB 20.00	



Representante en Buenos Aires:
PROARTEL S.A.C.I.,
San Juan 1160 - Tel. 27-3661/9

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ
 Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
 Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 23 al 29 de enero de 1968

Nº 265

CARTA AL LECTOR

RUTA DOS — Son 400 kilómetros; todos los años, durante tres meses, sirven de alojamiento a una de las industrias más productivas de la Argentina, y a uno de sus mayores flagelos: los accidentes automovilísticos. Sin embargo, la temporada 1967/68 encontró una Ruta Dos con notables mejoras, liberada de casi todas sus trampas mortales. A su vez, ciertos servicios que se brindaban al borde del estrecho camino han visto decrecer sus ganancias, para que el número de rodados se intensifica. Con todo, la Ruta Dos continúa siendo un mundo aparte; para describirlo, Primera Plana envió a Hugo Gambini; en las páginas 38/41 está el resultado de una exploración que demandó 22 horas (foto de la tapa: Jaime González Cociña).

KRIEGER VASENA — La semana pasada, el Ministro de Economía deshizo un rosario de augurios optimistas sobre la situación argentina de 1968. Su cautela de otros tiempos dejó paso, esta vez, a una mezcla de justificaciones y anuncios temerarios. En las páginas 12/13 se examina su mensaje del jueves 18, a la luz de la realidad, y se confrontan las expresiones de Adalbert Krieger Vasena con las de algunos de sus opositores.

REPORTAJES — Ministro de Perón, Antonio Cafiero actúa, desde hace un lustro, en los sectores vanderistas. Disidente respecto del actual Gobierno, se declara adicto al "participacionismo", siempre que no signifique sumisión al Estado; insiste sobre la necesidad de organizar un Consejo Económico-Social y pide un retorno a la democracia representativa con la convocatoria a una Asamblea Constituyente (páginas 34/37). Curiosamente, estos mismos tópicos figuraban, la semana pasada, en el plan político que dio a conocer el general Adolfo Cándido López (páginas 14/15).

ESCRITORES — Las dos últimas generaciones lo ignoran o saben de él sólo de oídas; sin embargo, la literatura argentina debe a Elías Castelnuovo, cuyas *Memorias* están a punto de editarse, algunas páginas tan vigorosas como notables. "¿Cómo se acordaron de mí?", recibió Castelnuovo, la semana pasada, a un redactor de Primera Plana (páginas 52/53). La sección Textos, en fin, cuenta en este número con un fragmento de *EL ABC de la lectura*, uno de los libros más apasionantes de Ezra Pound, el gran poeta norteamericano que envejece con brío en su voluntario exilio italiano.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

Jobs de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ
 Redacción — El País: Roberto Alzobro (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Carón, Fanor F. Díaz. Economía y Negocios: *Julián Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Osiris Traiani* (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. *Vida Moderna*: *Nerberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich. *Deportes*: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: *Ernesto Schéid* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaqa, Ilda Ana Barbot, Alberto Cousté. *Columnistas* — Mariana Grandona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Argentine Garza, Paul Samuelson. *Ilustradores* — Flox, Kalandi, Sábat, Sempé. *Fotografía* — Jaime González Cociña (Jefe), Juan C. Quintán, Mario A. Iglesias. *Line Associated Press*, *Interpress*, *Agencia Alfa*. *Diagramación* — Alberto Replanski. *Archivo* — Susana Oliveira de Ziffer, Emilio González Moreno, Doris Knop. *Corrección* — Dardo Battucchi, María E. Hécator, C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. *Traducción* — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Cacaola, de San Miguel de Tucumán; *Jornada*, de Trelew; *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca; *Los Principios*, de Córdoba; *El Territorio*, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Payrés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — *LE Express* y *La Monde* (Francia), *Newsweek* (USA), *Vita* (Italia), *Agencia de Prensa Novosti* (URSS), *Corresponsales* — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñío (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamanna, Eduardo Lanzani, Luis Olive Galle, *Promociones y Circulación* — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 387, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: *Prispla* Baires. Telex: 012 - 1999.

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Hurler 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 45 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 2.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL. 965.808.

INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Reportajes Políticos	34
Correo	4	Señoras y Señores	51
Deportes	47	Textos	56
Economía y Negocios	20	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	38



REPUBLICAN PERIODICO
 CONCESION Nº 197.7.3.832
 TARIFA REDUCCION
 Nº 7017
 SRE
 ZARULLI, B.
 C. C. C. C. C.
 C. C. C. C. C.

**si
tuviéramos
la cuenta
de un
whisky
lo venderíamos
así**

Whisky para volar - Whisky para lucir una corbata de Pucci - Whisky para que esté lloviendo - Whisky para oler a Diorissimo - Whisky para después - Whisky para soñar con Mallorca - Whisky para firmar el contrato - Whisky para recibir el sabot - Whisky para ver a Antonioni - Whisky para volver con los dogos - Whisky para dormir en el cockpit - Whisky para tener en la guantera - Whisky para anticiparse al boeuf bourgignon - Whisky para leer a Cortazar - Whisky para jugar staff meeting - Whisky para escuchar a Brubeck - Whisky para pedirlo al room service - Whisky para escribir un reportaje a Picasso - Whisky para terminar el simulacro de combate - Whisky para estar solo a-ver-qué-pasa - Whisky para vasos de buen diseño - Whisky para toda la noche y un buen desayuno en la campiña - Whisky para pintar el premio Palanza - Whisky para estar de vuelta - Whisky para la-vida-es-una-maravilla.

whisky // // // // //

el whisky para tomar cuando se tienen ganas de tomar whisky . . . y todo lo demás.



WHISKY, AUTOS, AVIONES, PERFUME... SI SU PRODUCTO ESTA PENSADO PARA MERCADOS SOFISTICADOS (Y LO SON CADA DIA MAS), TAL VEZ LE CONVenga CONSULTARNOS AHORA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

IGLESIA Y ESTADO

Por

Marlano Grondona



Hace algunos días, el sacerdote César Raúl Sánchez participó de una manifestación obrera en Tucumán que produjo diversos desórdenes y daños. Junto con otros manifestantes, el padre Sánchez fue procesado por la autoridad policial, a la que censuró luego en un comunicado. Con ese motivo, el Gobernador Aliaga García envió una nota pública al vicario capitular a cargo de la arquidiócesis de Tucumán, monseñor Segundo Víctor Gómez Aragón, exponiéndole la inquietud oficial por la participación sacerdotal en tales desmanes. En su respuesta, monseñor Gómez Aragón defendió la conducta del padre Sánchez. La cuestión cambió súbitamente, así, de sentido. Antes de la respuesta episcopal, estábamos ante un episodio aislado. Después de ella, nos hallamos ante una doctrina justificadora de la actuación política de los sacerdotes emitida desde una alta cátedra eclesiástica.

La Iglesia actual quiere estar presente en el mundo, quiere tener una voz en el proceso de cambio económico y político que vive la humanidad. Nada más legítimo ni natural. ¿Hasta dónde, sin embargo, puede llevar su intervención en los problemas de este mundo sin arriesgar su misión sobrenatural? ¿Cuál es la frontera que separa al sacerdote del activista político? El conflicto de Tucumán demuestra hasta qué punto esa frontera es imprecisa.

Fuera de los actos del culto, la Iglesia tiene sin duda un campo de acción muy amplio en la vida social. Tiene el derecho y el deber de fijar los principios y las normas éticas que gobiernan las diversas actividades de la comunidad. Juega un papel importante en la educación básica y superior. Desarrolla obras de asistencia social. Pero ¿puede mezclarse además en procesos específicamente políticos y gremiales como, por ejemplo, una manifestación pública de protesta? Es indudable que los sacerdotes están presentes legítimamente en todas las actividades humanas, desde la guerra hasta la política. Pero en estos casos extremos de compromiso con el mundo, su presencia es de carácter religioso, no temporal: el capellán brinda asistencia espiritual a los soldados, pero no empuña el fusil. Debe aceptarse, pues, que los sacerdotes orienten, asesoren y asistan espiritualmente a los combatientes de la lucha social. Pero no que, colocándose junto a ellos, los acompañen y los dirijan en la acción.

"Ningún sacerdote —expresa monseñor Gómez Aragón— está en la insurrección por misión propia, aun cuando la apasionada defensa de los derechos personales o del pueblo pudiera aparecer como oponiéndose intencionalmente a la ley de «contravenciones policiales». Ahora bien, la defensa episcopal de esta militancia que desborda los límites de la ley, ¿no implica solicitar para los sacerdotes un

fueo especial que los haría invulnerables al castigo por desorden o agitación?

El tema de la violencia — La carta de monseñor Gómez Aragón no se limita a sostener la acción política de su subordinado. Incursona, además, en el tema de la violencia. Señala que la Iglesia se opone a la violencia. Pero, luego de manifestar que "un pueblo que no grita su esclavitud es un pueblo sin destino ni futuro", afirma que "en este caso, el origen de los desórdenes denunciados no está en la intención del sacerdote, ni en su presencia en la caravana, sino en las injusticias que sufre el pueblo". Los obreros que provocaron los desórdenes y el sacerdote que los acompañó, ¿no son entonces responsables por los actos que cometieron? ¿La violencia es, por consiguiente, una respuesta automática contra la injusticia que exime de toda culpa a quien incurre en ella? Monseñor Gómez Aragón no alaba la violencia social, pero sus palabras se acercan peligrosamente a una justificación.

Tanto por su defensa del activismo sacerdotal como por su extrema condescendencia con la violencia social, la carta del vicario capitular de Tucumán tiene una definida coloración política. Así lo entendieron rápidamente grupos como la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOITA), que adhirió al documento, y el Movimiento Encuentro Social Cristiano de esta capital, que afirma en una declaración de apoyo a monseñor Gómez Aragón la necesidad de "la lucha y la solidaridad al lado de los trabajadores para contribuir cuanto antes al entierro del sistema capitalista".

Espiritualidad y politización — Luego de un largo período de retraimiento, la Iglesia del Concilio quiere participar en el desarrollo de la sociedad contemporánea. Esta participación, tan necesaria y positiva para nuestro tiempo, debe adoptar formas religiosas, morales y educativas, no formas de acción política ni, menos aún, revolucionaria. La Iglesia ha sido reiteradamente acusada por sus enemigos de aliarse, en las postrimerías del Imperio Romano, con las clases dominantes y beneficiarse durante toda la Edad Media de una posición privilegiada. Su reingreso en el mundo, luego de la etapa de aislamiento a la que la sometió el laicismo militante del siglo pasado, no debe efectuarse bajo el signo de una estrategia política inversa a la anterior. Si antes comprometió la misión espiritual de la Iglesia el acercamiento de sus representantes a los poderosos, hoy sería igualmente contraproducente una alianza con los débiles y los desheredados. Sería otra forma comprensible pero errónea de politización. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

—Nuestra situación
es bastante buena.
Si nadie me KRIEGER
¡qué se le VA SENA!



EL PAIS

El invierno de Krieger Vasena

"Hubiera preferido hablar el mes pasado", se disculpó Adalberto Krieger Vasena instantes antes de afrontar su compromiso del jueves 18 frente a las cámaras de la televisión. Lentamente, mientras acomodaba las 17 carillas de su discurso sobre un atril ante el cual permaneció de pie los 50 minutos que le absorbió su lectura, el Ministro de Economía fue desgranando confidencialmente los detalles de una estrategia frustrada en diciembre, cuando el Presidente Onganía decidió exponer por sí mismo al país su controvertida versión de las perspectivas para 1968. "Yo venía de hacer la gira por Europa y el Presupuesto recién se iba a anunciar en esos días. Esa era la oportunidad más propicia, pero como habló el Presidente me quedé sin libreta", filosofó Krieger Vasena.

Si se tiene en cuenta el deterioro experimentado por el Ministro en los últimos 30 días, tras la difusión del Presupuesto 1968 y la confirmación de los aumentos sancionados para costear sus gastos, es posible que su plan haya sido correcto. Por de pronto, hasta hace 30 días el matutino *Clarín* alentaba sus proyectos. La se-

mana anterior dejó de hacerlo, y tres editoriales firmados por su Director, Roberto Noble, prologaron el discurso ministerial con agrias censuras. Antetítulo de la serie: "Se acabaron las fiestas".

¿Se acabaron las fiestas? El pesimismo de *Clarín* no alcanzó a Krieger Vasena, que el jueves 18 se preparó a demostrarlo. Bien temprano, seguido por un reducido séquito de funcionarios, llegó a los estudios del Canal 13 para grabar el discurso que se difundiría esa noche. Una gestión oficiosa de sus asesores obtuvo que esa emisora postergara el capítulo de *Hombres y mujeres de bronce*, que debía difundirse a la misma hora. El canal oficial, cuyas instalaciones fueron desechadas por el Ministro por carecer de refrigeración, suspendió, a poco de iniciada, la transmisión de una reunión boxística, y también el Canal 11 se plegó a la gestión privada que reclamó su adhesión. Pero como no hubo un pedido formal del Conart, que otras veces suele intervenir para solicitar a las estaciones de radio y tv la formación de la cadena, el Canal 9 optó por respetar su diagrama y, en tanto se difundía el mensaje

ministerial, puso en pantalla su tele-teatro *Mujeres en presidio*. Recién a las 23.30 sacrificó su programación: quienes a esa hora se instalaron ante el receptor para disfrutar de las andanzas de Clifton Webb en *El genio de la televisión*, encontraron a Krieger Vasena recitando el discurso que los demás canales transmitieron 120 minutos antes.

Krieger Vasena demostró absoluta fidelidad con la línea argumental que inauguró el 13 de marzo de 1967, al anunciar las reformas cambiaría y arancelaria e iniciar la nueva política económica. Esa línea se tradujo en el Presupuesto 1968, sancionado tres semanas atrás, y una vez más Krieger Vasena ensayó su explicación y defensa: crecimiento económico sostenido, con un aumento del producto bruto interno del 5 por ciento; consolidación definitiva de la estabilidad monetaria, y fortalecimiento de la balanza de pagos a través de un balance comercial sustancialmente favorable. "En algunos casos se han superado las metas fijadas, mientras que en otros nos hallamos demorados", comentó el Ministro.

Sin embargo, el discurso del jueves 18, pese al desbordante optimismo que tradujeron los anuncios de Krieger Vasena, sorprendió a sus amigos con algunas defecciones doctrinarias incompatibles con la línea sostenida por Krieger Vasena a lo largo de toda su reciente gestión. La más grave: sus enfáticos anuncios de represión de irregularidades comerciales que provoquen aumentos de precios. La "vigilancia y represión" prometidos por Krieger Vasena agitó ante los espectadores el fantasma del ex Director de Abastecimiento, Roberto Cabiche. ¿En qué medida Krieger Vasena se dispone a imitarlo? ¿Ha olvidado ya que, como lo expresara la Unión Industrial Argentina hace tres años en un estudio, el comportamiento de los precios en una economía inflacionaria, "cuando el poder público establece coercitivamente precios máximos de venta, desata en el mercado tanto de la oferta como de la demanda reacciones de efectos exactamente opuestos a los buscados?"

El viernes, los asesores ministeriales lanzados a la pesca de repercusiones del discurso se defendieron ante el balance negativo que recogían: "El Ministro sabía que ni este discurso ni diez discursos más convencerán a quienes se le oponen. Fundamentalmente, habló para afianzar su gestión dentro del propio Gobierno. En 1968 no va a poder soportar las presiones que lo bloquearon el año pasado".

¿Era esa la idea? De ser así, en el propio Gobierno se admitía, el último fin de semana, que el discurso derrochó optimismo, sin duda, pero no reflejó toda la verdad. Por ejemplo: la insistencia de Krieger Vasena y del Embajador en los Estados Unidos, Alvaro Alsogaray, en negar que en 1968 puede devaluarse nuevamente el peso, no hace sino confirmar los temores de quienes vaticinan que entre junio y octubre una decisión de ese tipo será inevitable, y que el dólar pasará a cotizarse a no menos de 420 pesos.

Krieger Vasena arremete contra esa tesis afirmando que la estabilidad del peso argentino está "asegurada por las más altas reservas internacionales de los últimos 20 años y una balanza de pagos favorable". Sin embargo, los funcionarios del Banco Central han comenzado a negar a las empresas con casas matrices en el exterior, la posibilidad de girar remesas, con argumentos tan insólitos como sumar todos los envíos efectuados con anterioridad, multiplicarlos por 350 pesos (aunque hayan sido hechos a la cotización de 83 pesos el dólar) y coquejar la cantidad obtenida con el capital de la empresa solicitante. Generalmente arroja un porcentaje que, de ser real, justificaría la negativa de los funcionarios.

Además: ¿mil millones de dólares son una reserva suficiente para afrontar una corrida monetaria? Para el Ministro de Economía parecen serlo; los memoriosos recuerdan, en cambio, que en 1962 (cuando el dólar pasó de 83 a 130 pesos de cotización) el Banco Central vendía 50 ó 60 millones de dólares diarios para afrontar la crisis que precipitó aquella devaluación. A un ritmo semejante, mil millones de dólares se escurrirían de entre los dedos del Presidente del Banco Central en 15 ó 20 días a lo sumo.

"El menor esfuerzo analítico revela inmediatamente la base de arena de la construcción del mensaje ministerial", comentaba el viernes el ideólogo del frondismo, Rogelio Frigerio. Un aspecto donde convergen todas las críticas es la entusiasta estimación del comercio exterior hecha por Krieger Vasena: 1.600 millones de dólares de exportaciones, y de paso, 80.000 millones de pesos provenientes de los presuntamente inamovibles derechos a las exportaciones. La tendencia declinante de los mercados mundiales demostró, en 1967, que para exportar bastante menos de aquella cifra, el país debió hacer un duro esfuerzo. La devaluación de marzo, además, me-

jó notablemente las perspectivas, pero ya en noviembre los crecientes costos internos, la caída de la libra esterlina, del peso uruguayo, y el abarrotamiento de muchos mercados, hicieron muy difícil colocar algunos productos. El Ministro, sin embargo, pretende ignorarlo. "Nuestro país cuenta con mercados externos suficientes para todos los productos que sea capaz de ofrecer el sector agropecuario, que deberá esforzarse para producir más, pues son muy grandes las posibilidades de colocación en el mundo", divagó en su discurso.

¿Cuál es la solución? El miércoles 17 la esbozó el Secretario de Agricultura, Rafael García Mata: "La reducción progresiva de las retenciones sobre las exportaciones de productos agrícolas". Desde luego, es el paso sensato, aunque implicará renunciar a no menos de la mitad de los 80.000 millones contabilizados apresuradamente en el Presupuesto. Krieger se aferró a sus propias cuentas, y el jueves anunció que se mantendrá inflexible ante las presiones que procuran la reducción de los recargos. "No se advierte cómo se podrá competir en el orden internacional en base a costos incrementados tanto por el alza continua de los precios como por la brutal presión fiscal", dice Frigerio.

Tampoco conforma el panorama trazado por Krieger Vasena en materia de ingresos, precios y demanda. El líder sindical Juan José Taccone arremetió contra las previsiones del Ministro, recordando que el aumento del costo de la vida y los precios, en 1967, desbordó totalmente las conservadoras estimaciones de Krieger Vasena (12 por ciento de aumento). "La congelación de salarios dispuesta para 1968 empeorará la contracción del mercado de consumo y provocará una forzosa disminución de la producción industrial, agravando los problemas sociales existentes." El aumento del 6 por ciento, por vía de la reducción de los aportes jubilatorios, es consi-

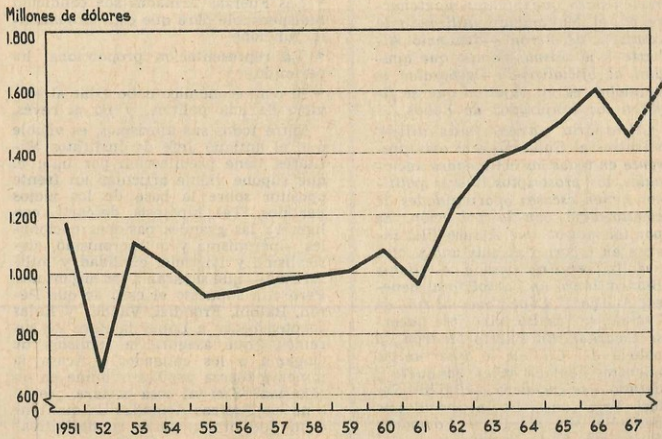


Líder Taccone: Menor consumo.

derado totalmente insuficiente para mantener los salarios reales a su nivel de comienzos de 1967. La c.c.r. cordobesa se exaltó: "Además de constituir una burla ante el crecimiento del 30 por ciento del costo del nivel de vida, ese aumento está ya absorbido y superado ampliamente por las alzas generales y multiplicadoras, sancionadas horas antes por el propio Gobierno". Sindicalistas y economistas coinciden en una afirmación: si la demanda cae, bajará la producción. ¿De dónde obtendrá entonces el Gobierno los crecientes impuestos que piensa recaudar de la industria y el comercio?

El discurso no despejó ésa ni otras incógnitas. Sus fórmulas, por lo demás, no apuntan a las causas de los problemas sino a sus efectos. Un caso: la decisión de pagar el aguinaldo en dos cuotas tiende, según el Ministro de Economía, a modificar los hábitos de consumo de la población, y se supone que gravitará favorablemente en el nivel de precios, aunque Krieger Vasena no indique por qué. Comentando recientes medidas financieras, el investigador de FIEL, Armando Ribas, señalaba que "mientras no se le dé la oportunidad al ahorrista argentino de tener a su disposición la posibilidad de adquirir activos financieros que lo defiendan de la inflación, es decir que devenguen una tasa de interés positiva, no será posible reducir su propensión marginal al consumo". Sorprendentemente, Krieger Vasena contradice también en esto sus antiguas ideas, al anticipar en su discurso que "habrá más créditos, a intereses más bajos".

En un mercado que opera con intereses bancarios ficticios, encarecidos mediante comisiones, sellados y otros arbitrios, y que según hace constar Taccone exige en la plaza financiera intereses del 3 por ciento mensual, el temerario anuncio ministerial pareció una tardía e innecesaria concesión demagógica, que 1968 no permitirá ensayar. ♦



Ministerio de Economía

Comercio exterior: Una tendencia declinante y el optimismo oficial.

¿Un caballo de Troya?

“El general Adolfo Cándido López no está incomunicado: se levanta temprano, recibe numerosas visitas, come frugalmente y hace gala de su buen humor”, sintetizó el viernes pasado uno de sus acólitos. Entonces, López cumplía su primera semana de arresto en un departamento ubicado en el séptimo piso del Comando en Jefe del Ejército: consta de un dormitorio estrecho, revestido con madera y contiguo a un baño provisto de ducha, pero sin bañera; el militar atraviesa el día en un saloncito lateral, donde reúne a sus correligionarios en torno de una gran mesa ovalada.

Los peregrinos más asiduos: el general Carlos Augusto Caro y el coronel Daniel Correa, dos oficiales retirados; Marcelo Sánchez Sorondo y —lo que resultó sorprendente— Carlos Aníbal Peralta, otro general en retiro al que se considera emisario de Pedro Eugenio Aramburu. Todos los visitantes son convidados a beber cerveza de marca santafesina o vino blanco de Mendoza, que escancia un valet a las órdenes del general y que, casualmente, también se llama López. En total, el prisionero recibió la se-

mana pasada a 39 amigos; a fin de ésta, cuando sea liberado, echaría a volar una proclama.

No fue lo único que hizo, porque también divulgó, por fin, su proyecto de retorno a la democracia electoral que, en síntesis, consta de 2 etapas:

- El Gobierno debe convocar a un plebiscito en el cual se votarán programas, ideas, soluciones y no antiguas divisas: si triunfara la boleta patrocinada por el oficialismo, éste quedaría legitimado para dirigir la Argentina durante cuatro años, al cabo de ellos podría reclamar, otra vez, por un nuevo lapso el referéndum popular.

Si, en cambio, venciera el Movimiento Nacional que López aspira a interpretar, el Presidente tendría que asumir la plataforma opositora y desarrollarla. Pero mientras las soluciones se discuten —postula el flamante líder—, es preciso convencer a Onganía para que forje, sin dilación, un Consejo Económico y Social, de carácter asesor, con el fin de que el Estado “no pierda por completo su contacto con el pueblo”.

- En los primeros cuatro años, el Gobierno irá devolviendo gradualmente las instituciones a la ciudadanía, a partir de comicios municipales; también sugiere López una reforma constitucional para orientar la Carta “hacia una democracia social”.

Parece mentira, pero en el esquema del general ninguna idea es novedosa: el plebiscito es una vieja aspiración castrense, bastante zarandeada por los conspiradores antes del golpe de 1966:

copia el derrotero de Charles de Gaulle inmediatamente después de 1958. La recuperación de la legalidad por tramos integró el “plan Thedy”, que los aramburistas publicitaron durante 1962. No son más audaces las demás observaciones de López:

- “En la Argentina, en este momento, la política está distorsionada por la ausencia del pueblo.” “Que los partidos hayan entrado en crisis porque no son representativos, no significa que la democracia haya fracasado, ni siquiera en su forma de expresión a través de las agrupaciones.”



Jaime González Cocchi

Caro: Ahora, la proclama.

- Como “hay un vacío de representatividad política”, el clima es propicio “en todos los niveles para un reencuentro”. Cuatro o cinco puntos básicos reunirían a “los individuos que han tenido en sus programas lo nacional”; ellos advierten que “hoy es lo nacional lo que está en peligro”.
- Las Fuerzas Armadas son condición indispensable para que este Movimiento funcione.
- La representación proporcional ha perimido.
- El plan económico debe estar al servicio de una política, y no al revés.

Entre todos sus aforismos, es visible que el antiguo Jefe de Institutos Militares tiene predilección por uno: el que supone viable articular un frente opositor sobre la base de los viejos partidos. Tal hipótesis descarta con ligereza las grandes pasiones nacionales —peronismo y antiperonismo, clericalismo y laicismo, civilidad y militarismo— que separan a los argentinos. Pero aun supuesto el caso de que Perón, Balbin, Frondizi, Vandor y Rojas acepten ceder a López la llave de sus reinos, ¿qué asegura la sumisión de Onganía a los coligados? ¿Acaso la inmensa fuerza popular reunida en un solo haz? Y si tal cosa bastara, ¿serán o no las Fuerzas Armadas las que tendrán que pronunciarse en definitiva?

Meditaciones de este tipo —que acosan a todos los políticos— vuelven a fojas uno el “caso López”: si la decisión reside en los militares, ¿por qué

La conspiración de Los Varones

El sábado último, mientras Arturo Illia deambulaba por la Patagonia a los tumbos, como Don Quijote por la Sierra Morena, en la estancia “Los Varones”, a pocos kilómetros de Lobos (Buenos Aires), sesionaba una convención secreta del justicialismo provincial: más de 300 congresales se apiñaron en escasos 70 metros para conocer la Directiva número 13, que les fue leída por Bernardo Albarte. Básicamente, se ordenó contrarrestar el plan comunitario del Gobernador Francisco Imaz mediante batallas locales: “En todos los actos a los que concurren los Intendentes municipales deberá estar el peronismo para hacer oír su repulsa enérgica, hasta lograr que los comisionados no puedan presentarse en público sin recibir la desaprobación del vecindario”. Los peronistas ortodoxos decidieron no luchar solos: aprobaron la idea de “buscar, para esta acción, la coincidencia con otras fuerzas cívicas impulsadas por la misma inquietud, que estén dispuestas a constituirse en un frente opositor al Gobierno”.

De todos modos, el justicialismo “no deberá perder el control de este operativo”, afirmaron los delegados.

Visiblemente, los peronistas se alarman porque “el Gobierno pretende captar dirigentes para incorporarlos a su aparato estatal y mostrar a la opinión un ficticio sustento popular: así surgirían los ‘colaboracionistas’, que intentan mantenerse en el Movimiento utilizando la camiseta de Perón —denunció Albarte—, al mismo tiempo que ayudan al oficialismo”. Desbaratar la maniobra es un objetivo que se fijaron los conjurados de Lobos.

Alcanzarlo parece más difícil: mientras el Gobierno está omnipresente en todas las actividades nacionales, los proscritos líderes políticos tienen escasas oportunidades de comunicarse con la población. Es por tal motivo que Arturo Illia insiste en recorrer el país una y otra vez: la semana pasada, en Bahía Blanca, lanzó un cumplido al general Adolfo C. López; más al sur, en Trelew, le resultó imposible hacerle escuchar. En Puerto Madryn, la policía del Chubut lo interrumpió mientras hablaba en un banquete y detuvo a su escudero —Hipólito Solari Yrigoyen—, en medio de una batahola. Más al sur, en Comodoro Rivadavia, hasta le negaron la comida (ver página 51). ♦

el general no actuó cuando tenía el mando de tropa? "Deseo saber —le telegrafió el martes 17 el ex Senador radical de Córdoba Arnaldo Olmedo— dónde estuvo usted y por qué avaló con su autoridad y fuerza el desastre que vivimos hasta el 30 de diciembre de 1967."

Acaso la actitud de Olmedo fuera la más auténtica, la más despojada de cálculo entre las que emitieron los dirigentes; en general, todos ellos estaban prontos a lanzar discretos piropos al militar detenido, sin comprometerse por ello a dejar sus núcleos e ingresar en el lopizmo.

Arturo Illia, por ejemplo, dijo el lunes 15 que la situación planteada con López era "interesante", porque "mientras los generales que hoy gobiernan adoptan una postura distinta, este oficial sale a la palestra para defender el acervo nacional". Ese mismo día, en Jujuy, al asumir la intervención del peronismo local que le confirió Bernardo Alberte, el capitán retirado Antonio Palerri declamó: "Quienes levantan una bandera como el señor general López merecen nuestra simpatía, sean o no peronistas, pues frente a la grandeza de la Patria no podemos hacer discriminaciones. Aguardamos conocer su actitud definitiva".

Sin embargo, a fines de la semana pasada, una versión increíble pudo detectarse en el balbucio y, a la vez, en sectores socialcristianos: López sería un caballo de Troya del oficialismo, listo para copar la jefatura de la oposición con el fin de hacerla dócil a Onganía. "Lo que ustedes califican como torpeza del general Julio Alsogaray, esto es, su empecinamiento en detener a López, es, en realidad, una genial maniobra: consiste —dijo a Primera Plana un radical bahiense— en hacer de él un mártir que gane la confianza del oficialismo. Paulatinamente, el Gobierno simularía ceder a las demandas de los gremialistas cercanos a López, hasta convertirlo en un nuevo Perón que, de todas maneras, jugaría a frenar la oposición cuando el Gobierno se vea en aprietos."

Por descabellado que sea el augurio, es cierto que a fines de octubre y en los comienzos de noviembre de 1967, numerosos cenáculos políticos —en especial, los peronistas, socialcristianos y del nacionalismo— se encariñaron con un fantástico golpe de Estado que explotaría en aquellas semanas. Resulta imposible comprobar la veracidad de tales rumores, pero aún hoy varios personajes socialcristianos recuerdan que a partir del momento en el cual se sindicó al general López como jefe del comando revolucionario, los preparativos cesaron, y el comité optó por diferir el lanzamiento.

Sea como fuere, parece absurdo sospechar que la Casa Rosada se arriesgue a construir un robot tan poderoso, receptor de popularidad; podría volverse contra ella en el momento menos pensado, y desafiarla con una algarada similar al 17 de Octubre de 1945. Aunque quizá la idea pudo haber surgido de una logia militar tan influyente que esté autorizada por los cuadros a prever, para un caso de crisis, hasta el recambio de Juan Carlos Onganía. ♦

Gremios

La Corte de los Milagros

Si aún existen funcionarios o directivos de empresas que se deleitan con el espectáculo de las rencillas internas en la ccr, si alguno de ellos espera regodearse con las sesiones del Comité Central Federal que deliberará esta semana, parece fácil que por una vez salgan defraudados. No porque la ccr haya recuperado su unidad y el espíritu de lucha de los viejos tiempos, sino debido a que existe un compromiso tácito entre todos los núcleos para legalizar cuenta añagaza.

Públicamente, el ccc debe fijar, según los estatutos, el temario que discutirán los miembros del Congreso ya convocado para elegir, en la segunda semana de marzo, a las futuras autoridades de la máxima entidad obrera: la faena del ccc demandará, según los observadores, escasos diez minutos de reunión. Pero en tan breve lapso, se aprobará tal vez la proposición del Consejo de los 20, que otorga al Congreso de marzo carácter de *extraordinario*; pues bien: un Congreso extraordinario no está autorizado reglamentariamente para escoger al futuro directorio cegetista.

¿Qué clase de trampa es ésta? Una muy sencilla: se trata de otorgarle al veredicto del Congreso un carácter ilegal, revocable por decisión del Comité Central o de la Secretaría de Trabajo. ¿Por qué? Porque la ccr se debate entre tres tendencias bien conocidas —colaboracionistas, vanderistas y opositores—: las dos primeras tienden a congelar la situación actual de la central, a cargo de una dirección provisoria; los opositores desean

en cambio ver constituidas las autoridades de la entidad. En caso contrario, si los trámites se dilatan, marcharán a integrar una confederación paralela a la actual.

Tanto los colaboracionistas como los acólitos del metalúrgico Augusto Vandor desean postergar el Congreso, empujar hacia mediados del año la unión de nuevas autoridades. En esta posición coinciden con la Secretaría de Trabajo; las razones de la connivencia entre funcionarios y dirigentes sindicales son muy fáciles de entender:

• Hay siete gremios que carecen de personería gremial o están intervinidos; ellos son: Unión Ferroviaria, Federación de Obreros y Empleados Telefónicos, Federación de Obreros Químicos, Unión Obrera Metalúrgica, Asociación Obrera Textil, Federación Tucumana de la Industria del Azúcar y Sindicato de Prensa. Al margen existen numerosos sindicatos de primero y segundo grado que deben adaptarse aún al régimen del decreto 969/66; establece que los congresales serán electos por el voto directo de los afiliados. Si es cierto que la Secretaría de Trabajo puede devolver sus personerías a las 7 organizaciones castigadas (aunque es seguro que ni los químicos ni los azucareros, por rebeldes, serán beneficiados), no es menos verídico que para designar congresales estos sindicatos —como los que aún necesitan asimilar el decreto 969— tendrán que convocar a comicios en las fábricas.

• Comicios en las fábricas, no obstante, valen tanto como insurrección para la Secretaría y los dirigentes: cuando se tiene en cuenta los magros beneficios concedidos por el Gobierno en materia salarial, cuando se computan los aumentos de precios y la desocupación relativa en ciertos ramos, es previsible que a través de las urnas surjan a la conducción sindical los dirigentes más agresivos, que los hay en todas las corporaciones. La solución contraria, esto es, efectuar el Congreso sin las representaciones de los sindicatos más influyentes (metalúrgicos, textiles, ferroviarios) restaría solidez al futuro Consejo Directivo; además, no lo toleraría Rubens San Sebastián.

"Esperen hasta marzo", suelen decir los funcionarios de Trabajo, en nombre de San Sebastián, a los caudillos obreros. "Entonces posiblemente Onganía introducirá un cambio en el equipo económico, se les podrá dar a las bases, sustanciales aumentos de salarios y así, en medio de la euforia, ustedes conseguirán triunfar nuevamente en los sindicatos." Por supuesto, los opositores al Gobierno —una fracción de los Independientes, el peronismo ortodoxo y los comunistas— preconizan una solución muy distinta: piden realizar el Congreso de marzo sin acatar el decreto 969, e invitan a participar de él a los congresales de las organizaciones intervenidas, aunque no sean reconocidos por la Secretaría de Trabajo.

"Los Independientes tenemos un mandato explícito; o se realiza el Congreso de marzo y se eligen nuevas autoridades —confirmó Eduardo Arraúsi, el jueves 18 a Primera Plana—, o



Primera Plana
Tomás Uccal: "Mañana o pasado".

EL INJERTO POLITICO

Por Jordán de la Cazuela



Cuando las técnicas perfeccionen los injertos de órganos vitales serán tan corrientes como lo es hoy la cirugía plástica. Y habrá llegado el momento de hacer injertos con fines puramente correctivos. Entonces, no será extraño que una niña diga: "Madre, permítame cambiarme el corazón así me olvido del Rodolfo Valentino".

En el campo político, naturalmente, las posibilidades de la donación, y hasta intercambio de órganos, también han provocado especulaciones.

—Supongamos —ilustró un sociólogo radical— que en lugar de convencer a los militares de que patatín y de que patatán, lográramos injertarles corazones radicales. Pues al poco tiempo se tornarían contemplativos, y a los soldados, en vez de palabras graves y precisas les dirían, palmeándolos: "¡Cómo te va, muchacho!"

—Yo pienso —analizó un psicólogo; como se sabe, la profesión de psicólogo ahora sólo sirve para dar consejos— que en la imposibilidad de formar alianzas de partidos habrá llegado el momento de hacer políticos que "in corpore" lo reúnan todo.

—Creo —aportó un justicista— que el Super Conductor que se arme debe tener en mayor proporción órganos del partido que realmente es mayoría absoluta. Pienso que nos tocarían varias piezas.

—Señores políticos, los elementos que integren la alianza visceral no deberán esclavizarse a la relación cuantitativa órgano-votos, sino a lo que cada parte del cuerpo humano tiene de afín con cada partido. Verbigracia, a los conservadores, gente refinada, habría que permitirles aportar los órganos de los sentidos.

—¡Sería maravilloso, un corazón radical valorando las cosas con exquisitez conservadora!

—Los socialistas podrían aportar la sangre; el color y la vehemencia se les relacionan.

—Todas las contribuciones deberían injertarse en un continente vigoroso; es necesario que funcionen dentro de un buen chasis. Propongo a un demócrata progresista.

—¡Por favor, usted se guía por don Feyer, no generalice! A los demócratas progresistas mejor reservarles la tiroides.

—Señores, la tiroides es una glándula dearrrollista, luego nos corresponde —protestó un frondicista.

—Partimos de la base de que el rechazo inmunológico ya habrá sido superado por la ciencia, pero, ¿el rechazo ideológico será también derrotado? No me parece fácil que un corazón radical obedezca las órdenes de un cerebro conservador.

—¿Por qué ha pensado que el cerebro tiene que ser conservador? Se descarta que debe ser radical —aseguró un radical.

—Volvemos a los viejos vicios —protestó un justicista—; el pueblo es justicista, luego la comandancia nos corresponde.

—¡Jamás los riñones demócratas cristianos admitirán ser dirigidos por un cerebro reaccionario! Somos la gente nueva; por lo tanto nos corresponde aportar la mentalidad nueva.

—Creo que el socialismo siempre dio idea de progreso, de...

—¡Un pulmón conservador, verbigracia, no admitirá órdenes de un seso izquierdista y estatizante!

—¡A ustedes los conservadores habría que cederles el hígado; es el órgano que más malos humores provoca en este país!

—Señores —intercedió el psicólogo conjuncionista—, está visto que la ciencia aún no ha previsto el rechazo preoperatorio; sugiero que volvamos a reunirnos dentro de diez años. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

nos retiramos de la cgr." De todas maneras, el grupo no es muy coherente: "Nosotros mantenemos la exigencia de realizar el Congreso el 15 de marzo —anunció Tomás Uncal, un socio de Arrausi, también el jueves—, pero si domina la idea de una postergación, lo consideraremos".

Interin, los sectores favorables al sindicalismo "de participación" en el Gobierno tratan de sacar ventajas; el reciente viernes 19, otros 8 sindicatos estatales pudieron conculgar con los directivos de sus empresas y discutir con ellos, en la Secretaría de Trabajo, la forma en que se llevará a cabo la racionalización de los cuadros y métodos de trabajo (Nº 264). Sus dirigentes piensan que para fortalecer a la línea, a falta de aumentos de sueldos buenas son las victorias que pueden lograr sobre los patronos acerca de horarios, servicios asistenciales, becas de perfeccionamiento y estabilidad en el empleo.

Otra de las razones que inducen a la Secretaría a promover la dilación de los términos del Congreso es el problema de la Unión Ferroviaria: hasta unas pocas semanas atrás, San Sebastián confiaba en el apoyo que Atanasio Carrizo estaba prestando al interventor en la ur, coronel César Miranda Naón; pero a principios de año, el titular de EFA, Juan C. de Marchi, optó por levantar el ramal a cuyo personal representaba el colaboracionista Carrizo, quien se vio privado así de sus huéspedes. Coincidentemente, la Agrupación de la Juventud Peronista Ferroviaria que lidera Lorenzo Pepe publicó una declaración en la que abomina de Carrizo, y este ataque terminó con el campeón del oficialismo en ur. Ahora, la Secretaría busca otro jefe lo suficientemente flexible como para recibir apoyo gubernista y ganar así aunque sea una parte de los representantes que el gremio ferroviario tiene ante el Congreso. La delegación completa de ur se aproxima al 10 por ciento del total de representantes a la asamblea.

En síntesis: para llegar al Congreso, las principales organizaciones deberán pasar por comicios; tanto a sus dirigentes negociadores como al Estado les conviene esperar el tiempo de las vacas gordas para abrir las urnas, puesto que de lo contrario triunfarían las segundas líneas, rebeldes. Conclusión: el Congreso —para los dirigentes cegetistas, para Rubens San Sebastián— debería postergarse. Pero si una resolución tal sería capaz de acarrear tormentas, queda en pie el subterfugio de convocar a un Congreso especial; entonces, si las circunstancias obligan a realizarlo, las autoridades que de allí surjan serán impugnable: si triunfa la línea colaboracionista, evidentemente Trabajo reconocerá al nuevo Consejo Directivo. Si vencen los opositores, el anatema caerá sobre la próxima conducción. El artículo 29 del reglamento de la cgr lo dice bien claro: "Los integrantes del cd serán elegidos por los congresos ordinarios, durarán dos años en sus funciones y podrán ser reelegidos". ♦

Rencillas

Intervenir es un placer

Diez días atrás, cuando el Gobierno de Formosa intervino la sociedad financiera Yunka, la opinión pública quiso ver motivos políticos tras los argumentos legales esgrimidos: es que en el directorio de Yunka figura Enrique Read, el director del diario *La Mañana*, la única publicación opositora de la provincia. Sus columnas defendieron entre octubre y diciembre último a los antiguos Jueces, que fueron expulsados uno a uno por exigir mejores sueldos al Gobernador Augusto Sosa Laprida.

Sin tolerar el beneficio de la duda en asuntos que no revisten aún el carácter de "cosa juzgada", el interventor Hugo Urrutia Ramírez condenó de antemano a los empresarios por: 1) Prestar dinero con intereses usurarios; 2) Violar la ley de sociedades anónimas; 3) Presentar los seis últimos balances con pérdidas. Además, Urrutia Ramírez citó públicamente al grupo accionario de la firma para invitarlo a absolver posiciones.

Fue entonces cuando Read y los suyos contraatacaron: una "solicitada" de ellos exhortó a los accionistas a no presentarse a la cita; de inmediato, el novel Juez Francisco Javier Díaz de Vivar —designado a fines de 1967 por



Primera Plana

Edgardo Gómez: Silbando bajito.

el oficialismo— hizo detener al director de *La Mañana*, a Gualberto Ferreyra, Alfredo y Roberto Galli, Ramón Omil, Susana Aguilar de Ferreyra y Enrique Ferreyra, suscriptores de la proclama. Las acusaciones contra Yunka pueden ser ciertas o no; de todos modos, muchos formoseños suponen que es un tiro por elevación contra el matutino: beneficiaría a otros periódicos subvencionados por Sosa Laprida —*Tribuna Formoseña*, *Correo Semanal*—, que aparecen esporádicamente para ensalzarlo.

Otros vientos, pero no menos borrascosos, soplan en La Pampa merced a la renuncia que el abogado Antonio Tomás Berhongaray presentó como asesor de la Secretaría de Planificación y Desarrollo del Río Colorado. La regulación de este curso de agua, y la posibilidad de utilizarlo como fuente energética, preocupó a Ismael Amit, el último mandatario constitucional de esa provincia: él fundó un Ente mixto, autárquico, cuya misión consistiría en erigir una presa hidroeléctrica en la zona de Los Divisaderos, cercana a la Colonia 25 de Mayo. Hacia fines de la Administración Illia, el frondicista Amit logró que Facundo Suárez, titular de YPF por entonces, le adjudicara 600 millones de pesos para iniciar las obras; las bases del compromiso: desde la usina sería tendida una línea hasta, la veta petrolífera de Colonia Catriel, en Río Negro, que necesita energía.

El proyecto soportó vicisitudes: a fines de 1966, tras la deposición de Illia, el Gobernador Carlos González, un odontólogo naval, disolvió el Ente y debió enfrentar el repudio popular.

A comienzos de octubre de 1967, por fin, su reemplazante, Helvio Guozden, suscribió con la empresa alemana Hochtief el contrato para acometer la erección de la presa. La Pampa demostraba no obstante en adjudicar el tendido de los canales accesorios, sin los cuales, el dique no tendría sentido.

Las dilaciones mostraban que no era posible cumplir con YPF en el plazo estipulado —1969—, y, entonces, la Secretaría (que Guozden fundó para suplantar al Ente) decidió levantar en

**SE RECOMIENDA
IR A**
exedra
**Y VER
EL LOCAL**

Anótel en su agenda si está a punto de modernizar sus oficinas o se dispone a instalar otras totalmente nuevas. Ahora, lo fundamental es ver el local. Después podrá elegir los muebles y la utilería completa de su oficina. Pero comience viendo el local, sus mil metros de exhibición desplegados en dos plantas confortables, sus vidrieras, su iluminación, y sus detalles de decoración.

exedra
ambientaciones
equipamientos
para oficinas

CORDOBA 999 • Tel. 392-7797/7897/7807 • Buenos Aires

M 150

la zona vecina a Colonia Catriel una usina termoelectrica de escasos 3.300 kilovatios de potencia. Elaborados los pliegos, una de sus clausulas estableció la necesidad de adquirir tres grupos electrógenos de 1.100 kilovatios cada uno. Esto motivó la renuncia indeclinable de Berhongaray.

Según él, hay en el país fábricas que producen generadores menores de 1.000 kilovatios y otras que arman grupos electrógenos superiores a los 2.000 kw, pero sólo una que elabora máquinas de 1.100 kw: "La licitación fue amañada —dicen ahora los amigos del consultor— para que triunfase esta firma, como ocurrió".

No renunciaron, en cambio, los directivos del CAVIC sanjuanino; el viernes pasado la Presidencia de la Nación intervino el rubro a instancias del Gobernador cívico independiente Edgardo Gómez. La sociedad —una bodega regional de pequeños productores destinada a equilibrar el oligopolio de las grandes firmas— estaba realmente en quiebra. Sus encargados de relaciones públicas recuerdan con tristeza que la situación no era la misma en agosto de 1966, cuando Gómez avasalló al CAVIC por primera vez; el Gobernador acusó a su directorio de hacer política partidista y la intervención se mantuvo hasta noviembre de ese año, pero durante el lapso —según los voceros de la firma— el CAVIC perdió mercados y contrajo deudas.

La elección de nuevas autoridades no conformó, sin embargo, a Gómez, quien en febrero de 1967 presionó al directorio para que eliminara a su titular, Fernando Mo. Que los viñateros sanjuaninos sean bloquistas parece causa suficiente para terminar ahora con la bodega cooperativa, reducida en adelante a convertirse en una oficina del Gobierno. ♦

Tucumán

El Gobierno viaja a Canosa

"El origen de los tumultos no estuvo ni en la intención del presbítero Sánchez ni en su presencia en la caravana, sino en las injusticias que sufre el pueblo." La frase, de monseñor Víctor Gómez Aragón, sirvió el martes último para rechazar una queja del Gobierno de Tucumán endiligada al Vicario, cinco días antes; entonces, Fernando Aliaga García censuró la conducta del teniente cura del ingenio San Pablo, quien el 7 de enero había integrado una manifestación gremial, parte de cuyos efectivos se dedicaron luego a la agitación y el pillaje.

En verdad, el entredicho Gómez Aragón—Aliaga García sirvió para algo más: obligó al Gobernador a presentar su renuncia en la Casa Rosada, "que Onganía me rechazó por gentileza", según explicó el jueves pasado, en Buenos Aires. Pero no se sabe si la cortesía presidencial será eterna.

También el documento del Vicario consiguió alinear a la Iglesia en la oposición tucumana, algo imposible 3



Antonio Font-La Gaceta

Gómez Aragón: El grito sagrado.

meses atrás, mientras el conservador Juan Carlos Aramburu desempeñaba el Obispado local: la FORJA, el Consejo de la COT y los socialcristianos adhirieron a Gómez Aragón.

Todo comenzó aquel 7 de enero, cuando 97 despedidos en el ingenio San Pablo se sumaron a los 40 grados de calor para producir el motín que estalló en misa, tras un sermón del cura César Raúl Sánchez (28 años), y epilógó con el asalto al domicilio de Ezzio Tessari, el jefe de los mecánicos del ingenio. Sánchez dijo a los obreros, glosando la Enciclica Populorum Progressio, que ellos tienen derecho a luchar por sus empleos.

Inmediatamente se improvisó una manifestación encabezada por el jefe sindical, Miguel Lazarte, a quien circiandan sus asesores: el marxista Guillermo Garmendia y el propio Sánchez; quizá no pudieron evitar los desmanes, pero la casa de Tessari resultó dañada: al derribar la heladera ubicada en el vestíbulo, la turba encontró ocultos en el piso 125.000 pesos y los distribuyó entre unos pocos desempleados. La policía llegó tarde.

Lazarte fue detenido el día siguiente, con Garmendia y Pentecostés Molina: se les aplicó 30 días de arresto según el edicto por desórdenes; las instrucciones oficiales requerían también al cura Sánchez "para someterlo a interrogatorio". Pero en la misma "terga policial se informó el 9 al periodismo que Sánchez "no pudo ser habido": estaba, según se supo luego, en un campamento juvenil católico.

Pero, el jueves 11, el comandante de Gendarmería Juan Robín —a cargo de la Policía— detuvo a otros 6 participantes de la algarada; entonces Sánchez retornó e inspiró a otros dos clérigos posconciliares, Pedro Würschmidt y Ramón Villaloba, quienes emitieron una airada protesta contra las condenas. "Un edicto elaborado para castigar borrachos —sostuvieron— no puede aplicarse a la calle para gritar la defensa de sus derechos, que cree violados."

No opinaba así, por cierto, Fernando

Nougués (31 años, abogado, miembro del directorio de San Pablo): "Creemos haber actuado como empresarios y como cristianos —señaló entonces a Primera Plana—. Como el Gobierno eligió rebajarnos en un 30 por ciento el cupo productivo, para mantenernos en condiciones de competencia y evitar la desaparición de la fábrica nos vimos obligados a producir los 97 despedidos. "La empresa —razonó Nougués— cumple con su deber protegiendo el interés de los obreros que quedan (y que tienen salarios, vacaciones y aguinaldos ya pagados), y el legítimo interés de los accionistas."

Fue entonces cuando el Gobernador descerrajó su acrimonia contra Gómez Aragón, encargado provisional de la diócesis, que aún carece de Obispo titular. "Sin entrar a un análisis de los sentimientos del padre Sánchez —expresa la nota oficial, fechada el 11—, es menester aceptar que la forma o vía utilizada para exteriorizarla no sólo está lejos de contribuir en manera alguna a la solución del problema, sino que constituye una evidente violación de normas de disciplina social que, sin llegar a constituir delito, están expresamente reprimidas por la Ley".

El martes 16, cuatro horas antes de viajar a Buenos Aires, Aliaga García debió apurar, sin comentarios, el contenido de una nota de cinco carillas: la respuesta de Gómez Aragón que, en síntesis, refirma el derecho y el deber de la Iglesia a participar en los problemas sociales; también otorga un pleno aval a Sánchez y hace una referencia circunstanciada de la "injusticia" que padecen muchos sectores del pueblo tucumano.

En rigor, el documento siguió un curso accidentado; cuando se conoció la nota de Aliaga García, el Vicario holgaba en Manuela Pedraza, un villorrio del Sur de la provincia que no tiene teléfonos ni caminos de acceso; allí fueron sus secretarías a buscar a Gómez Aragón, que no regresó hasta el domingo 15. Interin, un grupo de doce sacerdotes elaboró un texto, cuyos redactores serían Juan Cerasuolo —Canciller del Arzobispado— y Amado Dip, un teólogo al que Aramburu consultaba frecuentemente: incluía una referencia a la excomunión merecida por los funcionarios que procesen a un sacerdote sin la venia eclesiástica, y negaba a la jurisdicción civil atribuciones para dictar normas internas a la Iglesia. Pero Gómez Aragón expurgó toda manifestación personal y el texto conocido asumió una clara línea doctrinaria que excede los límites provinciales para convertirse en una declaración de principios del clero posconciliar.

"Un pueblo que no grita su esclavitud es un pueblo sin destino y sin futuro: deben entender los poderosos que acometen empresas económico-sociales que ellas no pueden ser aventuras en pos de ganancias —clamó Gómez Aragón—, sino un verdadero compromiso con Dios y la comunidad, desde el momento en que la persona del trabajador es el mejor capital, no para su explotación sino para su dignificación y grandeza personales."

Más allá de su inmensa retórica, el

documento cautivó a los tucumanos: ese entusiasmo basta para medir la imprudencia de Aliaga García, quien no sólo había golpeado al clero local; también atacó al poderoso movimiento socialcristiano de la provincia, cuya influencia crece día a día. Pruebas: la Democracia Cristiana debió nombrar Secretario Ejecutivo nacional al tucumano Arturo Ponsatti un militante de tercera línea hasta cuatro meses atrás.

De todos modos, las adhesiones gremiales, políticas y universitarias al Vicario y la resurrección del socialcristianismo tucumano deben atribuirse también a la presencia del clero joven en la vida política local. "Esa presencia no es intrusión, sino un derecho sagrado", teorizó el Vicario, porque "la Iglesia sabe que debe estar presente en éste y en todos los momentos: gozar con los que gozan, llorar con los que lloran, partir el pan con los indigentes y sufrir con los hambrientos. Muchos no comprenden la dinámica de esta revolución de la caridad: si el padre Sánchez ha participado en una manifestación espontánea, al cabo de un oficio religioso, las lamentables derivaciones posteriores, ni tuvieron como actor al presbítero, ni guardan proporción con el cargo de "organizar un tumulto".

Que la Iglesia se sume ahora a la resistencia tucumana —y logre borrar así los recelos generados por la degradación de monseñor Podestá— no es una oportunidad brindada solamente por el despótico Aliaga García: el problema nació en 1966, cuando un economista rampón —Jorge Salmei— se metió a solucionar el monoclítico azucarero con medidas inconsultas y arbitrarias. Si desde entonces la condición social de los tucumanos no ha variado, parece hora de que el Gobierno reconozca su error. ♦

límites

La política de tira y afloja

El martes pasado, como si deseara recorrer hasta el fin el callejón sin salida donde ingresó el 11 de diciembre último, el Gobierno Frei volvía a pedir a la Corona británica que acepte el rol arbitral en el litigio chileno-argentino por las islas y las aguas del Canal de Beagle; al mismo tiempo, La Moneda denunciaba la propuesta del Palacio San Martín, girada directamente a Santiago en vísperas de Navidad.

Esa oferta consistía en remitir el pleito a la Corte Internacional de La Haya (la Argentina rechaza la jurisdicción británica en los mares del Sur, puesto que mantiene una acción reivindicatoria de las Islas Malvinas), según el temperamento que Chile corroboró por lo menos en tres ocasiones anteriores. De todos modos, en diciembre 29, el Canciller trasandino, Gabriel Valdés, contestó que "no se hará cargo, por ahora, de las afirmaciones de hecho y de derecho contenidas en las notas" argentinas, porque "la vía diplomática carece totalmente de utilidad", dada "la competencia del árbitro".

Pero ese árbitro, la Reina Isabel II, no aceptó aún el compromiso y existen dudas de que lo haga en el futuro; que Chile refute ahora en Londres y no en Buenos Aires las teorías de Nicanor Costa Méndez, indica el propósito santiaguino de iniciar un diálogo entre sordos: visiblemente, la *impasse* sólo beneficia a La Moneda, desde que ese Gobierno ocupa la zona litigiosa.

No sería una novedad: los largos silencios, la firma de pactos que luego no fueron ratificados por el Parlamento parecen una constante en la política chilena respecto del Canal de Beagle. Así termina de documentarlo Alfredo Rizzo Romano, un abogado de 33 años, con 10 de residencia en la Patagonia, en su reciente libro *La cuestión de límites con la República de Chile en la zona del Beagle* (edición de la Universidad Nacional del Sur, 93 páginas).

El volumen consta de una parte general, destinada a analizar la génesis del enfrentamiento limítrofe; luego, el investigador —actualmente es Fiscal Federal en la provincia del Chubut— humde la mano en las negociaciones infructuosas que las Cancillerías de Chile y la Argentina sostuvieron a partir de 1905 para zanjar el asunto: se trata de una enuncianción pulquísima, didáctica, ubicada en el contexto de las situaciones internas de los dos países, rica en documentos ignorados.

Con todo, aquellas tratativas reconocen un hito fundamental: el Tratado de 1881 (Irigoyen-Echeverría); según Rizzo Romano —y ésta es su tesis en la materia—, tal documento quedó modificado por el Protocolo Aclaratorio de 1893 (Quirno Costa-Errázuriz). En efecto, conforme al Tratado le fueron otorgadas a Chile "todas las islas al sur del canal" y a la Argentina "las demás islas que haya sobre el Atlántico, al oriente de Tierra del Fuego". En cambio, el Protocolo señaló que "Chile no puede pretender punto alguno hacia el Atlántico, como la Argentina no

puede pretenderlo hacia el Pacífico".

Según Rizzo Romano, Buenos Aires debería reclamar no sólo Picton, Nueva y Lennox sino también los islotes Terhalten, Sessambre, Evout, Barnevelt, Freycinet, Deceit y la mitad del peñón que contiene al Cabo de Hornos, todos ellos enclavados en el Atlántico. Para abonar la "tesis Deceit" —que él ya expuso en el N° 247 de Primera Plana, sección Correo—, Rizzo Romano se enfrenta con los geólogos chilenos, quienes intentan demostrar que el Pacífico llega hasta el archipiélago de las Malvinas: les exhibe pruebas cartográficas y un fallo de la Real Sociedad Geográfica de Londres, que estableció al Cabo de Hornos como límite entre ambas cuencas oceánicas, veredicto reconocido por La Moneda ante la Oficina Hidrológica Internacional, en 1950.

El autor proporciona, además, una descripción física de las islas en disputa (Rizzo Romano vivió en Ushuaia desde 1958 a 1962); es por tal motivo que su ensayo carece de las inexactitudes geográficas cometidas por otros expertos en Derecho Internacional que jamás visitaron la zona. Agrega varios datos sabrosos: en 1830, el capitán Robert Fitz Roy bautizó a una de las islas con el nombre de Lennox, en homenaje a su pariente, Carlos Lennox, cuarto Duque de Richmond y ex Gobernador de Canadá; Fitz Roy también denominó Picton a otra de ellas para recordar así a un general inglés muerto en Waterloo. Lástima grande que, en la primera parte del trabajo, Rizzo Romano tropiece con su propia erudición; él señala allí que las fronteras originales de la Argentina y Chile emanan de las cédulas que crearon, en 1609, la Audiencia trasandina y, en 1776, el Virreinato del Río de la Plata: dividían territorios mediante la Cordillera de los Andes (salvo Cuyo, que debía tributo a Santiago).

Pero tal cosa no es cierta: si en algún documento deben buscarse los primitivos límites de ambos países es en las capitulaciones que Carlos V firmó con Diego de Almagro y Pedro de Mendoza, adelantados en la zona. Por cédula de 1535, el Emperador concedió a Mendoza toda la cuenca del Plata, la Patagonia y 200 leguas sobre el Pacífico al Sur del Bio-Bio; el mismo año otorgó a Almagro las tierras de Chile hasta ese curso de agua. En 1563, luego de la batalla de Saxahumán, su heredero, Felipe II, premió a Pedro de Valdivia con aquellas tierras, pero le vedó pasar del Bio-Bio: tanto es así que la Constitución chilena de 1823 lo reconoció como término del país. Claro que luego los ideólogos de La Moneda adhirieron a la tesis de la frontera "dinámica" y así lograron añadir a Chile, por arbitraje o por conquista, más de un tercio de su extensión original.

"La única réplica posible a tan temeraria actitud consistirá —predica Rizzo Romano, glosando a Carlos Calvo— en que nuestro país realice actos posesorios y ocupe los territorios en disputa y las islas atlánticas (Deceit, Terhalten, Sessambre, Evout, Barnevelt) que le corresponden de pleno derecho." Una solución difícil: exigiría utilizar los cañones de la Armada, que un incidente sectario silenció en abril



Primera Plana

Rizzo Romano, En el Mar Austral

Bolsa: Inversores bajo la lupa

El viernes 19, apenas 20 horas después del esperado discurso de Adalbert Krieger Vasena (ver pág. 12), la city financiera dio su veredicto: el índice de valor de las acciones que se cotizan en el mercado, estrenado por la Bolsa semanas atrás, se desplomó. Ese cómputo había arrancado desde el 2 de enero de un nivel corregido de 134 puntos, que en las tres primeras semanas fue trepando hasta alcanzar el jueves 18 a los 139 puntos. El viernes descendió a 137,8, oprimido por las bajas que sufrieron 48 acciones y la indiferencia de los compradores ante la suerte de otras 78 compañías cotizantes, que apenas mantuvieron sus precios anteriores.

El presidente de la Bolsa de Comercio, Luis Miguel Baudizzone, explicó: "La Bolsa no es un hecho en sí mismo, sino que refleja la situación de las empresas argentinas, tan afectadas por la inflación en los últimos veinte años". En síntesis: "La Bolsa no puede estar mejor que las empresas que operan en ella". Baudizzone aclara el concepto: "Como no hemos obtenido la implantación de un sistema de revalúo automático de activos, las empresas nuevas pagan impuesto a los réditos sobre ganancias inflacionarias, que constituyen un gravamen al capital, afectan negativamente la inversión y la eficiencia de la empresa".

El nuevo índice de valor que confecciona la Bolsa (gráfico) representa el valor agregado de la totalidad de las 526 empresas que cotizan sus acciones en el mercado. Tener este exacto barómetro era una aspiración de la Bolsa que demoró varios años en materializarse; tiempo atrás, la institución contrató a los técnicos de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) para que hicieran el trabajo. El equipo (Armando Paulino Ribas, Osvaldo Mignini y dos ayudantes) fue dirigido inicialmente por José María Dag-

nino Pastore, y en diciembre pasado concluyó sus tareas. El gráfico, que refleja la evolución de 1967, pudo conocerse recién el 10 de enero. Baudizzone explica que está especialmente adecuado para el estudio de la evolución de los valores en el largo plazo, porque da la medida en que el inversor medio se ha capitalizado o descapitalizado, a través de las diversas alternativas de la vida de las empresas: dividendos en acciones, suscripciones.



Baudizzone: Impuesto al capital.

El restante índice representa exclusivamente el valor de los precios de las acciones al cierre del día con respecto a los de la fecha base. A través suyo se buscó representar la tendencia del mercado. Se ponderaron las variaciones en los precios, por las acciones negociadas en el día, lográndose así que cada empresa tenga la representatividad que le correspondía, de acuerdo con el peso que tuvo en las transacciones totales. Este índice es mucho más sensible y, a juicio de los directivos de la Bolsa, da una idea muy completa del comportamiento de la rueda cada día.

Baudizzone comenta: "Los dos in-

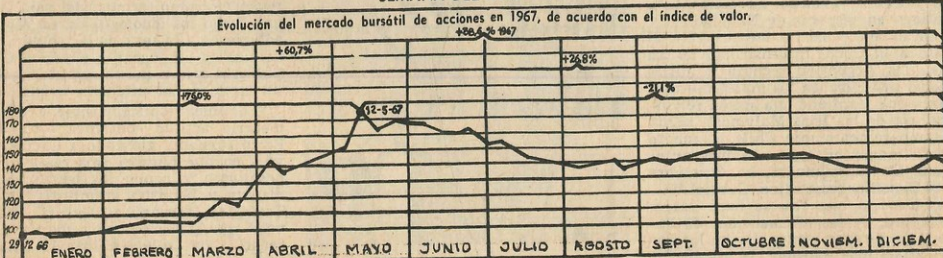
dices comienzan con un comportamiento encalmado hasta llegar a mediados de marzo, en que suben aceleradamente, y el 15 de mayo alcanzan su tope. Actualmente, el índice de valor fluctúa por sobre los 130, mientras que el de precios oscila entre 105 y 120. Esto demuestra que, si bien el nivel de precios ha caído, el valor real de mercado del conjunto de las empresas ha crecido en el término de 1967 en un 30 por ciento; una tasa por lo menos no inferior a la tasa de inflación".

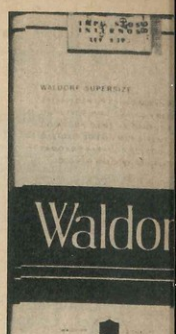
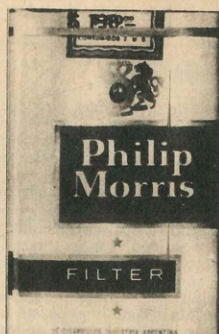
Quiere decir que —teóricamente— un inversor medio de la Bolsa, con una cartera representativa del agregado total de las sociedades cotizantes, que hubiera comprado acciones el 29 de diciembre de 1966, se habría encontrado a fin de año con su capital acrecentado, en moneda corriente, en un 30 por ciento con relación al que invirtió. Esa situación puede mejorar, porque el índice no incorpora los dividendos en efectivo pagados durante el año.

Las autoridades del mercado creen que la Bolsa está, en 1968, preparada técnicamente para recuperar los niveles que alcance la economía nacional. Sin embargo, Baudizzone advierte que "el mercado no puede ni debe ser ayudado". En cambio, puede hacerse lo necesario para que los dos protagonistas del quehacer bolsístico, la empresa y el inversor, vuelvan a integrar sus requerimientos en el mercado bursátil.

¿Qué medidas se requieren? Según Baudizzone, sancionar una ley que regule la oferta pública de valores y la organización y funcionamiento de las Bolsas de Comercio, en reemplazo de la legislación anacrónica e imperfecta que se encuentra en vigencia. Esta ley permitiría brindar la máxima protección al público inversor, un paso fundamental para crear el mercado de capitales que necesitan las empresas argentinas. Además, orientar a través de medidas de aliento (que pueden ser de carácter impositivo) la inversión en empresas concesionarias de obras públicas, de forma de liberar al Estado del peso que importa la financiación de esos trabajos. La recuperación de la inversión podría venir a través de fórmulas modernas, como el peaje. ♦

EVOLUCION DEL INDICE DE VALOR DE LAS ACCIONES QUE SE COTIZAN EN LA BOLSA AL CIERRE DE CADA SEMANA DEL AÑO 1967.





Cigarrillos

El boom de los importados

Cuatro de las cinco manufacturas de cigarrillos que se disputan el mercado argentino decidieron presentar batalla en un nuevo campo: el de las marcas importadas. En realidad, el experimento no es nuevo; durante la Segunda Guerra Mundial, Nobleza comenzó a fabricar y vender el Lucky Strike, pero fue un intento aislado que no logró prosperar. La verdadera invasión se desató en marzo de 1966, cuando las máquinas de Piccardo expulsaron los primeros atados de L & M.

Las restantes empresas se lanzaron entonces a reclutar aliados en el exterior para competir en el mismo terreno. Surgieron así los europeos Reval y Waldorf, el norteamericano L & M se vio acompañado por Viceroy y Philip Morris. Sin acudir por ahora a su fabricación local, las manufacturas probaron su fe en el creciente refinamiento del fumador argentino e importaron otras marcas famosas: Benson & Hedges, Pall Mall, Chesterfield y Marlboro se alinearon en los quioscos a precios de asombro y conquistaron adeptos.

Las posiciones se tomaron así: Massalin y Celasco estrechó filas con Philip Morris International (Marlboro, Parliament, Philip Morris); Nobleza acudió a la American Tobacco Corporation (Pall Mall, Lucky Strike) y a la Brown & Williamson (Viceroy, Raleigh, Kool); Piccardo eligió a Liggett and Myers (Chesterfield, L & M, Lark), e Imparciales se recostó del lado europeo, exactamente en la Reemtsma Cigaretten-Fabriken, de Alemania (Reval). De las grandes compañías norteamericanas, quedarían vacantes para un acuerdo P. Lorillard (Kent) y la número uno del ranking de ventas, R. J. Reynolds (Camel, Winston, Salem). Una de ellas podría ser el objetivo de Particulares, la única manufactura que hasta ahora carece de vinculaciones con el exterior.

Las modalidades para lograr estas vinculaciones difirieron en cada caso: Imparciales transfirió el 49 por ciento de sus acciones a la Reemtsma. Massalin y Celasco confiesa haber vendido la mayoría a Philip Morris (según

fuente de la empresa, el 75 por ciento; según los medios bancarios, el 90); Nobleza y Piccardo, en cambio, eligieron el camino de las licencias. La estrategia estuvo condicionada, en parte, por la política de las firmas internacionales: Liggett & Myers pone el acento en la exportación directa antes que en la asociación con empresas locales (una tesis que coincidió con el criterio independiente con que Juan Martín Oneto Gaona, su presidente, orienta a Piccardo), en tanto que Philip Morris prefiere contar con sus propias fábricas en el exterior.

Para Manuel Pando (h), de Imparciales, trabajar con licencias en gran escala es riesgoso, "porque un contrato de ese tipo se presta a múltiples interpretaciones: cuando una parte fundamental de la venta llega a depender de una licencia, en cierto modo la empresa queda a merced de la firma del exterior. Basta a veces una excusa para rescindir el convenio".

Obviamente, los que escogieron la salida de las licencias no están de acuerdo. Para Enrique Caride, director de marketing de Piccardo, el royalty que los vincula a Liggett & Myers (un centavo de dólar por atado) no sólo les permite mantener el control de la compañía, sino también practicar una política comercial más sana. "No es el caso de las firmas internacionales que pueden enjugar pérdidas en la Argentina con ganancias de otros paí-



Manuel Pando: Dos hijos célebres.

ses", explica. "Nosotros no podemos fallar cuando lanzamos una marca al mercado, porque la responsabilidad es de Piccardo."

La explicación parece innecesaria, porque la primera marca internacional lanzada por Piccardo, el L & M, es un verdadero suceso. Las ventas treparon de 736.000 atados mensuales (marzo de 1966) a 2.497.000 en diciembre de ese mismo año. Un año más tarde ya alcanzaban los 8.500.000 atados mensuales, superando holgadamente a las competidoras.

Caride reflexiona: "Si no hubiera sido por L & M, lo que está ocurriendo ahora quizá no hubiera sucedido; el mercado de los cigarrillos se ha transformado violentamente desde entonces y Piccardo se siente un poco artífice del cambio. Nuestra empresa, que siempre fue pionera, no podía ceder la delantera en el lanzamiento de marcas internacionales."

"Salimos con el L & M —agrega Caride— porque estábamos convencidos de que era posible aumentar la calidad de los cigarrillos nacionales y competir con el contrabando. Nos aseguramos el asesoramiento técnico norteamericano y una experiencia que para lograrla en el país hubiera requerido muchos años." L & M lleva un porcentaje de tabaco importado y determinados tipos de tabacos nacionales, y a las objeciones de que su aroma y sabor no son idénticos a los del L & M original, Caride responde: "Nunca dijimos que fuesen similares ni lo pretendemos. Se parte de elementos distintos: otro tabaco, otro papel. Lo que sí aseguramos es que los L & M argentinos son muy buenos; tanto que algunos técnicos norteamericanos los prefieren a los propios".

L & M avanzó sin competidores durante un año y medio, pero en setiembre de 1967 surgió Viceroy, que por idéntico sistema de asociación ya se producía en Perú, Chile y otras naciones latinoamericanas. Bastó un mes para que Juan O. Davis, gerente de marketing y director de Nobleza, pudiera anticipar que "las ventas ya están superando las previsiones". Los hombres de Nobleza no salieron a competir con L & M ni a quitar mercado a otros productos nacionales; el objetivo son los fumadores de cigarrillos de contrabando, un mercado difícil de cuantificar pero sin duda importante.

Al mismo mercado se volcó enseguida la tercera fábrica vinculada con las marcas norteamericanas: Massalin y Celasco. Su primer lanzamiento fue

Lanas: Calendario de la crisis

La caída mundial de los precios de la lana, que al finalizar 1967 eran inferiores en un 25 por ciento a los alcanzados un año y medio atrás, impulsó una vez más a los productores a reiterar su demanda de que se eliminen totalmente los derechos que gravan las exportaciones laneras.

Una presentación del Consejo Argentino del Lanar (que agrupa a la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias, Confederaciones Rurales Argentinas, Federación Lanera Argentina, Confederación Interooperativa Agropecuaria, Sociedad Rural Argentina, Cámara Industrial Textil Lanera, y las Asociaciones de Criadores de Corriedale, Karakul, Lincoln, Hampshire Down, Merino Australiano y Romney Marsh, así como a las Asociaciones de Fabricantes de Tejidos de Lanas, de Alfombras, y Peinaduras e Hilerías de Lana) termina de trazar esta síntesis cronológica de la crisis:

13 de octubre de 1967 — Nueva Zelanda, que es el país que más directamente compete con las lanas argentinas, rebaja el precio mínimo de sus lanas en un 35 por ciento: de 25 centavos de dólar neozelandés por libra de lana sucia, a 16,5 centavos. Los productores pueden vender libremente en el mercado por sobre la base de 16,5 centavos de dólar y la Comisión de Lanas los subvenciona con la diferencia entre ese precio mínimo de venta y el precio sostén, que se mantuvo en 25 centavos.

6 de noviembre de 1967 — Uruguay devalúa su moneda en 102 por ciento. El país produce anualmente 80 millones de kilos de lanas y tenía un remanente del año anterior de 20 millones de kilos. Al amparo de la retributiva cotización del dólar, los productores uruguayos desplazaron totalmente a los argentinos en el mercado mundial de lanas finas y medianas.

17 de noviembre de 1967 — La afluencia de los productores neozelandeses y uruguayos al mercado, ya en franca depresión, provocó en esos días las siguientes bajas en los precios internacionales: Lanas finas, 10 por ciento; lanas cruzada fina, el 20 por ciento; cruzada mediana, el 25 por ciento; cruzada gruesa, el 17 por ciento.

18 de noviembre de 1967 — El Reino Unido devalúa su moneda en un 14,3 por ciento. Se descuenta que la medida traerá aparejado un menor consumo interno, hecho que agrava la posición del mercado internacional por ser Gran Bretaña el mayor consumidor mundial de lanas.

21 de noviembre de 1967 — Nueva Zelanda devalúa su moneda en un 19,45 por ciento. El país produce anualmente 324 millones de kilos de lana y la Comisión Lanera local tiene en su poder excedentes para colocar que superan los 100

millones de kilos más, producción que a partir de ese día encuentra excelentes perspectivas de colocación por sus menores precios relativos.

Los directivos del Consejo señalan que, además, durante este período, varios de los países consumidores de lanas aumentaron sus tasas de descuento, o sea, encarecieron el dinero que financia el comercio lanero, llevando los intereses hasta el 8 por ciento. "Todo lo expuesto para las lanas es igualmente aplicable a los cueros laneros y afecta también a la colocación en el exterior de nuestras carnes ovinas", advierten los productores.

Según destacan en su memorial, la tardía decisión oficial de reducir los derechos que pesan sobre las exportaciones (adoptada el 27 de setiembre, rebajando los gravámenes del 25 por ciento al 18; los del 20 por ciento al 12, y los del 16 al 8 por ciento) no reduce en realidad los derechos al nivel establecido: existen también, como impuestos adicionales, un 1,5 por ciento para el MTA, otro uno por ciento para la Dirección Nacional de Vialidad, y un 3 por mil por derechos de estadística. De esta forma, el gravamen que pagan las lanas lavadas (12 por ciento) se eleva al 14,8, y el que pagan las lanas sucias (18 por ciento) al 20,8 por ciento.

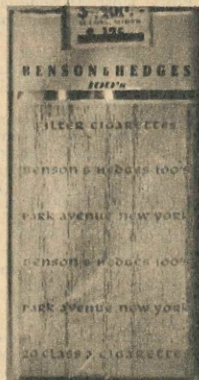
Los productores consideran que las perspectivas del mercado mundial no son desfavorables, porque la demanda sigue creciendo y para 1975 existen estimaciones de que habrá crecido en un 40 por ciento, pese a la presencia en el mercado de las fibras sintéticas que compiten con esta fibra. Sin embargo consideran "de extrema urgencia" que se eliminen totalmente los derechos de exportación; se otorguen créditos a la industria textil lanera para posibilitar su reequipamiento, y se reduzcan las cargas fiscales que encarecen los costos de producción. Advierten: no es deseable que continúe y se acreciente la reducción de majadas que ha comenzado ya en nuestro país y amenaza convertirse en una verdadera liquidación de esta riqueza, que aporta a la balanza comercial argentina, entre lanas, cueros laneros y carne ovina, aproximadamente 200 millones de dólares anuales.

La amenaza no parece infundada. Según consigna la entidad que congrega a los productores e industriales laneros, "dos de las principales fábricas faenadoras de laneros para exportación existentes en la Argentina ya han resuelto cerrar definitivamente sus secciones destinadas a ovinos si no se adopta una urgente solución a este problema. Esto resultaría doblemente perjudicial, porque en algunas zonas de la Patagonia los establecimientos de estas firmas son los únicos en que se faenan laneros". ♦

el nuevo Colorado, anunciado con el sello de Philip Morris: en sólo tres meses las ventas se triplicaron. El gerente de marketing de Massalin y Celasco, Jorge Olivieri, explica el milagro: "Fue una experiencia única en el mercado del cigarrillo, porque tomar una marca popular y cambiarla es siempre muy arriesgado". En la metamorfosis no se dejó nada librado al azar, y las pruebas realizadas por los técnicos de Philip Morris (cinco norteamericanos cuya figura popularizó la televisión) duraron casi seis meses: en junio del año pasado, las ventas de Colorado rondaban los dos millones de abatos mensuales; poco más tarde superaban los ocho millones. Recién entonces, Massalin y Celasco lanzó el Philip Morris y entró de lleno en el mercado de los importados, para el que su asociada norteamericana lo dotó de su vigoroso respaldo.

Los estudios de mercado realizados por los técnicos de la empresa radiografiaron al consumidor argentino, un señor que en materia de cigarrillos desconfía de las novedades y que además piensa que, después del período de penetración, las fábricas descuidan la calidad. "Creo que nuestra asociación con Philip Morris sirvió para disipar esa imagen", explica el director gerente de Massalin y Celasco, Richard Hutchison.

Imparciales, que anteriormente había mantenido conversaciones con Philip Morris, no llegó a un acuerdo. Entonces se cruzó en su camino la Reemtsma, de Alemania Occidental. "Como somos dos empresas de familia, enseguida nos llevamos bien", evoca Manuel Pando. El matrimonio se consumó y de él nacieron dos vástagos: Reval y Waldorf. Reval es el primer negro de marca internacional que se produce en el país; el Waldorf, en cambio, es un rubio del tipo supersize y con filtro, que en la Argentina se elabora bajo licencia y control de Waldorf-Astoria International, asociada de Reemtsma. Otra marca de Waldorf-Astoria, el rubio Astor, no podrá ser lanzada por Imparciales: ocurre que ya existe una marca Astoria, registrada por su competidora Nobleza. El hecho no desanima a los hombres de Imparciales, porque tanto Reval como



Benson. Solamente con chequera.



Técnicos Caride, Olivieri y Davis: Quebrar a la sexta empresa.

Waldorf pasaron de inmediato el millón de atados mensuales, que aseguran su permanencia en el mercado.

¿Cómo se lanzaron las nuevas marcas? Los fabricantes coinciden en que la introducción de un producto al mercado es hoy, más que nunca, una tarea de equipo. Carlos K. B. Gough, presidente de Nobleza, historia: "Primero, el departamento de tabacos debe obtener la mezcla que se busca, mediante 20, 50, hasta 100 combinaciones distintas de tabacos. Suelen quedar dos o tres combinaciones y entonces una investigación de mercado se encarga de escoger la definitiva. Pero allí no terminan los problemas: quedan los de producción, elección de la marquilla y de un nombre que sea pegadizo, fácil de pronunciar. Una vez tuvimos una buena marca, Hollywood, que no prosperó porque nadie sabía pronunciarla".

Todas las compañías cuidan además muy especialmente que el cigarrillo llegue fresco al consumidor. Los hombres de Nobleza se jactan de que sus cigarrillos no demoran más de 10 días entre la salida de fábrica y la venta al consumidor. Las firmas editaron folletos para asesorar a los vendedores sobre cómo guardar la mercadería, cómo venderla (comenzando siempre por las cajas de numeración más baja, que son las elaboradas primero), y anticipando que acepta la devolución de atados golpeados o sucios.

Aun con todas estas precauciones, cada lanzamiento es un verdadero riesgo y muchos han fracasado. Caride, de Piccardo, recuerda la introducción de L & M: "Nos trajo problemas durante un año. Había que seleccionar los mejores tabacos argentinos e importar de México el tipo burley. La gente de Liggett & Myers quería que el tabaco fuese estacionado durante un año y medio. Una a una, vencimos cien dificultades".

Buena parte del éxito depende de la publicidad. Desde el principio, L & M se empeñó en convertirse en un símbolo de status: "L & M marca su nivel", es el slogan que golpea desde todos los avisos de la marca, realizados por Yuste. Unos meses después, Benson & Hedges apeló a su precio (400 pesos) para destacar que sólo aspiraba a ser un cigarrillo de una clientela con chequera, de alto poder económico y social. Es indudable que logró captar muchos más adeptos que

los esperados, porque a fin de año —a días de su lanzamiento— los expertos de Radiux, agencia que conduce su propaganda, felicitaban desde un aviso a quienes adoptaron a Benson "sin pensar en su cuenta bancaria".

Viceroy prefirió otra salida: Gowland Publicidad acuñó para el producto de Nobleza el slogan "ahora es legal fumar Viceroy". Un rostro con un sello sobre la mejilla izquierda, que reproduce el slogan, y un humeante Viceroy en la boca, brotó de golpe en las paredes de Buenos Aires. Por los comerciales de la televisión se sabe que el hombre del sello desembarcó en Ezeiza; su primera impresión del país fue la abundancia de afiches y carteles de Viceroy. Por las dudas, confirma la noticia con la vista de aduana: ¿Cómo, aquí hay Viceroy? Después viene el estallido, el golpe de efecto del aviso: mientras deposita sobre una mesa la media docena de cartones de Viceroy importados que traía en sus bolsillos, exclama: "Stupid! ¿Para qué traje yo todos estos atados? Vengo y resulta que aquí hay Viceroy".

El Reval, como buen europeo, se apoyó en el protocolo y en la rancia tradición del continente. Los especialistas de Ricardo de Luca redondearon el slogan "Tienen mucho mundo". El comercial del lanzamiento muestra una recepción de etiqueta organizada por Imparciales y Reemtsma para presentar a Reval; la película se cierra con la tradicional fórmula de cortesía: RSVP.

Los idiomas, índice de ambiente o cuna internacional, invadieron muchos avisos para ratificar el origen de las marcas o, como en el caso del Jockey Club, de estirpe argentina, para ratificar que su consumo no tiene fronteras: los expertos de Berg, Henderson prepararon una serie de escenas internacionales para Jockey Club, donde en campos de polo, a bordo de yates, las bondades de este "buen cigarrillo" son susurradas en italiano, inglés o francés.

Los avisos de Waldorf, el hermano rubio de Reval, recurrieron al inglés para traducir el texto que destaca: "90 milímetros de clásico sabor americano". Películas filmadas en lugares de prestigio de Nueva York, San Francisco y Los Angeles recuerdan que el Waldorf es el favorito del gran mundo. En buena medida, el mundo —físico o espiritual— se convirtió en ámbito

y denominador de esta publicidad de alto nivel: Pall Mall invita a entrar a través suyo al mundo de superlujo; Chesterfield sostiene que los hombres de mundo lo conocen; Philip Morris se proclama —en un afiche y películas de ambiente mexicano— "ciudadano del mundo".

A escasos meses de su lanzamiento, las marcas importadas no ocupan aún una posición importante en el mercado: sobre los 114 millones de atados vendidos en diciembre último en la Argentina (total de 1967: 1.239 millones de atados), pudo corresponderles un 15 por ciento. Los planes de las empresas estaban trazados para consolidar posiciones recién al año de estar en circulación, una edad que exceptuando a L & M, ninguna ha cumplido.

Pero todas las fábricas coinciden en que la expansión se hará a costa de "la sexta empresa": el contrabando. La entrada ilegal de cigarrillos se calcula entre 10 y 15 millones de atados mensuales. Cuando esa demanda que prefiere al cigarrillo importado haya sido abastecida, las fábricas estarán aún muy lejos de haber agotado sus posibilidades de expansión: según calculan, en la Argentina sólo fuma el 50 por ciento de la población masculina y el 12 por ciento de la femenina. Los estrategos saben que penetrar en la masa de indiferentes es un trabajo que requiere paciencia y sabiduría. Caride, de Piccardo, comenta: "No queremos llenar el mercado de marcas sino sacarlas cuando el mismo mercado las pida". ♦

Copyright Competencia, 1968.

FINEST SCOTCH WHISKY

DEWAR

NUNCA VARIA

Importadores
CASA DELLEPIANE S. A.
 Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811
 Buenos Aires

NOTICIAS



Presentación. Los salones del Golf Club, en Palermo, congregaron días atrás a un centenar de periodistas en torno a las nuevas estrellas del Centro Industrial Ford, de Pacheco: las rurales Falcon Futura (izquierda), y Falcon De Luze (derecha). Presentadas por el gerente de Ford Motor Argentina, Lorenzo Blanco, como el fruto de muchos meses de labor de ingenieros y técnicos argentinos, sus características ganaron unánime admiración: capacidad de carga para 250 kilogramos y asiento trasero totalmente rebatible, que permite aprovechar al máximo los 1.855 decímetros cúbicos del gabinete.



Auxilio. Los automovilistas que transiten las rutas 2, 11, 74 y 226, que conducen a los distintos balnearios, contarán hasta el 4 de marzo con un servicio de auxilio gratuito organizado por General Motors Argentina, denominado Cortesía Chevrolet Zona Atlántica. Esta ayuda se prestará a todas las marcas de automóviles y ha sido coordinada por GMA con el Cuerpo de Camineros de la Policía de Buenos Aires; estará a cargo de una flotilla de pickups Chevrolet conducidas por personal técnico de la empresa automotriz.

Reconocimiento. La sede de Orandi y Massera, en Avellaneda, fue escenario del acto en el que el presidente del Directorio, Toribio Massera, hizo entrega de medallas de oro recordatorias a colaboradores que trabajaron 25 años en esta empresa licorista. El premio se completó con la entrega de acciones de Orandi y Massera asignadas al personal que cumplió sus Bodas de Plata. • A la vez FINSA, empresa inmobiliaria dedicada a la promoción, venta y construcción de centros urbanos, celebró el cierre del ejercicio 1967 con un coctel servido en los salones del Plaza Hotel a colaboradores y amigos.

Relevo. 38 años en Nestlé, donde llegó a ocupar la vicepresidencia y el cargo de Director gerente, acreditan la dedicación poco común con que Fernando Mercé (foto izquierda) sirvió a esa compañía. El 31 de diciembre anunció su retiro, para dejar paso a Andrés Naef (foto derecha), un ejecutivo de destacada actuación en la industria de la alimentación.

Round trip. Un avión de SAS trasladó a Europa a Aitor Muro, Roberto

Quintana y Edmundo Giuliani (foto), expertos de Grafa que seguirán cursos de capacitación técnica en las fábricas Sulzer, de Suiza; Schafhorst, de Alemania, y Saco, Lowell, Serra, de España. Posteriormente viajarán con



igual destino, vía Swissair, Florencio Gómez y Enrique Rodríguez.

• La sede de Monsanto, en los Estados Unidos, fue la meta del viaje que emprendieron días atrás Adolfo García Martínez, gerente de comercialización de Monsanto Argentina.

• En cambio, Christian N. Hart Nibbrig, presidente del Directorio de Erven Lucas Bols, llegó desde Holanda a Buenos Aires. En Ezeiza fue recibido por Luis L. Bierens de Haan, gerente general de Bols en la Argentina.

• Un vc 10 de British United llevó a Europa a Alfredo Mercuri, presidente de la empresa que lleva su nombre. En distintas gestiones que se propone realizar actuará como representante de la cce, entidad empresarial a cuyo elenco directivo pertenece.

Designaciones. Reorganización en el Banco de Londres y América del Sud: desde el 1º de enero, la sede de la gerencia principal en Buenos Aires se denominará Casa Matriz Argentina. El gerente principal, H. E. Plant, pasó a ocupar la gerencia general, continuando también como Director del Banco, en tanto que C. N. Payne y A. G. Mc William, serán gerentes adjuntos. Otros nombramientos de Ejecutivos en la Casa Matriz de la Argentina, fueron: G. Welsh y R. A. Fairhurst, designados gerentes regionales; E. A. Allan, gerente

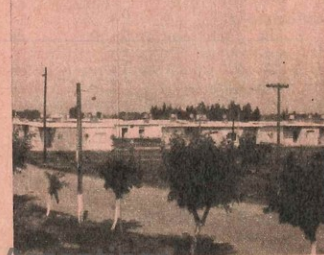
regional principal; C. R. Tanner, gerente de Control y Planeamiento; A. M. Bretton, como Inspector principal; M. L. Ziegler, para gerente de Personal, y R. N. Dodd, gerente de Sistemas Computarizados.

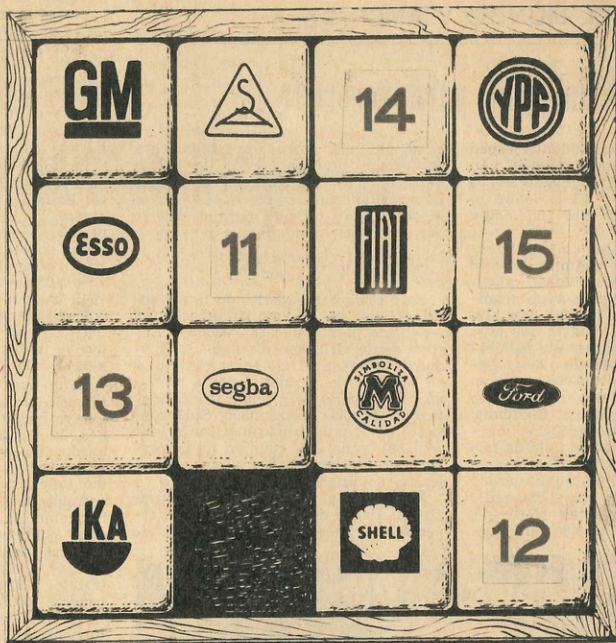
• Destilerías Hiram Walker Sons (Argentina) anunció que José J. Lyons fue elegido presidente de su Directorio. R. Blyth Simpson será ahora vicepresidente, reteniendo su actual cargo de Director Gerente.

• La reciente designación de Mario Aragonese Moreno como Director de Iberia, Líneas Aéreas de España, para toda Sudamérica, abrió camino a Pascual Hernández Tejada, quien termina de ser elegido como su reemplazante en la gerencia general para Argentina y Paraguay.

Expansión. Dos salones de ventas fueron inaugurados la semana anterior por Grandío y López, concesionarios oficiales de General Motors Argentina, en Güemes 3365 y Avda. Presidente Figueroa Alcorta 7706. La empresa termina también de habilitar nuevos talleres de reparación: 11.200 metros cuadrados de espacio y los elementos mecánicos más modernos para servir con máxima eficiencia y seguridad a los automovilistas.

Viviendas. 31 casas levantadas en sólo 20 meses forman el barrio obrero Induswheel (foto) inaugurado en Santa Fe días atrás. El presidente de la compañía, Miguel Angel Adba, explicó que esta realización es el comienzo de un plan de obras para dotar de vivienda a los 700 trabajadores que ocupa la empresa en sus plantas de Wheelwright, en Santa Fe, y Colón, en Buenos Aires. ♦





RANKING 1967: ¿EN QUÉ ORDEN SE UBICARON LAS DIEZ EMPRESAS QUE VENDIERON MÁS?

A través de una prolija investigación, Competencia delineó los diez primeros lugares del ranking de facturación de empresas estatales y privadas en la Argentina. Por primera vez se dispone de una estimación de esta naturaleza, dentro de los 20 días subsiguientes a la finalización del año.

Y ADEMÁS EN EL NUMERO 20 QUE ACABA DE APARECER

La industria automotriz comienza el año bajo el peso de fuertes stocks, y con un panorama oscurecido por crecientes problemas de financiación; mientras, las fábricas estudian las posibilidades de lanzar nuevos modelos • Desde 1934, cuando Roosevelt fijó el valor del oro en 35 dólares la onza, la paridad ha sido

superada por los precios, que en muchos casos se han triplicado. Milton Friedman predice que la situación no podrá mantenerse mucho tiempo. • Una investigación realizada entre 30 firmas argentinas de primera línea permite trazar un panorama de las ventas para 1968.

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios
 INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN:
 EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
 Departamento de Promoción y Circulación.

Un invierno para recordar

La isla más grande del Mediterráneo se estremeció, el martes pasado, con un pavoroso terremoto incubado en las sulfurosas entrañas del Etna, donde un día ardiera la carne del vehemente filósofo Empédocles.

Fue un siniestro digno del pasado siciliano, aunque sus víctimas —unos 300 cadáveres ya rescatados, quizás otros tantos desaparecidos— no alcanzan, ni mucho menos, la cifra más alta del ranking sísmico mundial, que pertenece al llamado "terremoto de Messina" (28 de diciembre de 1908). Entonces habrían perecido 75.000 personas.

Pero el horror de este nuevo azote es difícilmente imaginable. Coincidió, a las 3.56 de la madrugada, con vigorosas lluvias y una cortante ola de frío que cubrió de nieve las colinas, cuya espléndida sonrisa imanta en verano a millones de turistas. En el triángulo formado por tres provincias (Palermo, Trapani, Agrigento), decenas de pue-

blados se han desmoronado. El suelo nevado tembló durante varios días. Los carabineros emplearon la fuerza para evitar que los sobrevivientes tornasen a los hogares destruidos en busca de sus muertos. Las mujeres de Sicilia, que tradicionalmente visten de negro, exprimieron sus ojos durante toda la semana y elevaban los brazos al cielo ante el lívido Presidente Saragat, que organizó en persona los socorros, y ante la muda aflicción de los enviados del Papa Pablo VI.



Sicilia: Alguno de ellos sobrevivió al terremoto de 1908.

En toda Europa, la segunda semana de enero, irrumpió con furia el invierno de 1968. Hasta en la gélida Finlandia, los viejos fatigan su memoria en busca de otro peor. Los mares están embravecidos, los ríos salieron de madre, decenas de pescadores no volvieron de su expedición diaria. Los canales de Venecia se transformaron en gigantescas barras de hielo. Los vientos mordieron los riscos de Escocia a 120 kilómetros por hora. En Suecia, el termómetro registró 30° bajo cero. En el Este alemán, varias ciudades fueron bloqueadas por la nieve: sin luz, sin

Cocktails fuertes

Pero estas calamidades de la meteorología no son sino un símbolo de un repentino pánico que sobrecoge a Europa desde el último discurso de Lyndon B. Johnson (1° de enero). Aunque, en realidad, la inquietud no se propagó sino después del periplo transatlántico de Nicolás Katzenbach, Subsecretario de Estado norteamericano (ver N° 263) y de una reunión de Gobernadores de Bancos Centrales en Basilea, el domingo 7.

En París, el Ministro de Finanzas Michel Debré declaraba al enviado especial del Presidente que algunas de

las medidas anunciadas por Johnson son "alarmantes" y "discriminatorias". Si las filiales norteamericanas reciben orden de repatriar sus utilidades, advirtió, el Gobierno de París no dejará de reaccionar.

"Sé que a la prensa le encantan los cocktails fuertes, y yo puedo asegurar que este año no voy a servirle leche," *Newsweek* atribuye esta frase a de Gaulle. El articulista añade: "El Presidente [de Francia] recorre el mapa geopolítico con la fuerza destructora de un elefante; pisotea todo lo que puede herir a los Estados Unidos y a Gran Bretaña, considerada por él un satélite; su obsesión por una Europa unificada sin cortinas de hierro ni rivalidades ideológicas, ha sido reemplazada por el odio a la *pax americana*".

Un estadista extranjero sirve aquí de chivo emisario; nadie ignora que la *pax americana* se sustenta de la guerra, en el Vietnam o en cualquier otra parte. "A los diez años de reinado —prosigue *Newsweek*—, de Gaulle mira a USA, no a la URSS ni a China, como su enemigo primordial, y al dó-

lar como el despreciable emblema del poderío de ese enemigo." En verdad, no es el rublo ni el yen el que fuerza la devaluación de las otras divisas. "Ahora, en lugar de pequeñas escaramuzas, se alista para un asalto masivo. Un vocero gaullista declaró: «Una batalla política de gran magnitud está por comenzar entre Washington y París.»"

En todo caso, los mayores daños se han registrado en Londres. El Imperio Británico ha sucumbido definitivamente. Es verdad que la epinizada negativa francesa a permitirle el ingreso en el Mercado Común maltrata cruelmente al exhausto león británico, pero su destino estaba sellado desde 1941, cuando recibió el abrazo de la boa norteamericana. La bandera de las barras y las estrellas se pasea por todos los mares que surgió, durante dos siglos, la flota de Nelson.

El martes pasado, Harold Wilson anunció a los Comunes un plan de ahorro nacional (de 800 a 1.000 millones de libras) que determinará una evacuación más rápida de las posiciones británicas "al Este de Suez". Ese movimiento, acelerado por la reciente entrega de Aden y la Federación Sudyemenita a los nacionalistas árabes, debe completarse, en tres años, con medidas análogas en Singapur y en Malasia, todavía detenidas por la estrategia inglesa, y otras en Australia (página 28) y Nueva Zelanda, hasta en Brunel (pág. 30), que se desplazan silenciosamente hacia el área del dólar.

El Primer Ministro Lee Kuan-yew, de Singapur, se encuentra en la capital del Reino. Pide que Gran Bretaña aplace el reembarco de los 42.000 hombres que aún tiene destacados en el Lejano Oriente: de otro modo peligrarían las inversiones británicas (1.560 millones de dólares) en los dos Estados malayos que aseguran su "moderada bonanza" económica. Lee, socialista de origen chino, confía obviamente en que los norteamericanos se hagan cargo para entonces de esas inversiones y de la necesaria vigilancia. En cuanto a Malasia, su Gobierno expresó la confianza de que pueda concertarse un arreglo defensivo con australianos y neocelandeses. USA, sólidamente establecido en el cuadrilátero Vietnam del Sur-Filipinas-Thailandia-Formosa, consentirá, por cierto, en redondear sus dominios.

Cualquier debilitamiento de la presencia británica no puede disgustar a Washington. Pero Wilson, además de quebrantar el mito laborista de la gratuidad de los servicios médicos —mito al que inmoló su primera cartera ministerial, hace 15 años, como lugarteniente de Aneurin Bevan—, dispuso igualmente cancelar un pedido de compra de cazabombarderos F-111 para mediados de la década del 70. Johnson contaba con esos 1.000 millones de dólares para nivelar la balanza de pagos.

En la República Federal Alemana —que solventa una parte de los gastos de estacionamiento de las tropas norteamericanas, compra equipos bélicos de desecho y ya absorbió 500 millones de dólares en títulos—, la voluntad de ayudar a los Estados Unidos pasa aún, ante la opinión pública, como justa retribución por el trato especial que recibió ese país en el transcurso



Rusk y Brown: El león y la boa. Kossygin y Debré: Sin prejuicios.

del Plan Marshall. Con todo, el Canciller Kurt-George Kiesinger debió señalar últimamente que el concurso financiero de su Gobierno no puede ser ilimitado; en realidad, está bajo presión de los industriales, irritados de ver a su Ejército gastar dinero alemán en material norteamericano. Kiesinger se apresta a viajar a Washington.

La guerra económica

Hace ya dos años que la expansión económica se ha retardado en los países industriales de Europa. Una lectura atenta de los informes publicados por las instituciones internacionales — sobre todo, el Fondo Monetario Internacional — no deja dudas sobre las causas de ese fenómeno. Los vanos esfuerzos iniciados desde julio de 1963 para restablecer el equilibrio del balance externo de USA desorganizaron poco a poco los mercados financieros y elevaron, a veces bruscamente, los tipos de interés. Pero nadie previó, hasta mediados del año pasado, que el desorden monetario —cuya causa última es, desde luego, el conflicto vietnamita— socavaría tan rápidamente los cimientos sobre los cuales reposa la prosperidad del capitalismo, tal como surgió de la última contienda mundial. Hace poco más de un semestre, al concluir la Rueda Kennedy, después de cinco años de negociaciones, se prometía una nueva era de expansión del intercambio.

Hoy ya se habla, en ambas orillas del Atlántico, de represalias, de guerra económica. Katzenbach no vaciló en reprochar a los alemanes la institución, en su país, de la llamada tasa al valor agregado, que Francia ya aplicaba. Ese sistema, por razones puramente técnicas —pero que no violan, en absoluto, las reglas del GATT (Acuerdo General de Tarifas y Aranceles), podría aventajar levemente, en los próximos meses, a los exportadores de la República Federal Alemana.

Tanto en París como en Bonn, el emisario de Johnson dio a entender que los norteamericanos podrían responder a esas reformas fiscales instituyendo un impuesto a las importaciones y el *draw back* a la exportación. El Congreso no vacilaría en tomar esas decisiones para reembolsar a sus exportadores una parte del impuesto que pesa sobre los beneficios, siendo que los europeos no se privan de alentar por otros medios las ventas en el mercado norteamericano. La mayor potencia co-

mercial del mundo, para tratar de mejorar su balanza de pagos, está, pues, considerando la posibilidad de tales recursos, cuyo efecto práctico sería equivalente a una ligera devaluación del dólar. Como es sabido, también proyecta un impuesto a los viajes turísticos, otra manera de encarecer las divisas extranjeras.

Se observa, cada vez más claramente, que mientras no se instaure un nuevo orden monetario internacional, todas las "conquistas" en materia de liberalización del intercambio tenderán a ser anuladas. El retorno al equilibrio, por lo demás, no podría lograrse sin una deflación más y más fuerte.

Los pueblos europeos ya la divisan en el horizonte. Este brutal invierno de 1968 es un sombrío presagio. ♦

USA

Un pueblo, una nación, una época

Lady Bird almorzaba en la Casa Blanca, el jueves pasado, con 50 señoras, líderes de la lucha contra el crimen. Una de ellas era negra: la cantante Eartha Kitt. De pronto, la creadora de *Monotonous* y *Angelitos negros* derivó la cuestión hacia Vietnam: "Los jóvenes se rebelan —clamó— porque son arrancados de sus hogares para llevarlos a la guerra; a una guerra que no comprenden." La señora Johnson apeló a las lágrimas. Johnson, que llegó a los postres, dijo que era necesario aumentar el sueldo a la policía. "¿Y los padres que dejan a sus hijos para ir a trabajar?", insistió Eartha. El Presidente, desconcertado, propuso la creación de centros diurnos para el cuidado de los niños.

Aunque la audaz interpelante se disculpó al partir ("Perdóneme si la ofendí, sólo quise decir lo que estaba en mi corazón"). LBJ, que el 17 presentó al Congreso el tradicional mensaje "sobre el estado de la Unión", pudo advertir, a través de ese fugaz episodio, hasta qué punto todos los problemas norteamericanos están relacionados con el conflicto militar que históricamente ensombrecerá su Presidencia.

En su último año, y cuando ya se

inicia la campaña para las elecciones primarias, Johnson definió con energía la situación de su país en el mundo actual: "Poseemos el poderío necesario para responder a todos los desafíos; lo que se pone a prueba no es nuestro poderío, sino nuestra voluntad; no es nuestra capacidad, sino nuestra firmeza".

Esa firmeza, al parecer, no le falta al huésped de la Casa Blanca. Estos fueron sus principales anuncios:

Vietnam — Un paso atrás. Si Hanoi puede asegurar que accederá a conversaciones inmediatas y productivas, USA "consultaría con sus aliados".

URSS — El año pasado se firmaron tres acuerdos (consular, de aviación comercial y para el uso pacífico del espacio exterior); se negocia otro (sobre protección de astronautas) y se vislumbra el éxito en lo que concierne a la lucha contra la proliferación de armas nucleares.

América latina — "A menos que se contenga la expansión de la población en los países en desarrollo, la brecha entre ricos y pobres se ensanchará."

Defensa — El mensaje es elusivo. Sólo afirma: "Hasta tanto la paz esté asegurada, USA debe continuar montando guardia" en todo el mundo.

El viernes anunció al sucesor de McNamara: Clark Clifford, de 61 años, que proviene de los servicios de inteligencia.

Economía — Después de 83 meses de expansión continua, el producto bruto llegó a los 800.000 millones; esa carrera no se detendrá. Defensa del dólar (las reservas, de 12.800 millones, permiten vender oro a razón de 35 dólares la onza). Se aplicarán con energía las restricciones anunciadas el 1º de enero para nivelar la balanza de pagos.

Finanzas — El Congreso debe aprobar sin tardanza el 10 por ciento de aumento en el impuesto a los réditos. En el próximo año fiscal, el déficit bajaría de 20.000 a 8.000 millones.

La mayor parte del mensaje se refiere a los esfuerzos que urge realizar en asuntos sociales: prevención de la violencia racial; lucha contra la delincuencia y el tráfico de drogas; freno a la desocupación; viviendas; programas sanitarios; garantía de calidad de los productos; defensa de los recursos naturales y de la pureza del aire y las aguas.

Nadie podría dejar de confesar su admiración por la eficacia y la finura de una maquinaria estatal que, mientras ejerce firmemente la dirección de los asuntos mundiales, se ocupa de asuntos que, para un criterio simplista, parecen insignificantes; así, el embellecimiento de las carreteras. No carecen de auténtica grandeza las frases finales: "Si hubo alguna vez un pueblo que aspirase a lograr algo más que simplemente abundancia, ese pueblo es el nuestro. Si hubo alguna vez una nación capaz de resolver sus problemas, esa nación es la nuestra. Si hubo alguna vez una época que explicase a qué se deben el orgullo, la emoción y la fe de ser norteamericano, esa época es la nuestra".

Pero Johnson no puede conjurar las dos incógnitas que angustian a la mayoría de sus conciudadanos; es decir, la prolongación indefinida de los conflictos exteriores y la perspectiva de veranos cada vez más sangrientos. ♦

Yugoslavia

El mariscal recetó laxante

Josip Broz, Tito, se despedía la semana pasada del Presidente pakistano Ayub Khan, en el aeropuerto de Dacca, cuando su séquito captó en la radio del avión una noticia de Phnom Penh, su próxima etapa. La policía del Príncipe Norodom Sihanuk había descubierto un complot de residentes chinos para asesinar al Presidente yugoslavo. Al saberlo, sonrió triunfalmente: "Camboya toma el buen camino".

Para él, veterano político habituado a las más intrincadas maniobras, el significado de ese anuncio no podía ser más claro: Sihanuk rompe definitivamente con los comunistas locales —chinófilos— y se aleja de la influencia de la primera potencia asiática para preservar su neutralidad, amenazada por el rugiente poderío norteamericano en Vietnam del Sur.

La neutralidad, que no implica vacío ideológico, es la brújula de Tito en su política exterior. Muerto Nehru, envueltos Nasser y Sukarno en un afilante crepúsculo, él es el único sobreviviente de esa meticulosa política, si se descuentan los arduos esfuerzos de Nicolae Ceausescu por sustraer su país al sistema de bloques.

Hace quince días, justamente, recibía en Belgrado a su colega rumano; sin duda, le aconsejó trabajar en la próxima reunión comunista —convocada para febrero, en Budapest— contra la excomunión de Pekín. Aunque su nombre merece a la propaganda china el máximo ludibrio, como inspirador del "revisionismo" moderno, el estadista yugoslavo, que no puede sino alegrarse de la evolución soviética de los últimos años, está contrariando el afán de Moscú por restablecer su hegemonía sobre el movimiento comunista internacional. Es, inequívocamente, un cultor de la razón de Estado.

Las mismas aptitudes se evidencian en su política interna. Para la mayoría de los europeos orientales, la mención de una purga en el partido implica noches en blanco y manos

tremolosas. Los yugoslavos toman con más calma sus ajustes políticos que los países vecinos. A principios de año, cuando Tito dio a conocer un plan para sanear el Partido Comunista, sus paisanos se mostraron complacidos.

Y estaban justificados. Estas sanciones, dispuestas antes de la inauguración del 9º Congreso del Partido Yugoslavo, en diciembre de 1968, preveía la saturación de una herida provocada por los comunistas "conservadores" que frustraban, al parecer, las reformas políticas y económicas.

La minoría debe someterse

Sin duda que los conservadores "estuvieron de acuerdo verbalmente" con las reformas, enunciadas a mediados de 1965, pero en la práctica sembraron el campo de obstáculos. "En la Liga de los Comunistas Yugoslavos —continuó Tito— tiene que existir unidad de acción. No propongo unidad de pensamiento, porque esta idea está pasada de moda; pero una vez tomada una decisión, después de discutirse, la minoría debe someterse."

La purga (que afectó a unos 400 miembros del partido) es la continuación de la iniciada en el plenario del Comité Central en julio de 1966, cuando los comunistas "liberales", apoyados por Tito, expulsaron al Vicepresidente Alexander Rankovic. Al mismo tiempo, los liberales quebraron el poder de la reaccionaria policía secreta, controlada por Rankovic.

La eliminación del Vicepresidente, punto crucial en la política yugoslava, apartó a los conservadores más importantes, pero el fracaso recayó sobre las categorías medias de la estructura partidaria; los miles de burócratas que simpatizaban con Rankovic y estimulaban un retorno al comunismo ortodoxo, se quedaron. Al destruir el precario equilibrio del poder dentro del partido, la separación del Vicepresidente obligó a los conservadores a una acción "clandestina". En cierto modo, fue una ventaja: pudieron continuar la lucha contra las reformas sin admitir que lo hacían.

Por supuesto, durante todo el año pasado, la prensa yugoslava informó copiosamente sobre el "sabotaje" de los refractarios: como en China, cada día denunciaba a los jefes locales del partido, los gerentes de fábrica, veteranos comunistas y marxistas doctrinarios que no se habrían acomodado a los nuevos tiempos. La resistencia era tan efectiva que los liberales desesperaban de poder aplicar las reformas.

Ahora, en vísperas de su largo viaje por tres continentes, iniciado en Austria —un país cuyo uniforme vistió en la I Guerra Mundial, cuando Croacia, su patria, formaba parte del Imperio de los Habsburgo—, el exuberante mariscal comunista de 75 años dirimió la cuestión interna a gusto de los liberales. Siempre ha preferido el laxante al terror; ahora se verá si Yugoslavia consigue, finalmente, abandonar los resabios de un tosco colectivismo que ya le resultaba incómodo veinte años atrás. Uno de los animadores de las reformas comentó: "Tendremos que atravesar un camino difícil para llegar al éxito". ♦

Australia

Un halcón entre los canguros

Después del flemático Robert Menzies (1950-66) y del suave Harold Holt, los australianos comenzaban a familiarizarse, la semana pasada, con el rostro de su nuevo Primer Ministro, John Grey Gorton, de 56 años, que hace pocos meses, como si hubiera previsto un capricho del destino, se sometió a la cirugía estética para borrar las huellas de su heroísmo como piloto de caza en la Guerra Mundial.

Esa operación no le borró, sin embargo, los rasgos de la energía y el autoritarismo: impaciente en la acción, intolerante a las críticas, alternó la carrera política con rudas conquistas como hombre de empresa.

Su designación como adalid del Partido Liberal —en reemplazo de Holt, devorado por un tiburón el 17 de diciembre último— evitó la ruptura de la coalición derechista; el Primer Ministro interino John McEwen, jefe del pequeño partido rural, amenazaba con marcharse a la oposición si sus aliados optaban por el Ministro del Tesoro, Douglas McMahon.

Gorton retiene la cartera de Ministro de Ciencias y Educación, necesaria para preservar su imagen: ante los continuos avances del laborismo, acudido por Gough Whitlam, él pretende que el legendario país de los canguros debe renovarse, modernizarse, exhibir los ímpetus de otros tiempos; su actitud ante los sindicatos será, tal vez, menos conciliadora que la de Holt.

Anunció, a los pocos días de asumir su cargo, un inmediato viaje por los países del Sudeste asiático, que ha de terminar en Washington. Queda así definida su política exterior. En momentos en que se configura un abandono total de los intereses estratégicos y económicos de Gran Bretaña en el Sudeste asiático, Gorton aspira a desarrollar la influencia regional de su país; para ello necesita reforzar los vínculos con USA. En lo que concierne al Vietnam, su juicio es lapidario: "La agresión debe ser castigada", ha dicho. ♦



El Año Nuevo de Tito y su esposa.



Gorton: En USA halló el amor.



Federales en una ciudad desierta. Pix

Nigeria

No es la guerra, sólo la matanza

Hace seis meses, cuando estalló la guerra civil en Nigeria, el Presidente Yakubu Gowon alardeó que sus hombres limpiarían el país en poco tiempo, con una "enérgica acción policial". Pero su rival, el teniente coronel Odumegwu Ojukwu, líder secesionista, era aún más confiado: "La independencia de Biafra está asegurada; nuestras tropas bastan y sobran". La semana pasada, cuando ya se habían desmoronado los esfuerzos para establecer una tregua, un corresponsal de *Newsweek* recorrió el campo de lucha para elaborar un balance y trazar alguna perspectiva.

En julio se cruzaron los primeros bazos. Para entonces, las reservas de ambos bandos eran fáciles de calcular: Biafra tenía 6.000 hombres y el Gobierno Federal 12.000. Ninguna de las partes poseía una fuerza aérea de valor. Ahora las tropas federales aumentaron a 50.000 y las de Biafra crecieron otro tanto. Dos bombarderos B 26 (de la Segunda Guerra) y algunos helicópteros franceses, son el tesoro de los biafranos; las unidades federales se permiten unos Mig rusos, Delfines checoslovacos y Provost británicos. Las dos partes, por supuesto, derrochan su dinero en sueldos para aviadores mercenarios (casi todos ingleses, egipcios y sudafricanos).

El incremento de sus armas agrieta la economía de los beligerantes. El Gobierno nigeriano gasta 120 millones de dólares, casi las tres cuartas partes de su escaso intercambio; el tradicional excedente del comercio exterior degeneró en un déficit de 9 millones mensuales. Mientras tanto, en Biafra, donde las erogaciones fueron también extravagantes, las cifras se refugian en una oscuridad mallarmeana. Una versión asegura que Portugal, en un esfuerzo por torcer la atención africana de las rebeliones en Guinea, Angola y Mozambique, facilita dinero para los cañones anti-aéreos controlados

por radar, y hasta misiles tierra-aire. Al intervenir en la lucha armas más grandes y de mejor calidad, aumenta, inevitablemente, la ferocidad. Un testigo del bombardeo y captura de Enugu, capital de Biafra, explicó: "Esta guerra no es un asunto menor. Se atacan con todo lo que tienen".

En cambio, ambas facciones han aprendido a exponerse menos. Las tropas de Gowon, después de una serie de triunfos, lanzaron una desorganizada ofensiva contra un centro comercial situado a orillas del río Níger; las ráfagas de los defensores troncharon más de 1.000 soldados federales. En un segundo ataque, el río fue la tumba de otros tantos federales. Desde entonces, se muestran más cautelosos.

Las tropas de Biafra también cometieron errores por exceso de valor. Al principio, Ojukwu ordenaba masivos ataques con reclutas sin experiencia; una vez terminada la batalla, sus pérdidas eran cuatro veces superiores a las de su rival. Ahora Ojukwu aprendió a ceder terreno —ha entregado su propia capital— y adopta la técnica de la guerrilla. Las ciudades biafranicas ocupadas permanecen desiertas muchos meses después de su caída. El teatro de operaciones es la selva. En suma, los nigerianos de ambos bandos aprenden a hacer la guerra, con un terrible costo humano; por ahora no es la guerra, sólo la matanza.

El total de muertos —entre civiles y militares— debe de superar a los 100.000. Claro que Nigeria tiene la mayor población de África (más de 60 millones de habitantes). Los civiles se unen a las matanzas para arreglar viejas disputas tribales. Es una confrontación de 8 millones de ibos, que forman el grueso de la población biafrana, con 50 millones de nigerianos pertenecientes a las otras tribus de la federación original. Tal vez esta anticipada descarta un inmediato fin de la enconada pelea. Las dos facciones dicen que desean negociar, pero sus condiciones son irreconciliables.

Los militares federales evocan la Guerra Civil norteamericana para justificar su determinación de mantener el país unido a cualquier precio. Pero cada día están más inquietos, especialmente cuando se les recuerda que se necesitaron cien años para curar las heridas de la Guerra Civil en USA, y que algunas aún no han cicatrizado. ♦

Brunei

Las debilidades de la Reina Madre

En la cumbre de su poderío, hace 500 años, los sultanes de Brunei reinaban sobre una vasta franja de tierra y agua, extendida desde Luzón a Java. Hoy Brunei está reducida al tamaño de una muela de juicio, enclavada en la costa norte de Borneo. Sin embargo, a pesar de su Estado disminuido, el actual Sultán de Brunei —número 29 en la línea de sucesión— cree que la vida es buena.

Lo cree por una sola razón: petróleo. En 1929 se descubrió un enorme cam-

po petrolero; entonces Gran Bretaña abrazó a un complacido Sultán y le permitió usar la calificación de "protectorado". Una entrada anual de 17 millones de dólares en regalías e impuestos de la Brunei Shell Petroleum Co. ha suavizado la vida de los cien mil amables malayos del territorio. Los visitantes llaman al país un "Estado Shellfare" (juego de palabras entre *Shell* y *Welfare*, que significa bienestar).

Felicidad monótona

Sin duda tienen razón: no hay impuestos a las ganancias, los salarios se cotizan entre los más altos de Asia, la atención médica es gratuita y todos reciben el equivalente de la seguridad social inglesa, sin pagar contribuciones. El presupuesto tiene un constante superávit y hay una reserva de 245 millones de libras esterlinas. Pero la Shell está encantada, porque sabe que el petróleo durará varias décadas.

El propietario nominal es el Sultán Hassanal Bolkiah Muiziddin Waddaulah, de 22 años, quien ascendió al trono en octubre pasado, cuando su



K. D. Vultz

El apogeo de los dos sultanes.

padre, Sir Omar Alí Saifuddin, abdicó. Pero el travieso Sir Omar —conocido como H. H. (por *His Highness: Su Alteza*)— conserva el poder detrás del trono, y la moderna Brunei es su propia y única creación.

H. H. satisizo toda su vida sus dos pasiones básicas: las armas y la religión. Los 800 militares de Brunei se jactan de un deslumbrante despliegue de carros blindados, helicópteros, un Hovercraft y lanchas torpederas (como no tienen enemigos, no se molestaron en comprar torpedos). Incluso, Sir Omar quiere un barco británico con una velocidad crucero de 62 millas por hora; el barco de guerra más veloz del mundo. "Es tan rápido que uno no se puede mantener de pie sobre la cubierta", comentó un inglés.

El viejo soberano quiere aumentar



ENTRETELONES

GUERRA POR LA PAZ

Por Art Buchwald

Todavía se sienten en Washington los estremecimientos causados por la última apertura de Hanoi en busca de la paz. Como es notorio, Vietnam del Norte anunció que estaría dispuesta a entablar negociaciones siempre y cuando los Estados Unidos suspendieran sus bombardeos aéreos. Esas declaraciones encontraron a todos los aviones norteamericanos en sus hangares, pero no bien la Casa Blanca y el Departamento de Estado juzgaron que la iniciativa de Hanoi era seria, se impartieron órdenes de atacar Haiphong y todos los demás objetivos cercanos a la frontera con China roja.

No ha sido aún determinado el efecto que esos raids causaron a los norvietnamitas; sin embargo, sirvieron para indicar a los comunistas que si tienen ganas de hablar de paz se hagan a la idea de que la paz es costosa.

No es la primera vez que Vietnam del Norte lanza una malévolas ofensiva de paz, pero ninguna fue tan publicitada; de ahí que las autoridades de Washington dedujeran que el único interés de Hanoi era colocar al Presidente Johnson en una situación embarazosa; es que el Presidente Johnson lleva meses diciendo que los Estados Unidos desean la paz y que la culpa es del otro bando, por no responder a sus llamados; volvió a repetirlo el miércoles pasado, cuando dirigió su mensaje anual a las cámaras. Si Hanoi contestase, la presión de los pacifistas sería tan violenta en los Estados Unidos que Johnson se vería obligado a mostrar que no todo es palabrerío y que estamos dispuestos a luchar por la paz.

Afortunadamente para la Administración, existen aún mu-

chas salvaguardias contra un ataque pacifista de los norvietnamitas. Cuando Hanoi formula alguna insinuación al respecto, la noticia pasa a la Sala de Paz, situada en las entrañas de la Casa Blanca, donde es estudiada por los expertos militares. Si suena a legítima y no se trata de un rumor echado a volar por los franceses, se envían órdenes a todos los comandantes para que enciendan la señal anaranjada de "Alerta", que significa bombardear Hanoi y Haiphong.

Si la oferta de paz se mantiene, a pesar de las bombas, el Secretario Dean Rusk debe convocar una conferencia de prensa, para explicar que los Estados Unidos están buscando "una clarificación" de la iniciativa comunista. Mientras tanto, los comandantes en Vietnam se encuentran facultados para demoler cualquier objetivo que figure todavía en la lista de "prohibidos". Aunque semejante actitud anula todas las ofertas de Hanoi, si los rojos persistieran, el Presidente Johnson, gracias a la "resolución del Golfo de Tonkin", puede "poner a prueba" las insinuaciones.

Conviene recordar que los norvietnamitas también cuentan con su propio plan de contingencia para el caso de que los Estados Unidos acepten las negociaciones. Tan pronto como se sabe que los comunistas desean conversar sobre la paz, ellos desatan violentas ofensivas, para que los Estados Unidos no se equivoquen sobre sus verdaderas intenciones. Con el poder así equilibrado entre ambas partes, las probabilidades de una paz duradera son mínimas en el futuro próximo. El mundo puede respirar aliviado. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

su panoplia guerrera y sus títulos. Ninguno aprecia más que el de coronel, otorgado a sí mismo, del Royal Brunei Malay Regiment. Generalmente aparece ataviado con uno de sus uniformes más extravagantes y dos pistolas colgando de la cintura al estilo *far-west*. Durante una visita a los Estados Unidos creó un trofeo de tiro, el "Sir Omar Ali Saifuddin", para la policía de Virginia.

Elecciones en una década

Pero tanto fervor marcial se aquietó con la devoción. Cinco veces por día ora frente a La Meca; la Mezquita de Sir Omar Ali Saifuddin, con una torre de 45 metros, es la más espléndida del Sudeste de Asia. El Ministerio de Asuntos Religiosos tiene un presupuesto anual dos veces más grande que el del Ejército, y la moralidad musulmana está reforzada por una horda de "inspectores de asuntos religiosos". Es un crimen no ir a la mezquita los viernes, o comer en horas del día durante el Ramadan, o servir licor a musulmanes. Como resultado de esto, Brunei es, posiblemente, el país más monótono de Asia.

Aunque no sólo los cañones y Dios preocupan a Brunei. El aeropuerto recibe un tránsito pequeño de aviones, pero el Gobierno está construyendo una pista de 4.000 metros. Un funcionario explicó: "En los planos tenía 3.600, pero es la misma medida que la de Kuala Lumpur en Malasia. Por eso la hicimos más larga; total, tenemos dinero de sobra".

Otras tareas guntuosas son las del Winston Churchill Memorial (con toda la colección de recuerdos churchillianos de Sir Omar) y el acuario, que es, por supuesto, el mayor del Sudeste asiático. Los británicos consiguieron disuadir a Sir Omar de dos proyectos: una estatua del líder inglés con un cigarro iluminado y un estanque con delfines. No fue fácil convencerlo.

Pero también hay problemas. Un levantamiento izquierdista fue aplastado en 1962, cuando Gran Bretaña envió sus funestamente célebres *gurrkhas* (tropas reclutadas en la India). Desde entonces no hubo oposición política y mucho menos militar.

Tal vez, Brunei necesita realmente estar dirigida. El campo es rico, igual que el mar, pero nadie caza o pesca. "Nuestra exportación más grande es el envío de botellas vacías de gaseosas a Singapur", dice uno de los siete graduados del país. Sin embargo, H. H. concedió algunos cambios cautelosos: se planean cooperativas pesqueras, se construye una docena de escuelas, 500 jóvenes fueron enviados al exterior para estudiar. Quizá piensan en el día que Gran Bretaña abandone — a mediados de 1970 — uno de los últimos remanentes de su preponderancia en el Extremo Oriente.

Sir Omar prometió elecciones para dentro de una década. Si abdicó en favor de su hijo es para que aprenda los usos del poder; pero el Sultán cree devotamente en el derecho divino. Uno de los consejeros se justifica: "Sé que somos una anomalía, pero hemos sobrevivido 1.500 años. ¿Por qué no lo haremos durar diez años más?" ♦

Diálogo de los infiernos

El escándalo que rodea las actuaciones de Fidel Castro y René Barrientos eleva sus ratings. No se arrojan al Sena, como las estrellitas de la década del 50, ni son famosos por los divorcios (aunque la vida privada de Barrientos protege algunos misterios), pero en histrionismo no se arredran ante Frank Sinatra.

La semana pasada, los titulares de los diarios magnificaban una absurda disputa verbal entre los dos Jefes de Estado. La historia comenzó el 13 de enero (aunque venía germinando desde el año pasado): Fidel Castro, en un discurso de apenas dos horas, ofreció "la libertad de 1.000 cabecillas contrarrevolucionarios, seleccionados por la CIA y el Pentágono, a cambio de los restos de Ernesto Guevara". Después de la ovación del pueblo, el Primer Ministro cubano se retractó y redujo la cantidad a cien.

La réplica de Barrientos partió al otro día. Aún no había desempacado todas las valijas de su reciente viaje a Suiza—donde se revisó por unas heridas de bala en *salva sea la parte* y, según algunos insidiosos, visitó los Bancos donde ciertos gobernantes latinoamericanos esconden jugosas sumas—cuando emitirá su respuesta en Cochabamba: Como acostumbra, no respondió a la proposición y se refugió en una maniobra elíptica: "He tomado nota de la oferta del señor Castro para reunirse conmigo, oferta que no rehuiría jamás—presumió—ni en el campo de las ideas ni en ningún otro".

Luego Barrientos estableció un paralelo entre las dos revoluciones—la boliviana es la de 1952, finiquitada por él en 1964—y evocó otras proposiciones más ingenuas. En la mañana del lunes 15, se conoció otra declaración de su émulo en el Caribe. Era más agresiva. Para el hirsuto cubano, el Presidente de Bolivia es un "gorila" y un "payaso". "Habría que leerle

bien el texto de mis palabras para que se percate de que en ningún momento hablé de reunirme con él. Yo no me reúno con criados de la CIA."

El martes pasado Barrientos volvió a la carga. Sus amanuenses intentaron reparar la falla de interpretación y promovieron además una retórica inquietud en el Presidente por los pueblos iberoamericanos. El mensaje endilgó a Castro el mote de "agente canicero". "No quiero saborear sus licores ni participar en sus festines. Sólo me interesa su pueblo, descuartizado entre las cárceles, el exilio, la persecución y la jauría sangrienta."

El canje propuesto por Castro no es sino una burla macabra y un torneo de bravatas entre él y Barrientos.

Estas huecas discusiones, que apasionan a los lectores europeos, mencionan al pasar el "caso Debray". En su estadia en Zurich, el tostado Barrientos ofreció el trueque de Régis Debray por Hubert Matos (el primer disidente de la revolución cubana). A Castro, según Barrientos, no parece interesarle la vida del marxista francés, como tampoco le interesó la de Guevara cuando estaba vivo.

El futuro promete nuevas muestras de prepotencia y contradicciones en torno de un invisible cadáver. Tal vez ni Castro ni Barrientos conozcan la historia de las religiones: cuando se nombra a un dios, necesariamente se lo invoca; cuando se nombra a un ser maléfico, se excitan sus potencias nocivas. ♦

Guatemala

Revólver a la orden

El sargento mayor del Ejército de USA, John Forrester, se palpó, como si acariciase su propia vida: sólo algunos rasguños en la mano izquierda, y por culpa de los vidrios rotos del automóvil. Fue el militar norteamericano de más suerte, entre los cuatro que paseaban por las calles de Guatemala City. El martes pasado, un coronel, John Weber, y un capitán, Ernest Monroe, fueron acribillados a balazos mientras recorrían la avenida de las Américas. El radiotelegrafista Harry Green, que conducía, aún pelea con la muerte.

"Vamos a casa del coronel, cuando un auto se acercó por la derecha. De pronto estalló una ráfaga de ametralladora. Sólo pude ver a un hombre en el asiento trasero", barbotó Forrester. Un jardinero de la plaza Venezuela informó a la policía haber visto "un coche verde que se alejaba a toda velocidad después de los disparos". Ningún otro comunicado aclaratorio acompañó al funeral.

Unas horas antes del ataque, en la puerta de la casa del ex candidato anticomunista a la Vicepresidencia, Manuel Villacorta Vielman, otro obsequio de plomo no encontró más destinatario que su hijo de 20 años, herido levemente. Sin duda, los terroristas de la izquierda no descansaron ese día; pero las organizaciones derechistas tampoco: en la misma mañana, el ex

diputado (durante el Gobierno de Jacobo Arbenz) Alejandro Silva Falla, debió agradecer los buenos servicios de su guardaespaldas, que absorbió las balas dirigidas a su jefe.

Ciertamente, no eran los primeros disturbios del año. El 9 de enero fue secuestrada Rogelia Cruz Martínez, Miss Guatemala 1959 y notoria simpatizante de la guerrilla. Ya había sido detenida varias veces por fabricación de armas. Según la familia, "fueron los elementos del orden público quienes se llevaron a Rogelia". La policía negó; de cualquier modo, el cadáver de la bella militante apareció envenenado una semana después.

Este siniestro juego de agresiones mortales entre la izquierda y la derecha computó, en 18 meses, 4 mil muertos, según fuentes tal vez exageradas. De julio a octubre de 1967 sumaban 213, y en cuatro días de la semana pasada hubo 8 muertos y 5 heridos. Para detener la "balacera" el Presidente, Julio César Montenegro, declaró el "estado de alarma". Pero al día siguiente una nueva víctima apareció en la puerta de su propia casa: Alfonso Alejos, terrateniente anticomunista.

Nadie quiere salir a la calle; según un periodista, "la Policía está tan nerviosa que aprieta el gatillo en cualquier momento". Es importante que lo haga, y bien, pues el Secretario de Estado adjunto de USA, Covey T. Oliver, está casualmente en Guatemala y un percance suyo podría costar caro.

Uno de los dos movimientos comunistas de Guatemala, las FAR (Fuerzas Armadas Rebeldes), se atribuyó en un boletín el asesinato de los oficiales norteamericanos. Entretanto, los terroristas de derecha, que son en su mayoría antiguos colaboradores de Carlos Castillo Armas—el pequeño coronel que invadió su país en 1954, con ayuda norteamericana, y que fue suprimido en 1957 por un soldado de su custodia—, se preocupan por el sueldo de los parlamentarios. El grupo MANO, bajo la égida de Raúl Lorenzana, distribuyó esta declaración: "Para el pueblo es preferible pagar una pensión a las viudas de los Diputados, que mantener a los traidores". Los Diputados guatemaltecos ganan 1.000 dólares anuales. ♦



Barrientos: En el hospital. AP



Terror: El turno de las FAR. AP

La transferencia del Río de la Plata

En un volumen de 1.700 páginas, publicado la semana pasada por el Departamento de Estado, el lector argentino puede rastrear una serie de documentos extranjeros que invitan a la reflexión sobre acontecimientos políticos que hace un cuarto de siglo conmovieron a este país. Lo que se decidía, en una polémica donde las exportaciones de carnes y el espionaje nazi fueron más bien valores entendidos, era el futuro de la República; pero aquí pocos percibieron, a través de confusas anécdotas y conflictos emocionales, que el Río de la Plata iba a ser transferido del área esteri-
lina a la del dólar.

En enero de 1944, Hull informa al Embajador en Buenos Aires (Norman Armour) que el Departamento de Estado concibió un plan para castigar al Gobierno argentino: consiste en interrumpir, por un trimestre o dos, todo el intercambio comercial de la República. Cuenta para ello con la anuencia de los otros países del continente, incluido Brasil, y está gestionando la solidaridad británica.

"El problema principal —admite— es que la pérdida de la carne argentina por cualquier período implicaría cambios violentos en el consumo inglés, de carnes de vaca a carnes de cerdo, aun con drásticas restricciones en el abastecimiento de los Estados Unidos. Pero el Departamento de Estado está convencido de que los suministros argentinos podrían ser soslayados por un lapso de tres a seis meses."

Diplomacia triangular

Desde entonces, Washington presiona sin miramientos en Londres. Van y vienen notas atiborradas de argumentos y cifras. En un momento dado, los norteamericanos advierten que dejarán de autorizar embarques de materiales que la Argentina necesita para seguir aprovisionando el mercado inglés. Evidentemente, Churchill procura ganar tiempo: pasan seis meses. Pero de pronto llega a sus manos un memorándum, redactado por un funcionario de la Embajada norteamericana en Londres, y decide, en uno de sus característicos arrebatos, hablar claro con Roosevelt.

Es su carta del 14 de julio. Ese documento, alega, contiene "una amenaza de bloqueo indirecto" (es decir, contra Gran Bretaña). "Por favor, recuerden que esta comunidad de 46 millones de habitantes importaba 66 millones de toneladas al año antes de la guerra, y que ahora se las arregla con menos de 25 millones. La resistencia de los trabajadores no puede ser mantenida con una dieta más floja en carnes. Ustedes no mandarían a combatir a sus soldados con la ración de carne que recibe un soldado británico, que excede con mucho la que recibe un obrero."

"Su pueblo, señor Presidente —continúa—, está comiendo más carne y aves por habitante que antes de la guerra, mientras que el nuestro está enérgicamente racionado. Creo que si todo esto se expusiera al señor Hull, él haría lo posible por ayudarnos a obtener un nuevo contrato" [con los productores argentinos].

Roosevelt contesta el 22. Comienza por excusarse: "Yo no haría nada en el mundo para reducir el abastecimiento de carne a Gran Bretaña; sabe Dios que ya están bastante disminuidos; tampoco haremos nada que les impida a ustedes obtener un nuevo contrato". Sin embargo, insistía: "Espero que ustedes, con firme, claro y enérgico tono de voz, hagan saber a la Argentina, más allá de toda duda, que nosotros estamos aburridos de sus sentimientos y prácticas favorables al Eje".

Y repetía sus motivos de agravio: "Es la única nación de las tres Américas que actúa de esa manera. Pienso que sería una buena ayuda si ustedes pudieran meterles eso en sus cabezas duras, sin perjuicio del contrato de carnes". Enseñada pasaba al contraataque: "Como ustedes saben, están obteniendo toda la carne que pueden traer de la Argentina ahora, aunque no tienen contrato; y recordarán que ése fue también el caso durante diez meses, antes de que firmaran el último contrato". Terminaba severamente: "Sé que podemos continuar contando con su ayuda para liquidar esta peligrosa amenaza nazi".

El 2 de agosto, Churchill se somete. Hablando en los Comunes, y después de alabar al Brasil, cuyo cuerpo expedicionario acaba de llegar a los campos de batalla, dirige

su pensamiento a "otro país sudamericano con el que hemos tenido estrechos lazos de amistad e interés mutuo, desde su nacimiento a la libertad y a la independencia". El Primer Ministro prosigue: "Todos lamentamos profundamente, y sentimos ansiedad como amigos de la Argentina, porque en este momento de prueba para las naciones no ha considerado conveniente declararse de manera inequívoca, sinceramente y sin reservas, del lado de la libertad. Ha escogido tener tratos con los malvados; no sólo con los malvados, sino con la parte derrotada".

Impávido, hace suyas las amenazas de Hull: "Esta es una guerra muy seria. No es como algunas pequeñas guerras anteriores, en las que todo podía ser olvidado y perdonado. Las naciones deben ser juzgadas por el papel que asuman. No sólo los beligerantes: los neutrales encontrarán que su posición en el mundo no puede sino sufrir las consecuencias por el papel que hayan escogido en la crisis bélica".

Victoria completa para los Estados Unidos. El mismo día,



Un valor entendido: El "nazi" Hellmuth.

Edward Stettinius, Secretario de Estado interino, felicita a Churchill: "Una gran contribución. Ya no habrá dudas, en la Argentina ni en ninguna parte, sobre nuestra determinación conjunta de mantenernos firmes en el no reconocimiento del Gobierno argentino".

El volumen de documentos de 1944 contiene otra pieza reveladora: un informe de John G. Winant, Embajador de Gran Bretaña, después de una entrevista con Eden. El Canciller inglés se quejaba de que "el Gobierno de Washington actuó varias veces, en el caso argentino, sin consultar con el de Londres". Winant refiere que lo encontró muy amable; "pero cree que su Gobierno debe compartir las decisiones, en lugar de pedirsele que cumpla con las decisiones tomadas". Era una desmayada tentativa de atenuar la derrota británica.

Entretanto, en Buenos Aires...

Recordemos ahora las vicisitudes de la política argentina durante ese período.

A mediados de 1943, el Ejército había derrocado al Presidente Castillo, cuya política exterior, sin embargo, aprobaba: esto se confirma con la destitución del Presidente provisional, general Arturo Rawson, a las 48 horas de su triunfo. Rawson, en su primer mensaje al país, se pronunciaba en favor de la "solidaridad continental". Ergo, el levantamiento militar obedecía a causas de política interna; pero esas causas no hacían sino reflejar la disparidad de criterio en política exterior.

La mayoría de los comentaristas entiende que Castillo

firmó su sentencia al propiciar la candidatura de Robustiano Patrón Costas, a quien la Cámara de Comercio Británica había manifestado ya sus simpatías. Los militares reaccionaban contra un engaño: la neutralidad, que ellos apoyaron, no era germanófila, sino anglófila; gracias a ella, la Argentina fiaba sus productos al viejo Imperio.

Aunque su juicio profesional debió advertirle que Hitler estaba perdido, y que su propia rebelión antimperialista era por lo menos tardía, comprometieron al país en una serie de complacencias para con el Eje que, sin pesar realmente en el desarrollo de la contienda, sirvieron de pretexto a los Estados Unidos para reclamar imperiosamente —por medio de un bloqueo diplomático que impusieron a todos sus aliados, con la obvia repulsa inglesa— la sumisión argentina a la disciplina panamericana, algo que jamás pudieron obtener de los Presidentes constitucionales, abogados, en su mayoría, de las empresas británicas.

A principios de 1944, los servicios norteamericanos forzaron a los ingleses, en Trinidad, a detener a un cónsul argentino en España, Osmar Alberto Hellmuth, que fue descrito como un peligroso agente nazi. La amenaza de publicar sus revelaciones, acerca de la ayuda que la Argentina había prestado al enemigo, determinó, el 26 de enero, la rendición del Presidente Ramírez, quien rompió relaciones con Alemania y el Japón.

Ramírez dimitió, jaqueado por el *gov* (Grupo de Oficiales Unidos), y el binomio Farrell-Perón trató desesperadamente de contrarrestar la presión adversa. La situación era paradójica: apoyados por el sector germanófilo del Ejército, no tenían esperanzas de subsistir, salvo con el apoyo británico, que había costado su candidatura a Patrón Costas.

Es que en esta sibilina discusión anglo-norteamericana las carnes y el nazismo eran simples argucias. Se trataba de un episodio de la rivalidad entre dos potencias: una que antes ocupara el primer sitio en el comercio exterior y las inversiones en la Argentina; otra que durante la guerra la había suplantado en ambos capítulos de su economía.

El inventor del peronismo

La prensa internacional relataba a menudo los entretelones de la morosa pugna que sostenían en Buenos Aires los diplomáticos ingleses y norteamericanos. Churchill, que se había resignado a la pérdida de sus intereses en el hemisferio occidental, a cambio del programa de préstamo y arriendo, pretendía escamotear —como escribió en una ocasión— “los países de verdes planicies y de carneros”, clara referencia a la Argentina y el Uruguay. Y su Embajador, Sir David Kelly, recordaría maliciosamente en un libro (*Los pocos que gobiernan*) su triunfo personal sobre el denodado Spruille Braden, habituado a domar coroneles, pero en el área del Caribe.

Los intereses dominantes, tradicionalmente anglófilos, se habían acogido a la protección norteamericana. Si la muerte de los ex Presidentes Justo y Alvear, a pocos meses de distancia, no hubiera precipitado el pronunciamiento militar, las elecciones de 1944 se habrían disputado entre ellos, conscientes de la configuración internacional en que se haría la campaña, y no era difícil adivinar que, mientras la Concordancia especulaba con la amistad de USA —y con el fraude—, el radicalismo se aferraría, por reacción, a la influencia británica.

Federico Pinedo, Ministro de Justo y Castillo, teorizó con lucidez las razones que asistían a la sociedad argentina para romper, melancólicamente, con la potencia imperial del siglo XIX. El 19 de junio de 1941, ante un selecto auditorio, en Nueva York, después de rendir homenaje al “magnífico e indomable Imperio Británico, que cada día nos da una prueba de su espíritu heroico”, encarecía devotamente “el poder de este país [USA], ya inmenso aunque apenas comienza a organizarse”. El agro, la exportación, nos habían imbuido de una vocación europea; pero ya la industria contribuía en mayor grado al producto bruto argentino, ella necesitaba una fluida corriente importadora, y esa corriente no podía originarse sino en el continente.

“La compra de las cosechas por el Estado —puntualizaba— hace las veces de la compra por el exportador. Para él, individualmente, la cuestión se soluciona si vende, tanto da que sea al acopiador como al Gobierno (...). Comprando el Estado las cosechas, la máquina económica, para una gran parte de la sociedad, sigue en función casi normal: el bracero rural tiene un salario; el almacenero del pueblo, el Banco y hasta el propietario del suelo, cobran sus créditos; el fabricante, o el mayorista de la ciudad, proveedores de la tienda de campaña, continúan su actividad habitual”.

Pinedo había inventado el peronismo. ♦



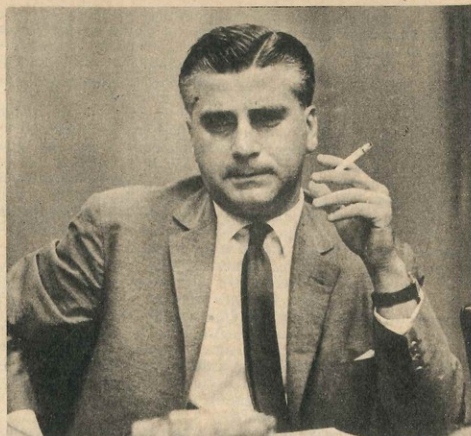
Cordell Hull: Ofensiva contra Buenos Aires.



Braden: Domaba coroneles, pero en el Caribe.



Perón y Messerschmidt: La rendición en 1953.



Antonio F. Cafiero

El participacionismo, que viene modulando una afiliación gubernista, tiene sus adeptos en los sindicatos; entre los políticos, menos urgidos y más cautelosos por oficio, es difícil ubicar a sus acólitos. Antonio Francisco Cafiero (45 años, casado, diez hijos) cree que el participacionismo es positivo, pero no que la colaboración con el Gobierno deba suponer una adscripción gratuita; por el camino de esta filosofía oficial —cuyo mentor de nota es el Secretario de Trabajo Rubens San Sebastián— piensa que debe hallarse algún mecanismo suficientemente idóneo como para que los sectores socio-económicos, y más tarde los políticos, estén representados.

Sus afirmaciones tienen validez porque, la semana pasada, Cafiero surgió como uno de los epígonos de un plan oficial, algo informe aún pero que en su perspectiva personal no

excluye la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

Cafiero se graduó de doctor en Ciencias Económicas en 1948; había militado, en la Universidad, al frente de una asociación estudiantil de tendencia nacionalista. Ingresó en la órbita jerárquica del peronismo, de la mano del luego Canciller Jerónimo Remorino, quien lo recomendó para ocupar el cargo de consejero financiero en Washington (1948-51); a los 29 años pasó a desempeñar el Ministerio de Comercio Exterior (1952-54), y más tarde el de Comercio, desde donde manejó el poderoso Instituto Argentino de Promoción del Intercambio. En Cinco años después (1960) hizo la defensa de la economía peronista.

Su mayor actividad en la política data de 1959; a partir de entonces, su influencia crece, e interviene en la campaña anterior a las elecciones

parciales de 1962 —que gana el Frente Justicialista— como uno de los miembros del Consejo Coordinador y Supervisor que dirigía Raúl Matera. En 1963, durante la ofensiva previa a los comicios generales, aparece junto a Augusto Vandor en la promoción de la fallida candidatura de Vicente Solano Lima. Al año siguiente se convierte en delegado bonaerense, cuando se organiza el Partido Justicialista.

En los últimos tiempos ha seguido identificado con los sectores vanderistas; de ahí su mención, en 1966, entre los expulsados del movimiento por orden de Perón. Su último viaje a Madrid fue en 1965, pero no atravesó la Puerta de Hierro. Actualmente, Cafiero —empresario, asesor gremial, simpatizante de Boca Juniors— dicta cátedra de Relaciones Económicas Internacionales en la Universidad Argentina de Ciencias Sociales.

PRIMERA PLANA — Suele ser casi un lugar común afirmar que éste es un año duro, difícil y hasta económicamente crítico. ¿Cuál es su opinión?

ANTONIO F. CAFIERO — Bueno, no tengo dudas de que la situación económica del país sigue reflejando la misma persistencia y gravedad de años anteriores. Este estado de inflación y de estancamiento económico, a pesar de los sucesivos planes económicos y financieros que se han puesto en práctica, no ha podido ser remediado. Justamente cuando en marzo del año pasado se anunció el plan del doctor Krieger Vasena, en medio de la euforia que en ciertos sectores habían creado las enunciaciones del Ministro, escribí un breve opúsculo sobre cuál era la interpretación que a mi juicio debía formularse con respecto a este plan, y vaticiné algo que los hechos, posteriormente, ratificaron; es decir, que este plan, a pesar de su formal coherencia, está de tal manera concebido que el resultado que tiene que darse es el que ha sucedido, esto es, que el

país ha vuelto a atravesar un round de inflación y de estancamiento económico, y que todavía no se ha perfilado una política que tienda a remover las causas de fondo que están paralizando el desarrollo económico nacional.

P.P. — En un comentario editorial de Clarín se dice, el lunes 15, que el déficit del Presupuesto, calculado en alrededor de 48.000 millones de pesos, llegará fácilmente a los 100.000 millones. ¿Es real esa opinión?

CAFIERO — No lo he leído, pero es evidente que algo de cierto hay en esa apreciación. Tengo la impresión de que tanto el cálculo de recursos que se ha presentado como la nómina de los gastos en los que la Administración piensa incurrir a lo largo de este año son excesivamente optimistas con relación a sus efectos sobre el resultado final del ejercicio fiscal. Los recursos, por ejemplo, anticipan una recaudación bastante superior a la del año pasado, que difícilmente podrá realizarse si el curso de la actividad económica

sigue a los niveles depresivos en que se desenvuelve actualmente.

Por otra parte se ha estimado, a mi juicio con largueza, lo que se piensa recaudar en materia de derechos de exportación. Es sabido que hay una fuerte presión para la eliminación de las actuales retenciones, y a menos que el Gobierno piense en una nueva devaluación del peso, yo no veo cómo podrá reunir la cantidad que ha fijado por este concepto en su cálculo de recursos.

De la misma manera, en cuanto a gastos corrientes, es sabido que el Gobierno afronta dificultades para proceder a una energética racionalización de la Administración Pública. ¿Y ello por qué? Porque mientras no estén creadas las condiciones para incentivar las actividades privadas, no habrá forma de producir ese traslado de recursos económicos y humanos de las actividades públicas a las privadas. De manera tal que yo pienso que, efectivamente, quienes afirmen que el Presupuesto va a cerrar con un resultado muy distinto al que establecen los pronósticos ofi-

ciales, no están muy lejos de la verdad.

P.P. — *¿Y en cuanto al plan de inversiones en obras públicas?*

CAFIERO — Existe una cosa; el neoliberalismo económico que ha gobernado el país en los últimos diez o doce años partió de la premisa de que era necesario, a toda costa, reducir la intervención del Estado en los asuntos económicos del país. Ello llevó a introducir una profunda desmoralización en la Administración Pública, la cual ha perdido sus mejores elementos. Sucede ahora que se advierte, tardíamente, que el Estado, en estas economías mixtas que vivimos, tiene funciones muy importantes que cumplir, de manera que cuando se habla, ahora, de lanzar un vigoroso plan de obras públicas, nos encontramos con que el Gobierno no tiene planes suficientemente estudiados y listos para ejecutar. La desjerarquización de la función pública le ha privado al Estado, y por ende a la comunidad, de la posibilidad de tener proyectos estudiados y listos como para poder ser inmediatamente ejecutados a fin de lograr una activación general de la economía; de manera que cuando se habla de presupuesto de inversiones, yo mantengo la misma duda que le expresé antes, esto es, que no conozco si existen estudiados los planes que permitan cumplir con este propósito que el Gobierno está reiteradamente enunciando. Si lo cumple, me alegraría, porque creo que precisamente un plan de este tipo es el que puede promover el desarrollo; si no lo realiza, estaría encareciendo la penitencia en el propio pecado: el de haber —este Gobierno, que en materia económica no es sino sucesor de los que han actuado en los últimos diez o doce años— desjerarquizado la función que en un Estado moderno tienen que cumplir las inversiones estatales.

P.P. — *Días pasados, de declaraciones del Embajador Alsogaray se dedujo la posibilidad de una nueva devaluación del peso. ¿Cree usted que esa devaluación es tan fatal, como se afirma en algunos medios, y que en caso de producirse significaría no sólo una alteración de los planes sino la crisis del propio equipo económico?*

CAFIERO — En realidad, la tan denostada política de devaluaciones menores que llevó a cabo el Gobierno radical del Pueblo —usted recordará que cada cuatro o cinco meses se producía una ligera devaluación del peso— ha sido también llevada a cabo por este Gobierno. De hecho, la eliminación gradual de las retenciones a las exportaciones, fijadas en marzo de 1967, han significado devaluaciones sucesivas del peso. Hasta que llegamos a un punto, actual, en que si bien es cierto que todavía queda un margen para seguir devaluando, ha sido tanta la fuerza del proceso inflacionario interno, y tan grande el fracaso de la llamada política de ingresos del Gobierno que, fatalmente, si se quiere mantener un tipo de cambio que no esté sobrevaluado, en el curso de este año el Gobierno se verá abocado a tener que tomar una decisión a este respecto. Esto es: devaluar nuevamente o acudir a alguna suerte de subsidio a las exportaciones o utilizar intensamente las

reservas monetarias para mantener la cotización del peso a su nivel actual.

Desde ya que si el Gobierno tuviese éxito en una política de contención de precios internos, ese margen que le queda podría ser extendido, pero como yo no creo en la firmeza de las convicciones que hay que tener para realizar una real política de ingresos que, efectivamente, tienda a la contención de los precios, es que de allí deduzco que difícilmente el Gobierno podrá eludir una nueva devaluación en algún momento de este año.

P.P. — *¿Cuatrocientos veinte pesos por dólar?*

CAFIERO — Bueno, del nivel no me animaría a hablar, porque ahí pueden darse una cantidad de factores. Yo no sé si el Gobierno piensa, nuevamente, retrotraer los derechos de exportación al nivel del 67, es decir, a un 25 por ciento, o si los piensa aumentar, o si los piensa reducir; y eso tendrá mucha influencia a los fines de fijar el nuevo tipo de cambio.

P.P. — *En cuanto la estabilidad monetaria fue una de las premisas básicas del Plan, ¿una devaluación no podría tener, como consecuencia, un desempleo crítico, la caída del Ministro de Economía y de su equipo, por ejemplo?*

CAFIERO — En fin, es difícil pronosticar los efectos políticos de una devaluación; evidentemente, en tal caso, no resultaría muy airosa la posición del equipo económico, que hizo de la devaluación de marzo del 67 el anuncio de que sería la última. Claro que algunos exegetas dicen que el Ministro se refería a "la última devaluación del año 1967". Cosa que yo no creo, porque el texto del discurso del Ministro Krieger Vasena, a mi juicio, es claro: se hablaba de la última devaluación, pero por un lapso prolongado de años, ¿no es cierto?

Peró el proceso ha superado esta previsión. El crecimiento de los precios internos a los niveles a que han llegado en 1967, y como siguen en este momento exteriorizándose —nuevos aumentos en las tarifas de gas, electricidad, servicios públicos, cigarrillos, transportes y una cantidad de ítems que hacen, indudablemente, al nivel de precios— parecería muy difícil, vuelvo a repetir, soslayar una devaluación. Ahora, los efectos políticos no me animo a pronosticarlos.

P.P. — *Siempre se habló de dos líneas en el seno del Gobierno: una liberal, otra nacionalista. ¿Qué importancia le asigna a la existencia de estas dos líneas en la definición de la política económica y social del Gobierno?*

CAFIERO — Yo no me animaría... No creo en la existencia de dos líneas. Creo que hay hombres que vienen de distinto origen, de distinta extracción, pero no está claramente expresada en las actitudes oficiales del Gobierno la existencia de dos líneas. Por lo demás, cuantas preguntas al respecto se les ha formulado a los supuestos protagonistas de esas dos líneas, las han negado rotundamente, de modo que no me animaría a creer que esas dos líneas realmente existen y que el Presidente hace una especie de equilibrio entre

ambas. No me animaría a afirmar eso; no creo que existan esas dos líneas. Creo que hay hombres de distinto origen, de distinta extracción, pero que el Gobierno tiene una sola línea, que es la que expresa su jefe, su cabeza máxima.

P.P. — *En lo que hace al ámbito social, ¿usted cree que el Gobierno puede encontrar una solución en el participacionismo? ¿Cree que hay sensibilidad de los sectores sociales para participar?*

CAFIERO — La filosofía participacionista creo que es positiva. Pero todo estriba en definir lo que entiende por participacionismo. Si por participación el Gobierno entiende el fomento o la creación de organizaciones dóciles, sumisas a los dictados oficiales, que van ganando nada más que a cumplir una especie de rol legitimador, pero sin opinión propia, sin poder de decisión propio, sin expresar con autenticidad los intereses que esas organizaciones tienen en la comunidad, entonces no podría estrictamente hablarse de participacionismo, sino de una endeble y falaz maniobra para tratar de legitimar lo que de suyo es ilegítimo. Pienso que, dadas determinadas condiciones, si las organizaciones del pueblo, las organizaciones profesionales, pueden articularse en tal forma como para que puedan expresar los intereses que ellas representan en el seno de la comunidad, se habría intentado algo que puede traer beneficios sustanciales al desenvolvimiento de la tarea democrática y representativa.

P.P. — *Peró seguramente habría que hablar de algún mecanismo de articulación, que hasta ahora no existe...*

CAFIERO — Exacto. El problema es éste: cómo articular ese conjunto en organismos. De ninguna manera copiados de la experiencia extranjera, sino organismos que tienen que ser estudiados, analizados, creados y desarrollados a la luz de nuestra propia realidad económica, social y política.

P.P. — *En algún momento, por ejemplo se habló de un Consejo Económico y Social.*

CAFIERO — Se habló de un Consejo Económico y Social; ésa es una tesis que un fuerte sector del empresariado argentino mantiene y que a otro sector del empresariado no le interesa; a algunos sectores obreros posiblemente les interese, a otros no. En fin, habrá que ver si se puede de alguna manera articular las distintas posiciones y si se puede llegar a una suerte de organismo, o de medio que de algún modo, repito lo que dije antes, responda a lo que es la realidad nacional y no a patrones calcados de otras situaciones y países que nada tienen que ver con los nuestros.

P.P. — *Insisto en la dificultad para llegar a articular ese organismo. Un procedimiento consistiría en seleccionar en cada grupo —empresarios, obreros, etcétera— a los representantes en ese Consejo, un procedimiento quizá no demasiado ortodoxo; lo lógico sería hablar de elecciones.*

CAFIERO — Creo que la forma más auténtica para desembocar en un pro-

ceso de ese tipo sería la de permitir la libre deliberación de las partes. Es decir, si hubiese una asamblea de estos organismos en la que cada sector diese su opinión, y entre ellos mismos se pusieran de acuerdo sobre la forma de articular una suerte de representación, sería a mi juicio el procedimiento más adecuado. Si esa suerte de representación involucra una consulta electoral, ello tendría que salir de la propia deliberación. Por otra parte, quiero subrayarle lo siguiente. Yo no creo que la representación popular esté agotada con esta suerte de organismos. Hay otros organismos de representación popular que en algún momento tendrán que tener, también, toda la importancia y majestad de su rol en el futuro institucional argentino.

P.P. — *¿Usted incluye a los partidos políticos?*

CAFIERO — Desde ya, desde ya.

P.P. — *Es decir, que la mayor atención, por ahora, habría que prestarla a los sectores sociales.*

CAFIERO — Pienso que una cosa no es sustituta de la otra. El tiempo en que ambas representaciones tendrían que comenzar a funcionar, por supuesto, no está dictado en función de mis ideas. Es un problema del Gobierno, no mío. Pero puesto que el Gobierno está exteriorizando con alguna insistencia que piensa que la representación económica y social es anterior a la representación política, pues, perfecto, que comience entonces por allí. No sé si está clara mi opinión. Yo puedo pensar que la representación política es más importante que la socioeconómica, pero no por eso debe precederla en el tiempo; si las condiciones no están dadas para ello por la actitud del Gobierno, bueno, que comience por lo económico y social y que después, de ahí, pase a lo político. Todo depende de la forma, de la autenticidad y de la solvencia del proceso que se inicia.

P.P. — *¿Cree que en el Gobierno hay sensibilidad para eso?*

CAFIERO — Hay algunas manifestaciones en el último mensaje del Presidente Onganía que parecerían indicar alguna preocupación del Gobierno sobre este tema. Pero yo quiero destacar que, también en ese mensaje, el Presidente insiste en alguna suerte de abstracción, por la cual la revolución atravesaría tres tiempos: un tiempo económico, un tiempo social y un tiempo político. Yo no sé en cuál de estos tiempos está pensando incorporar el tema de la representatividad; si en el económico, lo dudo; si cuando se comience el tiempo social o si todo esto se va a referir a un tiempo político que, por ahora, no tiene ni siquiera asomo de inicio dentro de lo que es posible recoger del pensamiento oficial. Es decir, la intención está; alguna manifestación también se ha hecho, pero de ninguna manera se ven pasos concretos hacia la materialización de estas opiniones.

P.P. — *¿Ciertas presiones o exteriorizaciones, no pueden significar una alteración de esa cronología oficial? Por ejemplo, en los últimos días apareció una inquietud política a través del frente programado por el general Adol-*

fo Cándido López. ¿Le atribuye importancia?

CAFIERO — Bueno, por ahora me tengo que limitar a darle la importancia de una simple noticia periodística. No conozco que estas declaraciones hayan tenido todavía relevante impacto en los medios políticos. De allí que tampoco pueda deducir a ciencia cierta si este planteo puede presionar al Gobierno para alterar sus planes o sus tiempos. Más bien pienso que la alteración de este criterio oficial podrá venir si, como lamentablemente es de prever, este tiempo económico, en el inicio del proceso, no produce los frutos esperados por la política oficial, con lo que es de prever, también, una agudización de las tensiones sociales y un mayor grado de frustración en lo específicamente económico, que sirva para presionar sobre el Gobierno y lo lleve a reconsiderar lo que actualmente es su plataforma de pensamiento.

P.P. — *Pero esa presión, tal como están las cosas, tendría que hacerse desde el flanco militar...*

CAFIERO — Es que yo creo firmemente en la capacidad de captación de la realidad del país por parte de las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas son una parte del pueblo y no pueden permanecer ajenas a lo que se suscita en el seno del pueblo. No tengo dudas de que, dadas las circunstancias, las Fuerzas Armadas serán las que van a imprimir la rectificación del caso. Suponer lo contrario significaría que definitivamente se ha perdido toda posibilidad de un reencuentro nacional que permita que el país marche hacia donde todos queremos que marche.

P.P. — *¿Usted cree que esas inquietudes de las Fuerzas Armadas se expresan de una manera coherente, que ellas tienen idea de lo que hay que hacer en el país?*

CAFIERO — No tengo dudas de que las Fuerzas Armadas están capacitadas para saber lo que hay que hacer. Esto no significa atribuirles el don exclusivo de la profecía y de la verdad. Pero no tengo dudas de que están rectamente inspiradas y sabrán interpretar cuál es el anhelo popular y sabrán buscar la forma de que ese anhelo pueda instrumentarse en hechos concretos de Gobierno. En otras palabras, no creo que las Fuerzas Armadas sean incapaces de interpretar al país, de ninguna manera; de hecho, cuando ellas han afirmado que hay un ciclo que se ha terminado en la Argentina (y evidentemente se refieren a una serie de procesos políticos que han sido ilegítimos) han dicho una verdad comparada por la inmensa mayoría del pueblo. Al día siguiente de la revolución de junio, una expectativa esperanzada tomó cuerpo en la gran mayoría de la población. ¿Por qué? Porque se creyó que las Fuerzas Armadas sabían interpretar un reclamo auténtico de la mayoría del pueblo; que hoy, digamos, ese reclamo no está expresado, es cierto; de la misma manera que esa expectativa confiada se ha diluido. Pero esto no quita que en un esfuerzo de introspección las Fuerzas Armadas encuentren el camino para volver a ser los intérpretes de los anhelos del pueblo argentino; ése es un proceso de

introspección, un proceso interno que debe ganar cuerpo dentro de la propia oficialidad.

P.P. — *¿Hay posibilidad de que los militares saquen del destierro a los políticos y se allanen a analizar y llevar adelante, con ellos, alguna salida beneficiosa para el país?*

CAFIERO — Bueno, mire, así como los civiles somos la reserva de las Fuerzas Armadas, éstas son la reserva política de la Nación. Pero esto para casos muy especiales, no como una solución permanente. Porque si yo le diese al hecho de que los civiles somos la reserva de las Fuerzas Armadas el sentido de que nosotros debemos conducir las y sustituirlas en su función específica, estaríamos cometiendo el mismo error de creer de que "per se" las Fuerzas Armadas, por ser la "reserva política" de la Nación, se constituyan permanentemente en los titulares de la política nacional. Por un interregno, en un estado de emergencia, es tolerable; a mí me convocan a las Fuerzas Armadas, perfecto, cumpla con el estado de emergencia y cuando termina vuelvo a ser un civil. Pienso que la función de las Fuerzas Armadas en política es perfectamente reversible: el militar está cumpliendo una función política por una suerte de vacancia que él ha ido a llenar. Pero esto es transitorio; necesariamente, el político tendrá que tener una función en el país como la ha tenido siempre, porque solamente el político es capaz de asumir la representación de los intereses más generales de la Nación. Y las Fuerzas Armadas lo pueden hacer por un lapso, no con carácter permanente, porque dejarían de ser tales.

P.P. — *¿Es decir que usted tiene confianza en el regreso al mecanismo institucional y a la salida institucional?*

CAFIERO — Por supuesto. Pero entendámonos bien en lo siguiente: yo no pienso que necesariamente el país deba retornar a los mecanismos institucionales anteriores al 28 de junio de 1966, pero sí pienso que inevitablemente el país tiene que retornar a una suerte de organización institucional que legitime la posición del Gobierno.

P.P. — *Entonces, un punto de partida, volviendo a aquello de los mecanismos que decíamos antes, podría ser la convocatoria a una Constituyente. ¿Puede serlo?*

CAFIERO — Por ejemplo, por ejemplo, sin proscripciones.

P.P. — *¿Usted cree que la perspectiva electoral está anulada por la circunstancia de que se teme recaer en la proscripción del peronismo?*

CAFIERO — Le diría lo siguiente: hay una ventaja en esta postura del Gobierno. Si se mantiene alérgico a planteos de cualquier clase, de tipo electoral, involucra en esta alergia a todas las fuerzas políticas, mientras que los Gobiernos que lo precedieron demostraban alergia a una sola de esas fuerzas políticas. Es mucho más auténtica y legítima esta postura que las anteriores.

Sería un grave error, y virtualmente sepulcra a esta revolución en el más hondo descrédito, que intentara volver al régimen de las instituciones

practicando los procedimientos fraudulentos que se usaron en oportunidades anteriores y que, de alguna manera, fueron uno de los motivos más legítimos que tuvo la revolución de junio.

P.P. — *Ya que tocamos el tema de una Constituyente. ¿Sobre qué bases podría encararse su convocatoria? ¿Dándole poderes amplios, para que se convierta en soberana? ¿Con un mandato limitado?*

CAFIERO — Yo, lamentablemente, debo decirle que no soy un experto en derecho constitucional y no me animaría a decirle cómo debería ser un proceso de convocatoria a constituyentes. Pienso que eso tendrá que ser motivo de prolijo análisis por parte de los que tienen la responsabilidad de reencauzar institucionalmente el país. De manera que no puedo "a priori" hacerme un panorama sobre cuál sería la forma más legítima.

P.P. — *Doctor, usted conoce bastante bien el panorama gremial. Hay previsto un Congreso de la cct para marzo. ¿Qué impresión tiene: ¿se dividirá la cct?*

CAFIERO — Lo único que puedo señalarle al respecto son mis deseos. Estimo que una cct unida y dirigida por dirigentes unidos y responsables es el aporte más significativo que puede hacerse a la paz y al desarrollo de la República. Cualquier intento, nacido dentro de la cct o desde afuera, para dividir las fuerzas del trabajo, sería a mi juicio nefasto. Traería consecuencias nefastas, incalculables, no tanto y aún más que para la suerte del propio movimiento obrero, para la suerte del país. Yo sé de las desinteligencias que hay entre los dirigentes gremiales, pero me animo a pensar que, en última instancia, el patriotismo de todos ellos los hará meditar sobre la necesidad que tienen de ofrecerle al país un movimiento obrero organizado.

P.P. — *¿Cree que Perón sigue teniendo influencia en el proceso político?*

CAFIERO — Indudablemente que sí.

P.P. — *¿El Delegado de Perón, Bernardo Albarte, es acatado en general por todos o en ese sentido se ha perdido la noción de verticalidad?*

CAFIERO — Todos los mandos que ha tenido el Movimiento Justicialista desde 1955 no siempre han sido universalmente acatados. Siempre ha habido grupos, sectores, que de alguna manera han expresado una rebeldía con la posición oficial. Albarte no escapa a esta excepción, pero de ninguna manera ello constituye un hecho que le quite la autoridad de que está naturalmente investido.

P.P. — *¿Usted mantiene contactos con el sector político del Gobierno, el Secretario Díaz Colodrero, el Ministro Borda?*

CAFIERO — Ningún contacto.

P.P. — *¿Cree que por la vía de Díaz Colodrero, en la Secretaría de Gobierno, hay una mayor permeabilidad para salidas políticas?*

CAFIERO — Lo ignoro, no he tenido conversaciones con los hombres del sector político del Gobierno. ♦

MARIANO GRONDONA LA ARGENTINA EN EL TIEMPO Y EN EL MUNDO

"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecían delante de sus seguidores como modelos de vida en común. Por eso la Argentina tendrá que construir una democracia ejemplar. No es tarea de un día. Pero, en dirección del liderazgo latinoamericano, es el único sistema capaz de suscitar respeto y adhesión."

Con estas palabras, que plantean la actitud política futura de la Argentina, se cierra el libro de **Mariano Grondona**, cuyo apasionante contenido está reflejado en los títulos de sus capítulos:

La crisis nacional - La visión del pasado

El sentido de la historia

La formación del estado argentino

La formación de la sociedad argentina

Del país a la nación

La Argentina contemporánea

El país legal y el país real

Las corrientes ideológicas

Las corrientes partidarias

La estructura del poder

La inserción en el mundo

La vocación nacional

La comunidad internacional

América Latina - El liderazgo

Hacia un programa nacional

Más de 250 páginas que intentan esbozar un perfil de nuestro país en su pasado, su presente y su futuro a través de la óptica de uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino.

Puede encontrarlo en todas las librerías del país al precio de \$ 800.- el ejemplar.

EDITORIAL PRIMERA PLANA edita
EDITORIAL SUDAMERICANA distribuye

Humberto 1° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires



Jaime González Cocío



Jaime González Cocío

Un alto a mitad de camino: Arboleda y buena mesa.

Un imprevisto a pleno sol: Las manos salvadoras.

VIDA MODERNA

La industria de la Ruta 2

“¿Ve, ve? Usted puede ser un gran volante, andar con un coche a punto, pero se le cruza una vaca de éstas y... ¡pafate!” Mientras el chapista Remigio Varela explicaba a un cliente todos los detalles que un automovilista debe tener en cuenta antes de lanzarse a devorar kilómetros, una tropa de vacas atravesaba muy campante el camino. Eran las 7 de la tarde del lunes 14 y la crepitante Ruta 2, que une Buenos Aires con Mar del Plata, asistía a ese insospechado espectáculo; un ómnibus, una pickup y dos automóviles debieron detener su marcha y esperar pacientemente, con sus motores ronroneando, a que las desprevenidas vacas ganaran el otro costado del camino. “Si esto nasa dentro de dos horas —insistió Varela—, cuando la noche tapa todo, esté seguro de que alguien se las traga. Ahora, le digo una cosa, si usted se mata por atropellar una vaca, su familia podrá ganarle el juicio al dueño del campo; pero claro, siempre que no le hayan recortado a la vaca el pedazo de cuero con la marca, como se hace siempre en estos casos para evitar la identificación...”

Esta escena, captada en General Guido, sirvió para demostrar que el tan mentado ensanche de esa ruta no es la única medida de seguridad que necesitan los cientos de miles de automovilistas que atraviesan la provincia de Buenos Aires de Sur a Norte, entre el 15 de diciembre y el 15 de marzo. Todas las informaciones que Primera Plana pudo recoger a lo largo de esa atisogada arteria, en una lenta travesía que demandó 22 horas de viaje y una docena de paradas, alcanzaron para trazar un cuadro clínico muy aproximado de los males que suelen enfermar a esa cinta de asfalto durante el verano, y de los beneficios que reditúa a quienes, apostados en las orillas, viven de su creciente industria subsidiaria.

Un diagnóstico precoz indica, a simple vista, que el primer empacho de vehículos se atraganta en el acceso. Es la inevitable salida de Buenos Aires por el viaducto Sarandí, que recién descongestiona su tránsito en el primer tramo del camino, a la altura de Florencio Varela, donde se exhibe el mejor paraje —el único aceptable— en dos manos anchas, separadas por un cantero de césped y una hilera de árboles que evita los encandilamientos. Los comentarios resultan inevitables para quienes inician cada año esa travesía: “Si todo el camino fuera así...” Es que a partir del arco medieval que identifica al Parque Peyreya Iraola, donde se abren dos rutas (la 1, a La Plata; la 2, a Mar del Plata), el asfalto se angosta en una sola franja de dos manos. Allí comienzan las penurias de turistas, choferes y camioneros, en su puja por eludirse durante 400 kilómetros, ensayando riesgosas maniobras de adelantamiento por la mano contraria.

El control de todo ese movimiento intestino que convierte a la Ruta 2 en una trampa mortal para audaces y mesurados, para desprevenidos y prudentes, está en manos del Cuerpo de Camineros de la Policía bonaerense. Su cuartel general, en Florencio Varela, dispone de una docena de radares portátiles que diariamente son diseminados al borde del camino. Instalados en un jeep, los agentes verifican la velocidad de los automóviles colocando la pantalla del radar sobre un tripede; su área de influencia oscila entre 100 y 150 metros, según se lo coloque a uno o dos metros de altura, lo que permite detectar el paso de los vehículos con suficiente anticipación. La velocidad máxima permitida es de 80 kilómetros por hora, aunque la Policía caminera tolera ir a 100; suverada esta cifra, el radar es inflexible: capta el exceso con su aguja indicadora y obliga a denunciar al

infractor, el que es detenido por la posta siguiente.

El informe radial se transmite, por ejemplo, en estos términos: “Valiant cremita, patente 685, a 120”. El color del auto y la tres últimas cifras de su chapa son las señas que fatalmente delatan al infractor, cuya sanción no lo castiga solamente con un par de miles de pesos, sino también, y esto es lo peor, con una demora de dos horas que la Policía ha establecido para calmar los ímpetus de los conductores. El propósito es bien claro: “Evitar que un señor con mucho dinero se dé el gusto de pasar zumbando, pagar multas y continuar zumbando”, explica un vigilante. Por eso, los radares suelen estar camuflados.

El Cuerpo de Camineros dispone, asimismo, de coches-control para recorrer la ruta a una velocidad cruce de 80 kilómetros por hora. Los que se adelantan a ellos cometen, de hecho, una infracción, por superar la máxima establecida; el transmisor instalado en esos coches sirve para informar al destacamento más próximo y atrapar a los infractores. Cuando se trata de conductores proclives a la fuga, la Policía lanza tras ellos a sus motociclistas y a sus flamantes automóviles Torino con que se efectúan los patrullajes. Pero hay más: dos helicópteros de Aeronáutica vuelan a veces sobre la fila de vehículos, para hacer un reconocimiento de las zonas más peligrosas e informar de las novedades al cuartel policial.

Todo ese personal en movimiento, debidamente reforzado en épocas de turismo, cuenta con la atenta vigilancia de un Estado Mayor rodante. Se trata de un ómnibus gasolero de 11 metros de largo, especialmente diseñado, con sala de guardia, gabinete de radio, dormitorio, baño, comedor y cocina, munito de calefacción y aire acondicionado.

El negocio

La afluencia de automovilistas ha promovido una verdadera industria rutera. En la que restaurantes, bares y confiterías compiten en una denodada lucha por atrapar a familias enteras, ansiosas de un descanso reparador. La mayoría de estos negocios tra-

bajan en combinación con las distintas líneas de ómnibus, para que éstas fijen las paradas sobre sus puertas, a cambio de un servicio gratuito a su personal. Están situados junto a las estaciones de servicio, lugares obligados donde cada chofer revisa la presión de los neumáticos, controla el aceite y repone al agua del radiador.

Los otros establecimientos, apostados en lugares aislados, lejos del bullicio que suelen despertar los centenares de pasajeros que involuntariamente se dan cita en esas paradas colectivas, ofrecen al automovilista una atención más esmerada y también más cara. Son, generalmente, restaurantes de lujo en los que se prohíbe (mediante un cartel) la entrada de camiones y ómnibus. El más tradicional, Los Sauquitos, está situado a mitad del camino, cerca de Dolores, junto a una espesa arboleda que protege del sol a los coches estacionados.

Cada uno de esos comercios, que consumen millares de medialunas y litros de leche y centenares de kilogramos de carne y pastas por día, retraen sus ventas en invierno a extremos insospechados. Muchos cierran sus puertas hasta la temporada siguiente y algunos reducen su personal al mínimo indispensable, que frecuentemente se cubre con los miembros de una sola familia. "Esto da ganancias sólo tres meses. Después no viene nadie, salvo los días de Semana Santa", explica Juanita Masalis, la dueña del bar Rutasol, ubicado en Lezama.

El mejor negocio, sin embargo, parece ser el expendio de combustibles y lubricantes. Modernas estaciones de servicio y, ahora también, nuevas paradas de surtidores a la vera del camino, proveen continuamente a los automovilistas. En esa competencia participan tres empresas tradicionales: YPF, con 14 postas; Shell, con 10; Esso, con 8. "Aquí se despachan 10 mil litros de nafta por día y unos 200 de aceite", informó Atilio Martínez, de 40 años de edad y 8 como jefe del Servicentro que Esso tiene instalado en Chascomús.

Pero la ruta suele demandar otros servicios, además del combustible y los lubricantes, que están a cargo de las tres grandes estaciones del Automóvil Club Argentino: Samborombón, Dolores y General Pirán. "Recibimos no menos de dos llamadas diarias para remolcar automóviles", refiere Lu-

ciano Antonio Nájera, de 35 años, 15 de ellos como concesionario de la estación de Samborombón. Esos auxilios, que cuestan 22 pesos por kilómetro a los socios del Automóvil Club, cuadruplican su tarifa a 80 pesos cuando se trata de conductores ajenos a la entidad; y llegan, durante los días de afluencia de coches, a 150 remolques semanales. Las tres estaciones se comunican mediante transmisores de radio que dirigen sus mensajes al camión de auxilio más cercano al lugar donde está el coche descompuesto. Leonardo Lucianna, a cargo de la concesión de Dolores, con una pequeña sucursal enfrente, en la otra orilla de la ruta, vende más nafta que las otras dos estaciones. "Aquí se expenden unos 16 mil litros diarios —dice—, por una razón muy atendible: estamos a mitad del camino, donde la mayoría llega con el tanque casi vacío."

El primer complejo de servicios útiles que presenta la Ruta 2 está situado a la altura de Chascomús, en el kilómetro 122. Se amontonan allí talleres mecánicos, gomerías, surtidores, bares y confiterías. Para Manuel Estévez, de 44 años, 7 al frente de un pequeño taller mecánico que lleva su nombre, "no hay reparación imposible". Apoyado sobre un torno, Estévez recapitula todas las variantes que ha conocido desde que se dedica a ese ramo: "Vea, la mayoría se queda por recalentamiento del radiador o por defectos del carburador, pero nosotros arreglamos cualquier cosa. Tanto una falla de encendido como la rectificación de un motor. Hemos soldado paliers y, en algunos casos, el block".

Rubén Massa, su socio, traza una rápida estadística para demostrar la merma de trabajo en los últimos tiempos: "Hace 5 años hicimos 120 remolques en toda la temporada, y el verano pasado apenas 25. ¿Sabe qué pasa? Que ahora todos trabajan gratis para hacer propaganda y nos refunden a nosotros, que vivimos de esto". Massa se refería al Operativo Gauchada, que General Motors estableció en esa ruta para socorrer a los automóviles descompuestos, sin cargo. Algo que subleva a los mecánicos particulares, pero que presta una reconfortante ayuda a quienes deben detener su marcha lejos de los talleres de reparación.

Uno de esos servicios, el que está a cargo de José Miceli, fue sorprendi-

do por Primera Plana a la altura del kilómetro 315, entre Las Armas y General Pirán. Miceli, que acababa de arreglar un desperfecto en el distribuidor de un Falcon, expresó: "Como usted ve, le damos una mano a quien sea. Este servicio de cortesía de Chevrolet no hace distingos. Aunque se trate de un Ford, como en este caso. Nosotros recorremos la ruta permanentemente y al que encontramos parado le ofrecemos un servicio gratuito de mecánica ligera. Si el desperfecto es muy complicado, cargamos al conductor o a uno de sus pasajeros hasta donde quiera ir. A mí me tocan unos 25 auxilios semanales".

Uno de los rubros más lucrativos consiste en la reparación de neumáticos, negocio que explota decenas de particulares en franca competencia con las estaciones de servicio autorizadas. Pedro Ramón Salice, 45 años, dueño de la gomería Anahí, de Chascomús, vive del medio centenar de pinchaduras que diariamente exigen sus cuidados. "La mayoría —aclara— son neumáticos viejos, con manchones que no resisten mucho y que ceden a la primera mordedura. Pinchaduras, lo que se dice realmente pinchaduras, hay muy pocas; sobre todo si se trata de gomas nuevas. Pero cuando hace mucho calor, como el asfalto es muy traicionero, las gomas revientan de lo lindo... Hacemos como 80 empujados por día. ¿Sabe lo que es eso? ¡No damos abasto!" Salice, que ha logrado mejorar su posición económica y ampliar su local en pocos años, se permite adoptar ese aire de comerciante próspero que avala con una impecable camisa escocesa, sin huellas de grasa.

Junto a esa gomería, formando parte del complejo Chascomús, el negocio de Gayol y Salis se especializa en electricidad del automóvil. "Algo muy importante para los que se lanzan a la ruta sin haber revisado antes la instalación de su coche", puntualiza Natalio Atilio Fidel Salis, de 51 años, un especialista en reparación de dinamós. "Casi todos —agrega Salis— llegan acá con fallas en el arranque, cuando es de día, y con un farol apagado, si viajan de noche."

Una profusa distribución de almanaque suele coronar los esfuerzos de las distintas fábricas de repuestos, cuya propaganda está en manos de los mecánicos: Firestone, Pirelli, Fate y



Jaime González Cocina

Jaime González Cocina

Jaime González Cocina

Martínez: "Nafta y aceite". Estévez y Massa: "¿Mecánica ligera? ¡De todo!". Salice: "¡Cómo revientan!"

Good Year son marcas que se leen con intensa frecuencia en los calendarios que regalan los gomeros, por ejemplo. Las empresas vendedoras de combustibles, en cambio, optan por un ardid publicitario más útil para el automovilista: los mapas de la costa bonaerense con sus zonas turísticas, o más detalladamente, las hojas de ruta con todas sus referencias y señalizaciones. Una verdadera guía de puestos camineros, sanitarios, surtidores de nafta, restaurantes, servicios mecánicos y accidentes geográficos peligrosos. Los precios de estas cartas son ínfimos y, en la mayoría de los casos, se obsequian.

Bóldos de acero

Para atender tanta afluencia de coches como corresponde y prevenir accidentes, la Dirección Nacional de Vialidad ha diseminado centenares de carteles indicadores que advierten al conductor sobre la necesidad de "conservar bien su derecha", "no estacionar en el pavimento", "adelantarse por la izquierda" y "hacer señas antes de frenar". Las señales de peligro que indican cruces de rutas, vías ferroviarias, curvas cerradas y caminos en zig zag son cuidadosamente renovadas para que la pintura amarilla del fondo y los dibujos en negro no se deterioren. Lo mismo ocurre con las flechas orientadoras que señalan el kilometraje restante para llegar a destino.

A su vez, el Ministerio de Bienestar Social mantiene ahora media docena de puestos sanitarios a todo lo largo de la Ruta 2, en las localidades más importantes: Etcheverry, Chascomús, Lezama, Dolores, Maipú y Coronel Vidal. Desde allí parten las veloces ambulancias con médicos, plasma en cantidad suficiente y todos los elementos indispensables para atender una cura de urgencia. Los heridos graves son trasladados a los hospitales regionales, aunque el 50 por ciento de los accidentes suelen ser fatales para la mayoría de los turistas. En estos últimos casos es la Policía la encargada de conducir los cadáveres a la morgue más próxima y de hacerse responsable de los restos del automóvil, generalmente una masa informe de hierros y chapas retorcidas.

"Ahora hay menos accidentes —revela el médico de ruta Enrique Glaz, instalado en el puesto sanitario de Chascomús— porque la gente se cuida más y la policía vigila mucho. En los últimos 15 días tuvimos solamente dos choques de importancia en esta zona. La mayor parte de mis pacientes, en cambio, son turistas fatigados por el viaje que llegan hasta aquí con fuertes dolores de cabeza o con náuseas producidas por el traqueteo del automóvil." Instalado en ese mismo edificio, donde funciona el Destacamento 51 del Cuerpo de Camineros, el oficial de guardia Ricardo López explica que "el promedio de multados por exceso de velocidad aumenta considerablemente, de 5 a 50 por día, cuando se ponen en funcionamiento los radares".

La merma en el porcentaje de accidentes se debe, entre otros factores, al mejoramiento de la ruta. La famosa curva de Liberata, en el kilómetro 125, a la salida de Chascomús, ya no existe. Era allí donde todos aceleraban, doblaban, miraban si venía el tren y matemáticamente se estrellaban contra un boliche (el "boliche de Liberata"), que cerraba una segunda curva inesperada. Don Santos Alvarez, el dueño de la pulpería ("Se la compré hace mucho a doña Liberata"), recién pudo deshacerse de esa fastidiosa tarea de rescatar cadáveres cuando Vialidad Nacional se decidió a enderezar el camino. Lo mismo ocurrió 50 kilómetros más adelante con la curva de Guerrero, a poco de cruzar el Río Salado, donde volcaron alternativamente todas las compañías de ómnibus: El Cóndor, Micromar, Río de la Plata y Costera Criolla. Ahora el codo es menos pronunciado y las llantas se afirman mejor porque el macadam es nuevo.

También ha desaparecido el peligro de las pinchaduras sobre el puente de Samborombón, en el kilómetro 95, que durante varios años se mantuvo en reparaciones. Los clavos que solían alfombrarlo cada vez que llegaba la cuadrilla de Vialidad a continuar la obra, reeditaban jugosos beneficios a Francisco Mormina, un gomero instalado a 12 kilómetros de allí (el más cercano). Ahora, el puente está terminado y en buenas condiciones. "Só-



Jaime González Cocifia

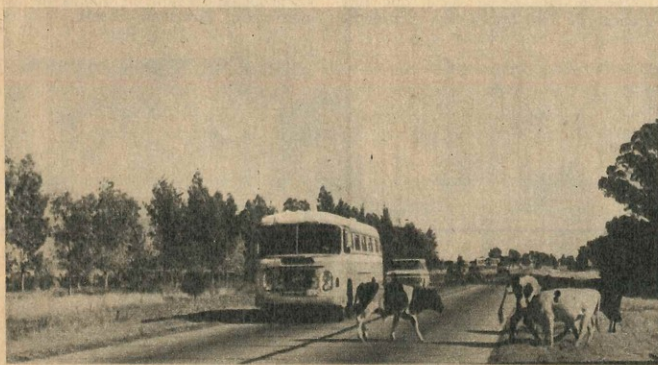
Nájera: "Auxilios y remolques".

lo resta enderezar el sentido común de los conductores —dice el patrullero Jorge Bonfanti—. Todavía se empeñan en aumentar la velocidad en los tramos finales, impacientes por llegar más pronto, y es ahí donde se estrellan."

Otros, menos duchos, siguen siendo atrapados por algunos secretos de la ruta, tales como la banquina, fácil de morder en días de lluvia y difícil de abandonar una vez que se ha caído en ella. "Inevitablemente —añade Bonfanti—, los que son novicios intentan retomar el camino y eso los pierde, porque con dos ruedas sobre el asfalto y otras dos en el barro, el volante no responde y el coche entra en un peligroso trompo, quedando a merced de los que vienen en sentido contrario. Tampoco aciertan los que deciden frenar, pues en el fango el coche se enloquece y sale para cualquier lado. Lo único aconsejable es seguir por la banquina, aferrarse al volante y disminuir la velocidad de a poco."

Para que todo esto no ocurra, para evitar ser sorprendido por los desperfectos mecánicos y tener que invertir en la Ruta 2 una buena porción de dinero destinada a gastos de hospedaje y diversión, lo más aconsejable es revisar a fondo el coche antes de partir y reparar cualquier deterioro, por pequeño que sea. Los consejos más prácticos indican que el sistema de encendido debe tener bujías nuevas si ya se han superado los 20 mil kilómetros y que los platinos deben estar regulados; que los faros deben ser alineados e iluminar correctamente; que la bomba de nafta debe funcionar normalmente y el carburador estar limpio; que el radiador y los sistemas de enfriamiento deben evitar peligrosos recalentamientos; que un cambio de aceite en el Carter y la reposición a tiempo de la correa del ventilador suelen ser precauciones sumamente atinadas, lo mismo que ocurre con el escaso líquido de los frenos y con las cintas gastadas. Es importante, también, el buen funcionamiento de la radio para encenderla una vez alcanzada la mitad de la ruta, cuando las conversaciones se han agotado y comienza a golpear el aburrimiento de un trayecto monótono, sin mayores atractivos que esa precaria industria desarrollada al borde del camino.

Todos los años, al abrirse la tempo-



Jaime González Cocifia

Sorpresas en la ruta: A veces, las vacas son sagradas también aquí.

rada estival, los primeros accidentes que produce la Ruta 2 tienen la particularidad de rescatar un viejo y ansiado proyecto que navega por la mente de los argentinos desde hace por lo menos 30 años. Se trata del ensanche, la cinta asfáltica paralela que convierte a ese camino en una moderna autopista, con dos manos debidamente separadas y lo suficientemente amplias como para permitir el avance de tres coches en forma simultánea.

Sin embargo, el tiempo ha demostrado que esto no es más que una utopía. "¿Por qué diablos no cobran peaje y lo agrandan? Yo lo pagaría con gusto", suelen repetir, invariablemente, todos los que se asoman a la ruta, apenas traspasan el arco medieval de Pereyra Iraola. Otros, más drásticos, sugieren una solución menos contemplativa: "Si este camino sirve para que la gente de Buenos Aires vaya a gastar sus sueldos a Mar del Plata, entonces que el camino lo haga esa ciudad. ¡Que lo paguen con las ganancias del Casino!", protestan.

Nada de eso, empero, es factible. Los cálculos técnico-económicos advierten

saban los talones en cada comicio, acudió por compromiso al festival cinematográfico organizado por su Secretario de Prensa y Difusión, Raúl A. Apold. Flanqueado por el comisionado marplatense, Eduardo Teissaire, y por la rutilante Gina Lollobrigida, El Líder habló entusiasmado desde los balcones del Casino a una multitud que se extendía apifada hasta el espigón del Club de Pescadores. Sorprendido por el éxito, encomendó enseguida al Gobernador Aloé la iniciación de dos grandes obras: la autopista a Buenos Aires y el hipódromo. Ninguna de las dos se llevaría a cabo, pues el golpe de Estado de 1955 interrumpió esos proyectos. (El Golf Club ya había sido desalojado de Parque Camet, para instalar allí el hipódromo.)

Los Presidentes que se sucedieron después no encontraron atinado lanzarse a la aventura y dejaron que la idea envejeciera lacónicamente en las cabezas de los turistas. Ninguno de los dos Gobernadores radicales que tuvieron en sus manos los destinos de Buenos Aires, Oscar Alende y Anselmo Marini, pensaron en reverdecir la vieja iniciativa "porque —coincidieron am-

ción del Camino Provincial N° 11", que se cansó de elevar proyectos. Lo integran, como es obvio, representantes de todos los municipios afectados por esa ruta, principalmente aquellos que se desviven por atraer corrientes turísticas. Sin embargo, esa ruta sigue en su estado primitivo, asfaltada sólo hasta Magdalena y desde allí con un terraplén de conchilla abovedado a lo largo de 175 kilómetros, hasta el Río Samborombón. Desde ese punto sigue la conchilla, pero sin terraplén, hasta General Conesa, donde se convierte en un simple camino de tierra natural.

Una antigua leyenda pesa sobre tan inexplicable desidia: la supuesta obstrucción de Mar del Plata para evitar la pavimentación de una ruta que, se dice, iba a depositar a la mayoría de los turistas en los balnearios anteriores, a mitad de camino. "Algo sumamente absurdo —desmiente E. de Thomas, ejecutivo de LU9 Radio Mar del Plata, principal promotora de la Ruta 11—, pues a esta ciudad le conviene cualquier vía de acceso. Nadie va a dejar de venir aquí porque encuentre otras playas antes." (Claro que el propósito de LU9 es muy atendible desde

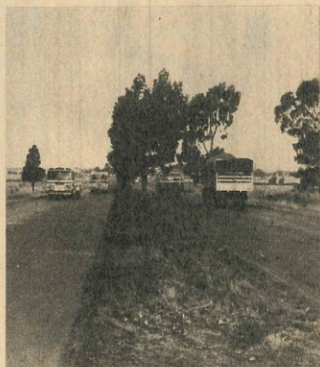


Jaime González Cocifia

Médico Glas: La primera cura.

que el peaje no costea ni siquiera la tercera parte de lo que demandaría esa obra, pues la ruta sólo alcanzaría a recaudar cifras importantes durante tres meses. Y eso no basta. Algo similar ocurre con las entradas del Casino, cuyas ganancias tienen, además, otros destinos asignados. "El pecado es original —se quejan los marplatenses—, porque cuando se votaba en la Legislatura provincial la ley que establecía la construcción de este camino, se alzó una mano para reclamar mesura en los gastos, aduciendo la escasa posibilidad de que haya demasiado tránsito hacia Mar del Plata." Esa mano, dicen, fue la que detuvo el gran proyecto original durante el Gobierno del general Justo. Veinte años después surgió una segunda posibilidad, cuando otro Presidente militar, Perón, se decidió a abandonar la caprichosa idea de "la ciudad oligarca" y ordenó la construcción de una gran autopista.

Fue en marzo de 1954. Perón, que había marginado a Mar del Plata por considerarla "un refugio veraniego de contreras", donde los socialistas le pi-



Jaime González Cocifia

La ruta ideal: Un corto tramo.

bos en su oportunidad — esa ruta no es rentable". Sus asesores habían sido claros: cargar a la provincia con una obra semejante significa hipotecar su economía para darle el gusto a unos cuantos turistas que no saben calcular el monto de estas obras. "Esta no es la Ruta 8, por ejemplo, que atraviesa cinco provincias y sirve para transportar riqueza agrícola-ganadera durante todo el año", habría recalorado uno de ellos al considerarse esa situación.

El único remedio para descongestionar el atisigamiento veraniego sobre la Ruta 2 —fracasado el intento de la mano única, porque nadie está dispuesto a recorrer 110 kilómetros de más— parece consistir en la pavimentación total y definitiva del pintoresco camino de la costa" (como se denomina a la Ruta 11) que bordea la ribera sur del Río de la Plata, se interna a la altura de la Bahía de Samborombón hasta General Conesa y retoma la costa en San Clemente del Tuyú, la primera playa marítima. En pos de ese objetivo se constituyó hace 5 años un comité permanente "Pro Construc-



Jaime González Cocifia

Mecánico Miceli: La gauchada.

su punto de vista comercial: el desarrollo de esos balnearios significa un mercado publicitario más amplio para su área de irradiación.)

Mientras todo esto no ocurra y el viaje se siga haciendo por la Ruta 2, el embotellamiento será inevitable. De poco sirve que se prohíba a los camiones viajar por allí entre las 4 de la tarde y las 10 de la noche durante los días domingo, pues el tránsito más denso es el liviano. El peligro, en todo caso, no reside tanto en los camioneros —furiosos por la medida— como en los ómnibus que se adelantan por la mano adversa. De nada vale el guifo con que los automovilistas suelen advertirles la inminencia de su llegada. Esos monstruos pasan rugiendo peligrosamente y, en audaces maniobras, a veces aciertan a rozar la débil carrocería de un coche que viene en sentido contrario. Lo suficiente como para destrozarse el capot y hundir el volante en el pecho de su conductor. Escena muy repetida a lo largo de esos lucrativos y peligrosos 400 kilómetros de pavimento angosto. ♦

La batalla del dial

Fue en el cerro Catedral, cercano a San Carlos de Bariloche, hace 10 días. Un grupo de jóvenes andinistas, tras dos meses y medio de inactividad, se había propuesto una salida descansada, más turística que deportiva, y por eso en cuanto se sentaron en la orilla de la laguna Schmoll, casi en la cumbre del cerro, uno de ellos se permitió una *herrejita* de extraer de su mochila una radio a transistores. Fue una sorpresa para todos: el parlante del receptor sacudió el aire frío y quieto, no con las voces de los locutores chilenos, como esperaban, sino con el conocido acento de un comentarista argentino. Es que desde fines de noviembre, la emisora LU8 de Bariloche multiplicó su potencia, para llegar a zonas limítrofes hasta ahora cubiertas por las estaciones trasandinas. Ese salto hacia adelante no sólo intenta apuntalar el amor propio nacional —el equilibrio de la influencia de Chile en el éter—; también se inscribe como un avance de la radiofonía en esa larga guerra contra la decadencia que comenzó hace más de tres lustros: nadie dejó de vincular el empujón de LU8 con la presencia en la zona, desde hace año y medio, de un canal de televisión de circuito cerrado.

“La potencia será mayor, pero las audiciones van a ser menos divertidas”, conjeturó un anónimo radioescucha, cuando en la región de los grandes lagos se comentaba la novedad. Se refería a algunas bromas que los locutores solían gastar a sus amistades (y que la anunciada *jerarquización* parecía dispuesta a erradicar). Esta moderación, esta pérdida de la familiaridad casi doméstica de las radios de provincia, tenía que ver con la Gran Batalla: a medida que la televisión comenzó a invadir el país, las broadcastings debieron reestudiar sus tácticas, diseñar una apertura hacia la agilidad informativa, la rapidez, el ritmo fluido y nervioso. No cabe duda de que la caballería blindada en esa ofensiva está integrada por los noticieros radiales, el arma más temida y temida de las difusoras de audio.

Ahora, la primera línea está ocupada por las 15 radioemisoras de onda larga de Buenos Aires, cuyos esfuerzos informativos recorren desde el noticioso amplio hasta el *flash* de algunos segundos, dedicado a noticias de último momento. Además, una nutrida tanda de datos de interés general refiere el estado de los caminos, el score al minuto de los partidos de fútbol, el pronóstico del tiempo, la hora exacta, las cotizaciones en la Bolsa y en los mercados agropecuarios. De esa constelación informativa es fácil desgajar dos especialidades notables: la nómina de personas buscadas por el Servicio Social Internacional pone a prueba la reconocida habilidad de los locutores de Radio Nacional, obligados a leer una larga lista de apellidos casi impronunciables; a su vez, las *Correcciones a la altura de las tablas de marea por posible ac-*

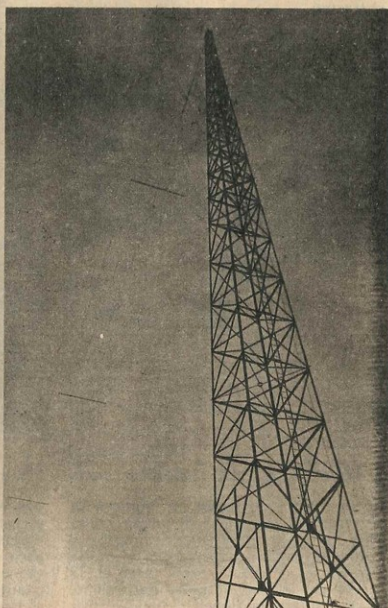
ción meteorológica, irradiadas por Radio Municipal, de innegable utilidad para los navegantes, ostentan el mérito de ser la noticia más aburrida para cualquier radioescucha de tierra firme. La emisora oficial de la ciudad de Buenos Aires incluye, en cambio, uno de los noticieros mejor redactados y más completos, el panorama de la jornada preparado por *La Nación*.

Agonía y luna de miel

“En cada región en la que irrumpió la televisión, hubo una pérdida inmediata de audiencia radial. En general, las emisoras se recuperaron lentamente, aumentando el volumen informativo de sus noticiosos y ahora han logrado capear el temporal”, sentenció la semana pasada uno de los principales responsables del informativo de Radio Belgrano. Como en USA primero, y luego en todos los países del mundo, la radiofonía quedó eclipsada no bien co-

corte de luz dejó fuera de combate a los televisores (y radios conectadas a la línea), pero no impidió que la calma retornara a la ciudad, gracias a los grupos electrogénicos de las estaciones y las pilas de las radios a transistores.

Si bien en la Argentina la competencia comenzó en 1951, con el nacimiento del Canal 7, la reacción de las radios —del todo atadas al aparato estatal— tuvo que esperar hasta 1956 para mostrar síntomas de agresividad. La hora cero puede ser fijada hacia mayo de 1958, cuando Radio Rivadavia puso en marcha un sistema de boletines de 5 minutos de duración que se emitían a razón de uno cada hora. “Ahora sale al aire un noticiero cada media hora, más la noticia imprevista [en forma de flashes] en cualquier momento, tal cual brota del teletipo”, relató Casimiro Domingo Morras (45 años, dos hijos), que dirige ese servicio desde hace 9 años. El mapa de operaciones de Morras computa 44 boletines cada 24 horas —de los cuales, 40 duran tres minutos



J. González Cocifia - Afo

Radioperiodistas Morras (arriba) y Taquini: El vértigo de las antenas.

menzaron las emisiones de imagen; la agonía habría terminado en el coma y la muerte, si en el interín un hecho nuevo no hubiera trastocado los esquemas y pronósticos más pesimistas; del día a la noche, la difusión de las radios a transistores trajo nuevo oxígeno a los moribundos de la onda larga. “A la hora de la cena, no hay nada que hacerle. Pero en cuanto el público deja su casa, se sube a un auto, sale al campo o pasea por las afueras, entonces la radio vuelve a reinar”, se regocijó un directivo de Radio Splendid. La luna de miel de las emisoras y los receptores portátiles tuvo lugar en Nueva York, el 9 de noviembre de 1965: un

y los demás son panoramas parciales de entre 15 y 25 minutos cada uno—, más de 150 flashes de 10 segundos. La tarea moviliza a 25 colaboradores, entre ellos 14 redactores-locutores, divididos en turnos, ya que la emisora transmite día y noche. Los sucesos más destacados sucedidos en la zona de Buenos Aires son el motivo de 7 u 8 reportajes grabados en banda magnética por cronistas móviles.

Todo ese alud de noticias, al que se agregan varias audiciones de tipo periodístico de media hora de duración, responde, quizás, al motivo que esgrime Morras: “El público argentino tiene un excelente nivel cultural y eso lo obliga

a estar informado. La radio le permite estarlo al instante". Para Raúl Birabén, de Radio El Mundo, "el diario es leído por aquellas personas ávidas de información, y que entre la diversidad de noticias eligen la que les interesa. Con el noticiero radial sucede algo diferente: por lo pronto impone al oyente toda la información, y como no requiere ningún esfuerzo, salvo la atención, puede alcanzar audiencia en capas sociales a las que no llegan los periódicos". Las cartas, el mejor medidor de rating de que disponen las radiodifusoras, le dan la razón: no es raro que un joven agricultor critique o elogie una audición de la mañana, que ha escuchado mientras trabajaba a bordo de su tractor.

Otros tiempos

La norma actual es la abundancia. Radio Belgrano arranca con un panorama de 2 horas de duración, a las 5.30 de la mañana, y luego desperdiga 30 boletines más, aparte de los flashes de último momento. El Mundo lanza 25 boletines de 5 minutos y 20 flashes fijos. Las demás emisoras no bajan de los 15 noticieros fijos por día; en todos los estudios, una nube de humo, el ruido de las máquinas de escribir y el tableteo de los teletipos no deja dudas acerca del trabajo periodístico que allí se cumple. Ese nuevo status también modificó el estilo de las tareas de los locutores, ahora transformados en reporteros: cuando en 1960 izquierdistas y derechistas se baleaban en la Facultad de Derecho, un hombre con un erabador se metió en la zona de combate. Se identificó en voz alta como cronista de Radio Rivadavia, y unos instantes después ambos bandos ordenaban el alto el fuego: el incidente, registrado en la banda magnética del reportero, certificó desde ese día las prerrogativas periodísticas de los hombres de radio.

Con la sola excepción de Ariel Delgado, conocido como *La voz de la noticia*, el mundo del periodismo radial tiende a dejar de lado, cada vez más, el culto a la personalidad; en vez del locutor por todos conocido, el trabajo y el prestigio se reparte entre un equipo más vasto, eficiente y ordenado, ajustado como un reloj. Delgado redacta y dice, para Radio Colonia, tres noticiosos diarios, con una duración global de 3 horas y media, y una audiencia estimada del 70 por ciento de los oventes. Para la historia de la radiofonía quedan las voces que alguna vez fueron la presencia de las grandes noticias en los hogares: "¿Quién se puede olvidar de Carlos A. Taouini, cuando leía el boletín auspiciado por Geniol, con voz horrosca y su especial acentuación? Ninguno acumuló tantas anécdotas ni fama como él: cierta vez no pudo leer un apellido de difícil pronunciación y optó, tranquilamente, por deletrearlo", evocó un ex locutor de Radio El Mundo.

Ahora son pocos los que pueden alardear de tanto renombre, salvo algunos comentaristas de deporte; pero ni siquiera ellos las tienen todas consigo: desde que aparecieron las radios a transistores debieron esforzarse como nunca para ajustar sus relatos a la realidad, porque no faltan los aficionados dispuestos a corroborar, desde la tribuna, la exactitud de la narración. ♦

VADE RETRO, HIPPIE!

En el momento de ahorcar al muñeco ("Soy Juan Carlos Coral, el rey de los hippies", proclamaba un cartelito adjunto) había 38 personas frente al número 377 de la calle Florida, en Buenos Aires. Entre ellos, 19 periodistas y reporteros gráficos, 3 policías y 8 miembros de la Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (FAEDA), organizadora del acto. O sea que el público propiamente dicho se reducía a 3 nenes, 4 señoras que no entendían bien qué pasaba y un jubilado. El show —a las 4 de la tarde del miércoles de la semana pasada— fue animado por el vociferante Luis Dragani (22), quien fugió a los hippies y a su presunto jefe espiritual, el ex diputado socialista, y repartió una nutrida y costosa variedad de panfletos; uno de ellos recuerda a los católicos que el incumplimiento de los decretos del Santo Oficio "ha favorecido los últimos progresos del comunismo y del materialismo ateo."

Otro, impreso en México, muestra el perfil de Fidel Castro, al lado de esta pregunta: *¿Qué impulse a este hombre a traicionar a sus amigos?*

Uno de los acólitos de Dragani, Anibal Tedesco (20, con un ojo empujado) se esmeró en agravar su afonía, profiriendo vivas al general Mario Adolfo Fonseca, Jefe de la Policía Federal, y al general Onganía, y tratando de exacerbar el fervor anticomunista de los 3 nenes, las 4 señoras y el jubilado. Consiguio más eco el día anterior, cuando invitó a los representantes de la prensa a presenciar una manifestación anti-hippie, con el propósito de sumar adeptos a la teoría de que los hippies son guerrilleros en potencia, entregados al oro de Pekín. Hubo quórum de cámaras fotográficas y filmadoras, las que registraron la actitud complaciente de los 3 policías, destacados —en apariencia— para asegurarles protección y espantar a eventuales entrometidos.

Al cabo del espectáculo, y cuando el muñeco fue descolgado y ocupó un asiento en una camioneta de la Seccional 1ª (apostada a una cuadra), un curioso preguntó al oficial inspector que presidía la comisión policial si los faedistas no acababan de perpetrar un desorden público. "En cierto sentido, sí", "Y si son revoltosos, ¿por qué no los arresta?" El oficial, sonriente, asumió el papel de juez: "Bueno —contestó—, por los nobles propósitos que inspiran a estos muchachos". Mientras tanto, Dragani encabezaba una columna de 7 adolescentes, en correcta fila india, quienes sembraron Florida de los al "verdadero nacionalismo" (sic), al Cardenal Caggiano y al general Fonseca, de folletos e interrogantes: "¿Quiénes son los hippies?" quiso saber una anciana, se diría que asustada. "Extranjeros", le contestó el diariero instalado frente a la Franco-Inglesa.

Alguien preguntó a Dragani por qué Coral había merecido el mote de *rey de los hippies*, y el joven comandante de la Juventud de FAEDA respondió que "aunque exteriormente no lo era, en cambio los sostiene y auxilia económicamente". Horas después, ante Primera Plana, Coral desmentía esos cargos, "lanzados sin pruebas concretas", y prometía una inmediata aclaración pública.

Hasta el fin de semana, nadie sabía si esa aclaración restañaría la suma de mólicos asombros que prodigan los diarios de Buenos Aires, desde que los hippies, los pseudhippies y los vulgares melenudos han sido declarados plaga metropolitana. Hace 15 días, en efecto, las cincuenta comisarías de la Capital Federal fueron instruidas (mediante una circular) para reprimir el auge de las camisas floreadas y las luegas melenas. A partir de Los Lsb, un cuarteto de musicantes yeyé (nú-



Líderes de FAEDA: ¡Acción!

mero 264), la razzia produjo un centenar de detenciones, entre ellas la de Enrique Eduardo Lanza (18), el hippie que interrumpió una conferencia de prensa de FAEDA y casi destruyó los argumentos de Dragani. Curiosamente, cuatro días después fue capturado en la plaza Rodríguez Peña y remitido a la cárcel de Villa Devoto, en donde deberá permanecer un mes, acusado de vagancia.

Lo más pintoresco es que la guerra anti-hippie merezca primera prioridad —según estipula la mencionada circular—, cuando la mayoría de las comisarías carece de personal necesario para atender sus funciones más específicas. Por otra parte, y como nadie atina a definir a un hippie, se produjeron algunas detenciones antojadizas: un correcto agente del barrio Norte explicó que tenía orden de cumplir una determinada cuota de arrestos, de manera que "a veces completamos la cifra con melenudos cualesquiera, aunque vistan traje azul y corbata gris". ♦

Viudas

Radiografía del desamparo

Durante tres días de la semana pasada, un redactor de Primera Plana recorrió villas miseria y barrios precarios del Gran Buenos Aires, siguió la pista de amigos y parientes de algo más de media docena de mujeres, conversó con vecinos y proveedores habituales de cada zona. El motivo era el silencio: no bien se acalló el eco periodístico, los suicidios de 9 policías de la provincia de Buenos Aires, en menos de seis meses (ver Informe Especial en el N° 263), parecían destinados al olvido total, al archivo de la historia de la miseria.

Sin embargo, una serie de puntos oscuros —motivos de la nueva investigación— no eran más importantes que la realidad presente de las familias de los suicidas: a través de sus casos se deja ver un grupo social cuyo martirio cotidiano no es solamente la miseria y la enfermedad, sino el desamparo. Como si el Estado y sus instituciones no fueran una herramienta útil de la comunidad, no bien el apremio choca con los formularios y rebota en el escepticismo.

Cuando Rosario Aquino se mató, el 27 de diciembre, en un rancho de Villa Centenario, jurisdicción de Banfield, todavía guardaba en la memoria los estragos que las últimas inundaciones provocaron en su antigua vivienda de la localidad de Virreyes. Pero ahora su pobreza parece llevadera, en comparación con la que debe soportar Rafaela, su viuda, y sus cuatro hijos (16, 6, 4 y 2 años). "Menos mal que mi cuñado no trajo aquí —explica ella, señalando un rancho distante unas diez cuadras del de 'la desgracia'—; imagínense que tiene que mantenernos a todos. Pero yo voy a salir a trabajar; mi cuñado dice que espere a que los chicos se enteren —se le dijo que el padre está en Corrientes—, pero yo no puedo más. Mi cuñado llega tan cansado; después del trabajo todavía sale a hacer changas, y vuelve que ni ganas de comer tiene. Esto no puede seguir así."

Demetrio Benítez —ese cuñado— optó por la única solución posible, la de trabajar más, ampliar sus ingresos y dar cabida en su presupuesto a los Aquino: la Policía se limitó a pagar los gastos del entierro de su agente, pero en cuanto a seguros y otros servicios sociales las perspectivas no parecen halagüeñas. El aguinaldo, que Rosario no llegó a cobrar y que su viuda ha reclamado, no aparecía —hasta la semana pasada— por ninguna parte; en cuanto al seguro, parece que el vigilante lo había puesto a nombre de "una tal Pereyra, de La Plata, así que no voy a cobrar nada". Rafaela de Aquino es una mujer gorda, sale a atender a Primera Plana descalza y explica que no recibió ningún tipo de ayuda oficial en efectivo; en todo caso obtuvo promesas e informaciones respecto a trámites que debe realizar en la capital provincial: en realidad, no sólo carece de dinero para pagar pa-

peles sellados, sino que tampoco le alcanza para ponerse a viajar.

A veces, la desesperanza económica se disfraza detrás de un símbolo, de una pequeñez; poco antes de meterse un balazo en la cabeza, el 31 de diciembre, José Santos Torres confió a varios amigos su desesperación al no poder comprar un árbol de Navidad a sus hijos (una de las niñas, de 6 años, es paralítica). La que recordó el incidente, cuando Primera Plana visitó la pieza única de los Torres, en Don Bosco (Bernal Oeste), fue la cuñada del suicida, Olga Susana Villafaña. "Felisa [Felisa Silva de Torres, la viuda] no está. Se fue a Ezpeleta porque hoy era el cumpleaños del finadito." Ahora, ella y su compañero, Domingo Rivarola, se quedaron a vivir unos días en lo de los Torres: "Nos quedamos acá para ayudarla a pasar el momento; imagínese, quedar sola con tres hijos".

Que necesita ayuda, nadie le negaría: no recibió un centavo, ni para el sepelio. Una empresa de pompas fúnebres creyó que el Gobierno provincial se haría cargo de los gastos, y pasó una factura por 68 mil pesos; nadie sabe ahora quién la pagará. "La viuda se pasó dos días en el velatorio sin un café, sin una copa, sola. Recién al día siguiente consiguió algo de plata que le prestaron los vecinos para comprar un ramo de flores; lo guardó hasta hoy, y se lo llevó al finado. ¡Si ni tenía para viajar! Suerte que ayer vino su compadre, el padrino de la nena más chica, y le dejó 300 pesos para el viaje", se lamenta la Villafaña. El mayor de los hijos de Torres (14 años) ha empezado a trabajar ahora; por lo demás, "aquí todos son pobres, pero cuando una está en la mala todos la ayudan, siempre aparece alguno con una cosita, aunque sea medio litro de leche para los chicos, un pedazo de hielo para que tengan algo fresco...". Algún día, esa solidaridad se terminará, y todos temen ese momento: como la viuda no estaba legalmente casada (vivía en concubinato desde hacía 7 años), difícilmente pueda cobrar el seguro de vida del muerto.

Catalina Victoria Millán tiene 37 años y ocho hijos, siete de su primer matrimonio, del que enviudó, y uno de Jacinto Hidalgo, un agente de la Policía Caminera que se suicidó el

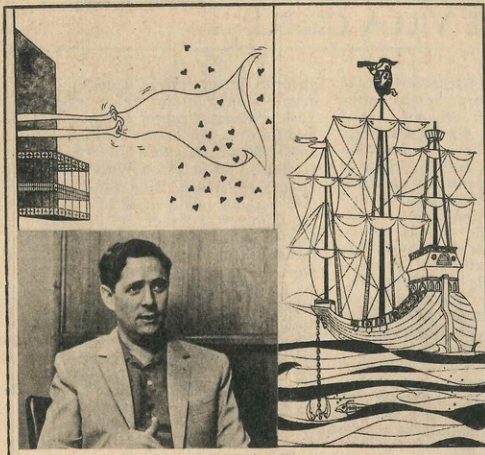
28 de diciembre. Vivían en la calle 874 de Francisco Solano. "Del velatorio se encargó la Obra Social; yo no sé cómo porque lo arregló un pariente, pero lo llevaron a Dolores, de donde era él. ¿Cómo hago para ir hasta allá, si el pasaje cuesta 3 mil pesos?"

Pero el peor flagelo es la sospecha, la duda: "Yo no creo que se mató. El día anterior se había ido al fondo con el más chiquito, se llevó la reposerá y estaban jugando lo más bien. Hay cosas muy raras, yo creo que la bala quemó si se tira desde cerca. Yo me fijé cuando lo tenían en la morgue y no tenía quemaduras, le habían puesto papelitos en los agujeros de la bala, pero quemaduras no. Me contaron que los médicos dijeron al principio que la bala la tiraron de un metro y medio, y que después se retractaron. Hay dos testigos del barrio que vieron a otra persona con él, pero no quieren declarar; dicen que para qué si total ya está muerto. Pero yo no quiero que quede algún asesino viviendo tranquilo —llora—. Yo sé que había un gordo con él; yo sé quién es y se lo dije al jefe; me dijo que iba a averiguar."

Según se pudo saber, las mujeres no casadas legalmente, cualquiera sea la antigüedad de su concubinato, no cobran ningún tipo de seguro. Las que sí están casadas corren el riesgo de no cobrar tampoco, por cuanto las muertes "no sucedieron en actos de servicio". Hay otro seguro, colectivo, pero que podía ser testado a nombre de cualquiera; no es infrecuente que los agentes nombren como beneficiario a algún amigo, encargado de auxiliar a la viuda. Los hijos reconocidos cobran, sí, una pensión que se entrega a la madre, aunque el trámite parece ser lento y complicado. Por último, la Policía provincial cuenta con un sistema de seguros optativo, realmente eficiente; pero casi nadie se suscribe a él: una póliza por un millón y medio cuesta 3 mil pesos de cuota mensual. Es difícil imaginar el destino último de las mujeres de los suicidas, de los hijos; por ahora, basta con contemplar el panorama presente, el de dentro de dos días, o de algunas horas, para evocar la reflexión de Dostoiévsky: "Qué me importa la primavera, si en este patio de conventillo puedo contemplar toda la miseria del mundo". ♦



José Santos Torres y Felisa Silva, hace 3 años: Luto en soledad.



Silencioso Herman: La ingenuidad en pocos trazos.

Humorismo

Donde mueren las palabras

La cápsula espacial desciende sobre el mar. De pronto aparece una ballena, con la boca abierta e indudable aspiración de deglutírsela.

No es, como parece, una agorería paracientífica; es la descripción de uno de los 99 *Silencios*, cantidad igual de dibujos humorísticos, realizados y compilados por León Herman en un libro que, con ese título, acaba de aparecer en Buenos Aires. La obra condensa lo mejor de Herman (37 años, dos hijos), un empresario industrial y dibujante de proficua trayectoria, vaciada en publicaciones como *Cascabel*, *Esto Es*, *Tía Vicenta* y *María Belén*; autor, además, de la serie "La ciencia en pocos trazos", que edita *La Nación* tres veces por semana.

Los silencios se proyectan sobre todo el territorio de la curiosidad, y tanto impregnan de ácida ironía a los adelantos espaciales como a los más simples temas domésticos; se apoyan en la cibernética, la Biblia y las paradojas del mundo moderno para dictar una clase magistral de humor blanco. Estos candorosos espejos mágicos atacan, preferentemente, las más torvas obsesiones de la sociedad contemporánea: el sexo, por omisión, y el dinero (en un silencio que Herman titula "Dios", en donde un genuflexo reverencia al mástil que enarbolaba un billete de dólar).

Los transparentes trazos de Herman incluyen un capítulo dedicado a la UNESCO y la ilustración de una melodía de María Elena Walsh, *La canción del pescador*; acaso allí desnude la esencia de su estilo, un modelo de insidiosa ingenuidad: "No se trata de ser cruel —aclara Herman—, aunque la mano se mueva con irritación o alegría, respondiendo a las flaquezas o tontería propias del género a que pertenece". Un concepto que empezó a forjar hace 25 años (tenía 12), cuando fue empleado por el dibujante Héctor Torino —autor de la tira "El conventillo de Don Nicola", que aparecía en *Aquí está*— para entintar sus monos. A Torino, precisamente, dedica Herman uno de los agradecimientos que incluye la solapa de 99 *Silencios*; el otro, al Fondo Nacional de las Artes, que financió la edición, cuidadosamente impresa.

La semana pasada, Herman viajó a Montreal para perfeccionar otra de sus inquietudes: la cinematografía. Estudiará allí las técnicas de animación de la National Film Board, la empresa estatal que produjo los films de Norman McLaren, un innovador en el campo de los dibujos animados. Después, en Los Angeles (USA), accederá a los secretos de Saul Bass, creador de *Mister Magoo*.



UNA SEMANA DE SOL SIGNIFICA MUCHO PARA UN NIÑO EN LA SOMBRA.

Su sombra es una villa de emergencia; necesita una semana de aire libre y sol. Nosotros se lo ofrecemos, pero necesitamos de su apoyo para una obra de la que todos somos responsables. El Ejército de Salvación abre campamentos a todos estos niños. Sin embargo, necesitamos su gentil colaboración. (Una semana de vacaciones \$ 1.500.-).

Habrá un niño que le destinará su silencioso agradecimiento. Esperamos su llamado en T. E. 89-0621.

EJERCITO DE SALVACION

Rivadavia 3257 - Bs. As.

MI corazón enfermo debe ser operado y sólo un buen corazón puede hacerlo posible:

HAGA QUE YO PUEDA VIVIR!



Asociación

Dr. Gerónimo Horacio Alvarez
Azuénaga 870

—LLAME AL TELEF. 83-2636

y contribuya con su apoyo al tratamiento quirúrgico de los enfermos afectados de cardiopatías y sin recursos.

**MI CORAZON
NECESITA
DEL
SUYO**



EXTRAVAGARIO DE VILLA GESELL



Habían pasado unas pocas horas desde que cesaron los chisporroteos en la boite Viva María, en Buenos Aires, y ya Inés Quesada y Carlos Percivale (foto) desembarcaban sus bártulos casi a extramuros del pueblo, frente a la sede del Club Defensores de Villa Gesell. La fiesta en Viva María, el jueves pasado, sirvió para agasajar al dúo que había sobrellevado el más perseverante éxito teatral de los últimos dos años: la pieza Help, Valentino!, en efecto, acaba de cumplir las 700 representaciones consecutivas. Empresarios y actores de esa maratón, Quesada y Percivale pensaron que el divertimento (una jarana que parodia la vida del meneado latin lover) era lo suficientemente apto para tentar una suerte hasta ahora inédita: la de ofrecer un espectáculo teatral de primera categoría a los turistas y habitantes de la Villa. El plan es de lo más pretencioso: "Pensamos cambiar la cartelera cada seis días", explican; y para ello se ase-



• Detrás del mostrador hay una morocha cimbreante. Otros datos: es el local 21 de la Galería Combo, la homónima sucursal de la boutique Viva María (Galería de las Victorias, Buenos Aires). La semana pasada, la morocha admitió vender un promedio de 50 ejemplares diarios de una especie de bermudas que es la especialidad de la casa. Hecha en loneta —de colores rabiosos—, tiene ojetas metálicas en el cinturón y bolsillos. En la foto, la prenda luce en compañía de una camisa *mao*, de jersey, diseñada con pespunte en colores contrastantes. Las bermudas cuestan 2.600 pesos; las camisas, 3.500.

• Los adornos masculinos están inspirados en el último canon impuesto por Los Beatles, sobre todo desde que cayeron en la órbita del hinduismo. Collares de metal blanco, provistos del indispensable aire místico, resplandecen en cientos de pechos frecuentemente velludos, y no siempre en la playa. El principal proveedor de esas chafalonías se llama Tony Midolo, propietario de El Principito, galería Kenka. Los hay de metal (foto), madera y cerámica, y su precio oscila entre los 400 pesos y los mil.

• Ninguna otra comparación resulta más fácil: la Avenida 3, retorcida columna vertebral de la Villa, se parece cada vez más fielmente a la de uno de esos pueblos de utilería que ilustran las películas del Far West. Y no sólo por el contexto arquitectónico; quienes la frecuentan muestran clara debilidad por las camisas vaqueras, los jeans apretados y rugosos, la parsimonia de los cowboys. El cuadro parece del todo fidedigno desde que pululan unos mocasines hechos a mano, réplicas exactas de los que calzaban los indios apaches. En modelos para mujeres, y haciendo juego con una cartera del mismo

guaron ya el concurso de quienes se erigirán en puntales de la temporada. Susana Rinaldi cantará tangos, Haydée Padilla ofrecerá el Show de La Chona, Julia Elena Dávalos oficiará algunos recitales, María Elena Walsh estrenará nuevas canciones, Dina Roth interpretará baladas medievales sefardíes, Nacha Guevara representará un monólogo escrito por Brasco. Que el Club Defensores (un lóbrego salón con capacidad para 300 personas) no haya sido testigo de cabalgata semejante, y que la aldea misma no registre antecedentes en la materia, da idea del tamaño de la aventura. Por las dudas, y para reprimir los efectos del shock, el Carnaval permitirá al Club reintegrarse a sus funciones específicas: los dueños de Help tienen pensado contratar dos o tres conjuntos *yeyé* y perpetrar unos cuantos bailes de disfras. Mientras tanto, la tarifa de entrada al teatro ha sido fijada en 500 pesos.

estilo (foto), los fabrican Julio Giardulli y Jorge Menéndez, propietarios de un taller que bautizaron con nombre poco complaciente: Porquería. El par de mocasines, 1.300 pesos; la cartera cuesta 1.500 pesos.

• La mejor solución para mochileros más bien desnutridos (que abundan): la cafetería La Cueva del Chanco anuncia, en oferta, un tentempié fuera de lo común: café con leche con vitamina B-12, a 100 pesos la ración.

• Las viandas con variaciones que propone Candy no insumen más de 250 pesos. El menú preferido consta de milanesa, ensalada de lechuga y tomate, un huevo duro y postre helado. La demanda, consecuencia de la gran cantidad de turistas que almuerzan en la playa, hace aconsejable realizar el encargo con 4 ó 5 horas de anticipación. Candy se halla en el local 12 de la galería Kenka.

• Increíble y todo, Villa Gesell también cuenta con su playa *in*, a semejanza de la Ocean de Mar del Plata. Se llama Gufiyyo y precede a la del Pipach (si uno se ubica en el camino de acceso y a la entrada del pueblo). Allí, el matrimonio Lozano regenta el más gravoso restaurante de la arena, en donde el precio de un módico almuerzo (800 pesos) está relacionado con el propósito de salvaguardar el prestigio de la zona. Por la noche, Gufiyyo ofrece puchero de gallina y buen vino, antes de una adición relativamente morigerada.

• Ciertos abalorios de asta de ciervo, con engarce de plata o cobre, gozan de especial reputación entre los turistas de la Villa, acaso porque están manufacturados de la manera más insólita: Víctor Menjoulou (en El Artesano, galería Combo) se vale de un torno de dentista para pulirlos y tallarlos. El juego de pulsera (foto), anillo y aros cuesta 5 mil pesos; pero también puede comprarse cada pieza por separado. La pulsera, a 1.900. ♦

Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.



Primera Flota

Pinguinos: Como autitos chocadores. Magda Bercht y Vivian Skolowski: 33 años entre las dos.

DEPORTES

Yachting: Un juego de niños

"¡Agua! ¡Agua!" El clamor no era implorante, sino desesperado. Al rato, un rosario de crujidos invadió el Río de la Plata, cuando sesenta y ocho cáscaras de nuez trataban de virar, sin zozolarla, la primera boya de la tercera regata del campeonato sudamericano de la clase Penguin. Parecían zigzaguentes barquitos de papel condenados a zozobrar irremediablemente. Pero el río, hostilmente encrespado, lo respetó. Y todos, bamboleantes, escorados casi hasta el tumbo, superaron ese pandemónium de gritos y colisiones, mientras sus timoneles y tripulantes, con una asombrosa agilidad simiesca, empapados hasta los huesos, acallaban sus voces reclamando frenéticamente el pedido de paso. "Este es un coro de ángeles", se oyó decir a alguien en una de las lanchas acompañantes, y otro agregó: "Esos no parecen barcos, sino autitos chocadores".

Frente a Olivos, con un viento que superaba los veinte kilómetros, ésa fue la parte más espectacular de una regata destinada a refirmar inflexiblemente la superioridad brasileña en una clase para adolescentes apasionados por la náutica. En el Yacht Club Olivos, entidad organizadora del certamen, ya ni siquiera se barajaban posibilidades. No se respiraba, sin embargo, un clima fatalista. La numerosa representación brasileña —34 embarcaciones— extiende su predominio desde 1964, en que se efectuó por primera vez la competencia. Hasta ahora ha sido inútil, al cabo de cinco años, el esfuerzo argentino por deteriorar un dominio absolutista. Entre remeras multicolores, ajustados pantalones bermuda, shorts atrevidos, rostros bronceados y melenas frondosas, los dirigentes argentinos estaban ya resignados. Brasil se había apoderado del título en 1964, 1965, 1966 y 1967, y estaba en camino, además, de no desprenderse de él este año. No

hay en todo eso ningún misterio. Es sólo la desequilibrada conclusión que emerge de una simple estadística.

El Penguin, un diseño de Philip Rhodes, creador de *Ocean racers*, nació en los Estados Unidos en 1947, ante la necesidad de crear una clase económica. Llegó a Brasil antes que a la Argentina. San Pablo, en 1954, los vio por primera vez en una gestación que crecía como una eclosión y que llevaría a los brasileños a convertirse actualmente en los dueños de la flota más generosa en la América del Sur: 2.000 unidades. La Argentina, en cambio, padecería un alumbramiento retrasado: el Yacht Club Olivos, precursor de la clase, botaba sus seis primeros Penguin el 9 de julio de 1962, y las entidades náuticas llegaron cinco años después, en la culminación de su esfuerzo constructivo, a una cifra comparativamente franciscana: 250 barcos. La ventaja de Brasil es demasiado honda como para poder ser contrarrestada con éxito. Pero la diferencia no consiste sólo en la cantidad; el cálido clima brasileño, sus aguas quietas, sus vientos ideales, son una permanente y seductora invitación a la navegación.

Luz Fernando Fuchs, campeón sudamericano de Penguin de 1966, un brasileño de 19 años de edad, representante del Club dos Jangadeiros de Porto Alegre, estudiante de ingeniería, revela con timidez, con un portuqueño cerrado, la entrega sin interrupciones de su país al yachting: "Nosotros tenemos cuatro temporadas: la de verano, la de primavera, la de otoño y la de invierno. Las posibilidades nuestras son superiores a las de los argentinos". Todos estaban de acuerdo. Claudio Biekarck, un espigado rubio, flexible y tenso, de 1,83 metros de estatura, lucía modestamente su título de subcampeón mundial juvenil de 1967, conseguido en Long Beach, Ca-

lifornia. A los 16 años de edad, con la representación del Iate Club de Santo Amaro, se convirtió en la atracción de este quinto campeonato sudamericano de Penguin. Con su yate Corum III, un barco al que hace caminar con sutiles e impecables maniobras, triunfó en las dos pruebas iniciales. Navega desde hace cuatro años y no discrepa con Fuchs: "Los lugares donde nosotros practicamos yachting son buenos, protegidos. Tenemos la enorme ventaja de que el clima no impone pausas en nuestra actividad. Allí hay menos oleaje y vientos más constantes". Como se presumía, Biekarck conquistó el título sudamericano. Sus palabras al terminar el certamen fueron de agradecimiento; el destinatario de ellas, Jorge Ehrensperger, de 13 años, "mi sagaz tripulante".

En aquella tercera regata de los gritos al borde del frenesí comprobaba que el Río de la Plata, además del color, tiene, cuando se encrespa, un rugido de león. El contraste entre las aguas de su San Pablo natal y esa ancha e inestable vía de agua argentina era para él demasiado violento, pero, con todo, se las ingenió para alcanzar, con su diminuto casco amarillo, un honroso cuarto puesto. El viento implacable y el río intensamente quebrado habían astillado entonces todas las predicciones y lesionado, inclusive, la idea de que el Penguin había nacido exclusivamente para la adolescencia: Héctor Serena, "El abuelo" (32 años), cabalgando en el Adios II, se clasificaba segundo después de una erudita clase náutica y de una sorprendente demostración de agilidad. Un día más tarde, la Argentina —representada por veintinueve tripulaciones— vería que su honor no se había ido a pique al obtener, en la cuarta regata, su primera victoria por mediación de Carlos Gabutti, piloto avezado del Campeador.

Contemplar a un Penguin en plena marcha sobre un río indomito, inquietantemente ondulado, puede llegar a provocar escalofríos a los neófitos. Su eslora total es de 3,50 metros, y su peso completo, en orden de regata, de 76 a 80 kilogramos. Su apariencia es de fragilidad. Para los expertos, empero, ofrece una magnetizada fascina-



Afa

Corumi: Otro campeón brasileño.

ción. Carlos M. Collet (50 años, casado, tres hijos), vicecomodoro del Yacht Club Olivos, no vacila: "Es un gran barquito que no sólo sirve para navegar, sino para saber estar sobre un barco. Para mí, es la verdadera escuela del timonel". A la distancia, trepando y descendiendo de una ola vertiginosamente, dan casi una sensación permanente de naufragio. A su bordo, enfundados en chalecos salvavidas, timonel y tripulante, con su mente agudamente despierta, desarrollan una actividad agotadora; ambos despiertan reminiscencias circenses con sus repentinos movimientos de velocidad felina.

Algo fascinante

Entre todos los participantes, únicamente había dos tripulaciones totalmente femeninas: Vivian Skolowski (16 años), timonel, y Magda Bercht Campos (17), del club Veleiros do Sul, de Porto Alegre, y Graciela Núñez (20), timonel, e Inés Medone (19), tripulante, del Club San Fernando. Las cuatro quedaron muy alejadas de los puestos de vanguardia, pero ingeniosamente inventaron un atractivo al margen de la propia competencia. Graciela Núñez lo explica: "Nosotras sostenemos una regata aparte, íntima. Jugamos a ver quién de las dos, yo o Vivian, se clasifica mejor al cabo del campeonato". Ninguna de ellas aspiraba a otra cosa que a vencer en este torneo particular. Las cuatro sonreían confiadas, mientras Graciela Núñez desplegaba, a través de sus inquietantes ojos oscuros, su fervor por los Penguin: "Me encantan, me fascinan. Navegar en ellos es muy emocionante porque hay que enfrentar a la naturaleza. El deporte me parece muy completo y muy sacrificado. Comencé a navegar cuando tenía dieciocho años, pero nunca me dejaron ganar. En las regatas —remata con un mohín—, los caballeros no lo son tanto".

Fabio Gabriel Lobo Gianelli (19 años), del Yacht Club Olivos, timonel del Lanthia, desparrama su historia mientras una escenografía multicolor, casi hiriente, comienza a representar el primer acto de este temerario, refrescante y absolutamente desinteresado deporte de dominar al viento y

al río: la bajada al agua, mediante unas plumas, de los contradictorios Penguin, de apariencia quebradiza y de una asombrosa realidad marinera. "Yo empecé a navegar a los 11 años en el Yacht Club Buenos Aires. A los 13 me pasé al Yacht Club Olivos. Me inicié como levantador de orza en la clase Río de la Plata, y me llevaban como cuarto tripulante y de caridad." Luego se sintió atraído por los Penguin, y en 1967, en Porto Alegre, se clasificó subcampeón sudamericano. Habla con pasión; sus palabras brotan sin pausas, y él también coincide con ese misterio brasileño que es tan sencillamente aclarado por una estadística: "Brasil —desliza— viene arrastrando una larga experiencia. Tiene más de todo: barcos, timoneles, tripulantes, clima, aguas mansas y tiempo. Nosotros le dedicamos al yachting lo que nos dejan libres nuestros estudios o nuestros trabajos: los fines de semana. Allí el clima es ideal para navegar los doce meses del año. Aquí, en invierno, uno sale al río de la Plata, termina agarrado, casi morado y muerto".

Horacio Urien (35 años, casado, dos hijos), encargado de prensa del campeonato, despliega sin errores su función de anfitrión. La organización es perfecta. El servicio informativo no tiene fallas y funciona al segundo. Con orgullo confía: "La Argentina será centro, en 1969, de dos campeonatos mundiales: el de la clase 505 para enero o febrero, y el de la clase Lightning para noviembre. Será ésta la primera vez que se elige a la Argentina para dos competencias máximas. Pero para ello no se ha tenido sólo en cuenta la evolución del yachting nuestro, sino también la clase de comodidades que podíamos ofrecer y el sentido organizativo".

Para concretar este quinto certamen de la clase Penguin hubo que vencer muchos inconvenientes, entre los cuales el mayor fue algo ya tradicional en el campo deportivo argentino: la falta de dinero. Se organizaron rifas, bailes y beneficios y se vendieron espacios del programa de la competencia. "Todo —informa Urien— nos saldrá alrededor de un millón de pesos; tendremos alguna pérdida, pero náuticamente habremos ganado mucho: el respeto de los demás por nuestro yachting, por nuestra preocupación, por todo lo que hace al complicado mecanismo de un torneo tan importante como éste."

Ya los Penguin se habían ido al río. Trotaban y caracoleaban sobre las olas. Desde una lancha, Urien parecía seguir pensando en 1969. La lucha ya estaba entablada y los 68 barcos convergían hacia esa boya de las colisiones y los desequilibrios verbales. Al margen del duelo crecía la idea de fomentar esta clase accesible —un barco nuevo cuesta 120 mil pesos, y uno usado 80 mil—, manuable, construido en madera terciada marina o en plástico polyester reforzado, fácilmente transportable en ruta sobre el techo de un automóvil o a remolque en un trailer liviano. Sólo bastaron dos horas para comprobar que la fragilidad de los Penguin era una leyenda. Se advertía que el porvenir era suyo; se adueñaría de él en unos pocos años más porque, efectivamente, como volvería a decir Graciela Núñez, "es fascinantemente peligroso". ♦

Racing

Otra vez el cuadrito de José

Las caras se van acostumbrando; la sonrisa expectante de 1966, la cargada eufórica de 1967, se han diluido en un gesto ambiguo. Racing, templado el espíritu por los triunfos más grandes alcanzados por un equipo argentino, sabe ahora perder con serenidad. Desde que conquistó el título mundial interclubes ha estado practicando; el campeonato nacional fue para Racing un diálogo casi permanente con la derrota. Cualquiera se acostumbra. El martes último, al iniciar su actuación de 1968, Racing volvió a perder. Desmembrado, derrumbado, el equipo de José sigilosamente vuelve a ser el cuadrito, como cantaba su hinchada a principios de 1966. Los chilenos, que organizaron pomposamente su petit mundial, se encontraron con un campeón disfrazado de aprendiz.

En su estreno internacional del título, Racing cayó ante Colo-Colo por 1 a 0; el resultado en sí no marca una diferencia notable; lo que llama la atención es que Racing haya tomado este torneo en el que participan los seleccionados de Alemania y de Checoslovaquia, Vasas, Santos y tres equipos chilenos, como un banco de pruebas para armar su team. Agustín Cejas, su capitán y el mejor jugador argentino, cayó en la ingenuidad de confesar: "Lo más importante es ponerse a punto para la copa Libertadores". ¿Es que Racing no va a jugar en serio nada más que ese torneo? Durante todo 1967 sus integrantes sólo pensaban en la copa; 1968 comienza con la misma letanía.

En el partido con Colo-Colo pudo haber atenuantes por la falta de entrenamiento; aunque esto no es discutible para un equipo profesional con-



Juan C. Quintá

Agustín Cejas: Un hombre solo.

tratado por entenderse que es el mejor del mundo. Racing, si se presentó mal entrenado, mostró total desprecio por los organizadores y el público. Este mal actor, capaz de aceptar la paga y salir al escenario sin ensayar su papel, enfrentó además a un equipo que llegó al torneo también sin entrenamiento, a raíz de serios problemas internos que habían hecho peligrar su participación. Aunque en los vestuarios del estadio Nacional, de Santiago, todos los racinguistas coincidieron en que habían sido vencidos justicieramente, flotaba en el ambiente otra excusa: la ausencia de Perfumo, Basile y Rulli.

Roberto Perfumo, lesionado en una práctica, sufría también males metélicos: su contrato no había sido arreglado en la primera quincena de enero. Alfio Basile y Juan Carlos Rulli pagaban la primera fecha de suspensión por el mal carácter exhibido durante las finales intercontinentales. En el caso de estos dos irascibles racinguistas, expulsados durante el enfrentamiento con Celtic, en Montevideo, la AFA actuó con buen criterio. Alarmada por lo que había visto a través de la película del encuentro, la Federación Internacional de Fútbol Asociado se está preparando para tomar cartas en el asunto. En los primeros días de marzo, reunidos los delegados de todos los países para tratar la organización del campeonato mundial de 1970, la FIFA iba a aprovechar para exhibir la película y exigir sanciones internacionales contra los expulsados. Alertada por esta inquietud, la AFA se apresuró a enterarse de lo sucedido en Montevideo el 4 de noviembre de 1967, y mandó inmediatamente un cablegrama a Santiago comunicando a Racing que Basile y Rulli estaban suspendidos provisionalmente.

La determinación tomada por la AFA, en pocas horas, tenía dos fuertes motivos para ser acelerada: al suspender a los jugadores de Racing por su cuenta, la AFA evita una sanción a cargo de la FIFA, pues a los reos no se los puede castigar dos veces por el mismo crimen; comunicada la suspensión antes del match con Colo-Colo, los jugadores de Racing ya han comenzado a pagar su culpa y aprovecharán este torneo de Chile para cumplir con la justicia y quedar libres de mancha para cuando llegue su intervención en la copa Libertadores. La AFA mató dos pájaros de un tiro.

La acción contra los jugadores de Racing terminó dos días después, cuando el Tribunal de Penas de la AFA decidió aplicar un partido de suspensión a Basile y tres a Rulli; así quedaron las conciencias tranquilas.

Pizzuti no tenía previsto quedarse sin estos dos elementos para el octogonal de Chile, y por supuesto que la estructura de su equipo ha sufrido el golpe; pero ése no es su único problema; tendrá que aprovechar estos partidos para lograr que formen una fuerza homogénea sus tres delanteros netos: Chaldú, proveniente de Banfield; Salomone, de Atlanta, y Cárdenas. Si no consigue esto, Racing seguirá marcando los goles de rebote o, como es habitual últimamente, continuará sin marcarlos. ♦

FUTBOL

INDEPENDIENTE - ESTUDIANTES

Por Argentino Geronazzo



El campeón argentino, Independiente, y el subcampeón, Estudiantes, se zambullirán el domingo próximo en las agitadas aguas de la disputa por la copa Libertadores de América. El choque entre ambos rompe el fuego en la zona eliminatória que reúne, además, a dos equipos de Colombia.

Independiente y Estudiantes se lanzan a esta lucha en disímiles condiciones anímicas. Mientras en Estudiantes todo está como era entonces, en el campeón del Nacional la sonada renuncia del DT Brandao, por desinteligencias con el presidente Radrizzani, puede reflejarse negativamente en la moral del equipo, conocida la identificación total que existía entre el técnico y los jugadores. También puede repercutir en la faz técnica si el flamante entrenador, el uruguayo Enrique Fernández, intenta modificar la estructura del equipo al aplicar sus propias ideas.

El Independiente ofensivo y goleador de Brandao participa de un arquero con grandes cualidades, Santoro, que en 1967 no alcanzó su nivel habitual acaso por carencia de un adiestramiento riguroso. La línea de cuatro zagueros funcionó con sus componentes encimando bien arriba a los atacantes rivales y achicando en todo momento a espaldas de sus volantes. Pavoni, gran marcador, fue el defensa más destacado por su regularidad y rendimiento. Acevedo mostró su proverbial fuerza en la marca y su temperamento para la lucha; se proyectó al medio juego con bastante astudicia, para reforzarlo. Ferreto, que quedó libre, tuvo una temporada de bajas actuaciones a causa de problemas físicos que desgastaron su mejor virtud: la recuperación. Monges fue el blanco elegido de las críticas cuando el sistema defensivo se resquebrajaba.

El medio campo fue ocupado en casi toda la temporada por dos jugadores: Pastoriza, de gran personalidad, y Savoy, pivote del equipo, jugador que aportó su talento y claridad en las entregas. Algunos tropiezos y la derrota sufrida ante San Lorenzo obligaron en los partidos finales a modificar la estructura del medio campo: entró Mura como volante y se corrió a Savoy a la segunda punta. Las lagunas que exhibió la defensa hay que achacárselas a dos causas fundamentales: la línea de zagueros jugó a la descubierta, acompañando permanentemente el planteo ofensivo del equipo; y hubo dos volantes en la zona de gestación. Claro

que la ofensiva fue contundente por la gran producción —y continuidad!— de Bernao, quien a su habilidad innata le agregó la variación del toque y la movilidad en el desmarque.

Estudiantes, el boom del año pasado, a diferencia de su próximo adversario vive el proceso previo sin sombras de dudas técnicas ni anímicas. Al equipo le han adherido dos etiquetas: que es defensivo y que tiene escaso poder atacante. La primera es falsa, pues no amonotona gente atrás; el equívoco nace del hecho de que hace funcionar a sus zagueros con marcación encimada y el resto marca en todos los sectores del campo. La falta de gol que experimentó en el Nacional se debió a causas tácticas y de producción individual: el volante Bilardo, jugador fundamental en la estructura del equipo, cubre hasta las espaldas de los zagueros; entonces no puede acusárselo con ligereza de escasa vocación ofensiva. Con Bilardo en proyección más ofensiva ¿sería Estudiantes el bloque granítico que es defensivamente? La misma interrogación puede abrirse si los atacantes netos (Ribardo, Conigliaro y Verón) no marcaran tan implacablemente al adversario en sus intentos de sacar la pelota jugada desde el fondo.

El déficit individual recayó sobre Etchecopar, jugador de segunda punta, quien gravitó en la contención de medio campo, pero no como atacante neto. Y también en Conigliaro y Ribardo, útiles tácticamente, pero no en la concreción: apenas convirtió un gol cada uno en el Nacional. En la faz positiva, Estudiantes es el segundo equipo argentino (el primero fue Racing) que juega a un ritmo vertiginoso durante los 90 minutos. En lo que hace a la producción personal, además de la confirmación de aptitudes de la mayoría de sus jugadores, hubo una consagración total: Verón, puntero izquierdo completo, con fuerza, velocidad y desborde.

Durante 1967, Independiente y Estudiantes se midieron una sola vez, en Avellaneda: 0-0. Estudiantes planteó el partido con una marca a fuego sobre los jugadores clave del adversario: Savoy fue tomado por Etchecopar primero y más arriba por Bilardo; y Bernao fue anulado por Malbernat. El domingo, Independiente tendrá que demostrar que tiene otros recursos, ¿o borrados Savoy y Bernao cesa el funcionamiento del equipo? ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

El poder de un recordman

El boycott racial ensombrece el futuro de los Estados Unidos. Los atletas negros, comandados por el zancudo Tommie Smith, se alistan para hacer temblar a la organización de su país. Aún no está decidido, pero muchos morenos, candidatos seguros a medallas olímpicas, han prometido no concurrir a México como señal de protesta contra la discriminación racial. Para dar fuerza a esa amenaza, Smith, un fenómeno de la época en las distancias cortas, no se presentará en la temporada bajo techo que se desarrollará el mes próximo en el Madison Square Garden. Estos eventos, de resonancia mundial, servirán este año para tantear el terreno con vistas a la Olimpiada; aunque no es lo mismo correr 60 yardas en pista cubierta que 100 metros al aire libre, generalmente las estrellas que brillan en una cancha ennegrecen con sus destellos también en la otra. El caso de Bob Hayes, la locomotora humana que asombró en Tokio al marcar 9s9|10 en una serie —tiempo no homologado como record mundial a causa del fuerte viento a favor—, mantiene el record para las 60 yardas bajo techo con 5s9|10.

Retirado Hayes del atletismo, Tommie Smith ha pasado a ser la figura N° 1. Smith reniega del torneo del Madison porque está organizado por el New York Athletic Club, una institución que no acepta como socios a negros y judíos. Precisamente con esta reunión el NYAC festeja su centenario; por eso el movimiento negro tiene más trascendencia; por eso y porque es año olímpico, Smith, como cualquier atleta, ve en los Juegos su máxima posibilidad de sobresalir; sin embargo, está dispuesto a sacrificar su chance para provocar una conmoción en el atletismo norteamericano, que sufre ya un golpe por la desinteligencia existente entre dos entidades directivas: la Unión Atlética Amateur y la Asociación Atlética Nacional. El conflicto entre las dos asociaciones, que discuten su prioridad en casos de representación internacional, ha hecho intervenir, de palabra, al mismo presidente Johnson. Arrimando un leño más a la hoguera, Avery Brundage, titular del Comité Olímpico Internacional, amenazó a los Estados Unidos con descalificar a su equipo atlético si el Estado toma cartas en el asunto.

Seguramente no se llegará a ningún extremo; a los norteamericanos les conviene desde todo punto de vista competir y para el cor, con que estén cubiertas las apariencias le basta. Por eso, más que por estos problemas de fondo la opinión del ambiente deportivo estadounidense se trastorna por los detalles. El caso Smith es patético. Y Smith, hasta ahora renunciante a los Juegos, ha declarado más de una vez que su verdadero interés personal se circunscribe a batir el record mundial de los 100 metros llanos: "Yo quiero ser el primer hombre en bajar los

10s". El recuerda que ha corrido esa distancia en 10s 1/10 y piensa que si se mejora algo su partida puede fácilmente ganar esas dos décimas que le molestan. Eso lo puede lograr en México o en donde se halle. Tommie Smith, nacido en junio de 1944 en Acworth, Texas, es una especie de langosta negra: mide 1,91 metros y pesa 83 kilos.

Un planeador a ras de tierra

La aparición del Planeador Smith en el firmamento norteamericano se produjo hace poco menos de tres años, cuando batió el record mundial de las 220 yardas; fue el primero en correrlas en menos de 20s. Estudiante del colegio San José, en California, Smith confesó sin complejos: "Aprendí a correr ligero en mi infancia; éramos doce hermanos, y cuando mi madre llamaba a comer había que llegar de los primeros para no quedarse sin nada". Desde entonces le quedó la pre-ocupación por los niños, y este año finaliza su carrera y será profesor. Habitualmente, durante sus entrenamientos, decenas de chicos lo rodean y alientan.

Por ese lado, Smith mira con seguridad su futuro; se dedicará a la enseñanza, en cambio, en el campo atlético, aunque tiene la mira puesta en los 100 metros, según los entendidos, y de acuerdo con la opinión de su propio entrenador deja de lado otras especialidades en las que podría destacarse. Por ejemplo, el salto en largo: "No me interesa para nada; me aburre saltar, volver atrás, saltar otra vez", sin embargo, tras esas palabras, cuando intentó probar el andarivel de salto pasó sin dificultad los 8 metros. ¿Qué sucedería si se entrenara?

Pero Tommie cree solamente en la velocidad: "Poseo dotes especiales para correr rápidamente, pero lo fundamental es que he trabajado mucho

para ganar velocidad. Estoy seguro que hay otros muchachos con mis facultades, pero de todos los sprinters que he conocido y que conozco yo soy el que trabaja más duro". Y es verdad; si es necesario, Smith repite cientos de veces en los entrenamientos un movimiento defectuoso; y corre, corre hasta agotarse. "Uno de los secretos para ser veloz es tener gran resistencia." En busca de esa fuerza, Tommie corre diez, quince kilómetros, "trotando, nada más, pero sin parar ni una sola vez en el trayecto". Por eso, cuando parte en busca de la meta a 100 ó 200 metros, su capacidad de aceleración persiste hasta el final; cuando los demás han llegado a su velocidad máxima, Tommie aún tiene fuerza para correr más rápido. Bud Winter, su entrenador, lo ha comprobado: "Al principio de la carrera su paso mide 2,55 metros; cuando logra la descontracción total, generalmente al llegar a los 60 metros, su tranco alcanza a 2,65, y en la aceleración de los últimos 20 metros le medimos de 2,75 a 2,80 para cada zancada".

Tommie Smith no se asombra de sus propias posibilidades: "Es lo lógico; si he trabajado años para alcanzar esto". Sus piernas son largas y fuertes, su busto es liviano y la disposición de sus articulaciones le permite correr sin desviar ninguna parte del cuerpo de la línea recta. Mucha gente cree que si Smith largara mejor, podría ganar varias décimas de segundo y se convertiría en un recordman inalcanzable; a esto Winter suele responder: "¿Alguna vez vio partir un cohete interplanetario? Al principio parece que va a quedarse en el mismo lugar, después toma velocidad, acelera sin cesar y adquiere una velocidad prodigiosa; así es Tommie. A lo mejor, le corrijo la manera de partir y estropeo el resto del trabajo".

El entrenador de esta flecha negra espera que todo se arregle para México; allí Tommie correrá los 200 metros y las dos postas; el programa no permitirá un desdoblamiento mayor, y es una pena, porque un enfrentamiento entre él y su compañero de universidad, Lee Evans, en los 400 metros, sería un verdadero espectáculo. Pese a que conoce su trascendencia como atleta y sabe que el movimiento negro tiene importancia porque él actúa como cabecilla, Tommie Smith no está mareado; los cronistas y fotógrafos que se acercan siguen reconociéndolo como un muchacho sencillo, chistoso por momentos, serio cuando se habla de atletismo: "Yo corro porque es lo mejor que sé hacer". No es ni retraído ni muy comunicativo; cuando descansa, suele dejar el colegio para ir al pueblo, ver alguna película, comprar discos, no fuma ni bebe. En este sentido su entrenador es intransigente: "Un atleta tiene voluntad o no la tiene; si no la tiene no me sirve. Aquellos que declaran que no pueden privarse de un cigarrillo diario, no podrán superar una declinación que se les presente en un momento culminante". Luego abandona su gesto serio y lanza: "Tommie sabe que lo que yo le exijo es para su bien; también suelo elogiarlo: siempre le digo que es el más hermoso animal de carrera que he visto en mi vida". ♦



Newsweek

Tommie Smith: Un bello animal.

SEÑORAS Y SEÑORES

PLACERES — “Mis odios son simples —anunció alguna vez el escritor ruso VLADIMIR NABOKOV (68), a quien los divididos de su novela *Lolita* le han asegurado una más que confortable ancianidad—: la estupidez, la opresión, el crimen, la crueldad y la música ligera. Mis placeres favoritos, en cambio, son los más intensos que el hombre conoce: escribir y cazar mariposas.” No dijo ni una palabra de la gloria y el dinero, pero no parecería desacertado incluirlos en la lista de sus placeres, ya que la semana última Nabokov abandonó a la editorial norteamericana G. P. Putnam's Sons, acusándola de “no publicitar sus libros lo suficiente” y se pasó a McGraw-Hill, tras rechazar otras ofertas en su residencia de Suiza. El nuevo contrato le asegura 250 mil dólares de adelanto por una novela y dos obras ficticias, dicen los informantes.

DERECHO — “Usted pertenece, por derecho propio, al pequeño grupo de hombres que han modelado nuestro mundo actual”, reza —con dudoso elogio— la citación que acompaña al título de Doctor Honoris Causa, ofrecido por la Universidad de Columbia al ex Primer Ministro inglés HAROLD



Robert McEbrag - Newsweek

Macmillan en Columbia: Suspiro.

MACMILLAN (73). Pero él también pertenece a ese grupo de hombres, decididamente más vasto, que escribe sus memorias, y de ahí que la principal razón para que Mac realice una gira por el Canadá y los Estados Unidos sea batir el parche por *El estallido de la guerra, 1939-1945*, su segundo libro de reminiscencias. El primero se llamaba *Vientos de reforma*. ¿Habrá otros? “Me temo que sí —prometió Macmillan en un almuerzo literario en la ciudad de Nueva York. Su nieto y compañero de viaje, Alexander Macmillan (24), corresponsal del *London Daily Telegraph* en París, anunció con una sonrisa que el título del cuarto y último tomo de las memorias de su abuelo se llamará, tal vez, *El suspiro de alivio*.”

MINIATURA — Han empezado a brotar por ahí y algunos privilegiados

los ostentan como si fueran medallas o galones merecidos en alguna guerra. Desde París, el pintor argentino LEOPOLDO TORRES AOTERO (43) los envía a sus amigos más queridos, y ya existe una verdadera psicosis entre quienes aún no los han recibido como regalo de Reyes. ¿Qué son? Unos diminutos libros, de 4,2 centímetros por 6,3, con un centímetro de altura. Se llaman —todos— *A manera de amor al Libro de los Libros* y contienen fragmentos de *El Cantar de los Cantares*, de Salomón; cada verso se inicia con mayúsculas extraídas de *La divina proporción*, de Luca Pacioli. La graciosa edición tropieza con un solo lunar: el colofón, en el que se descarga esta retórica: “Herimos el silencio del honrado papel Alizeo de 82 gramos, para vendiéndolo quinientos veintisiete ejemplares numerados, en edición fuera de comercio”. ¿Y qué es de Leo Torres, mientras tanto? Rapado y con barba, sus amigos le aconsejan que no vuelva por ahora a Buenos Aires: “Su aspecto —comenta uno de ellos— resultaría tal vez tan inquietante a la Policía, que a lo mejor, al revés de los hippies, lo obligarían a usar peluca”.

DEMANDA — Hace cuatro años, el mal fraguado pavimento de una calzada cedió bajo el peso del electricista GEORGE ALBRICHT (46), de Florida, y le causó heridas y traumatismos. De inmediato, la víctima demandó a la empresa pavimentadora y a la ciudad de Lake Worth, donde ocurrió el accidente. Pero la Justicia terminó por declarar que nadie tenía la culpa, porque era “un acto de Dios”. Albricht, sin perder tiempo, inició una acción por 25 mil dólares contra el culpable: Dios. La semana pasada, los alguaciles distribuyeron su demanda en 32 iglesias y sinagogas, figurando como acusado “Dios y compañía”. El Reverendo E. W. Zilch, del Templo Pentecostal, exclamó, al recibir el documento: “Me sentiría extremadamente feliz de atestiguar en favor del acusado, si el señor Albricht consiguiera hacerlo comparecer ante la Corte”. El Reverendo Richard Siple, de la Alianza Cristiana y Misionera, descarta aun la responsabilidad marginal: “No somos agentes de Dios, somos sus hijos, y todo el mundo sabe que un hijo no comparte la responsabilidad de su padre” (con lo que vendría a estar en contra del dogma del Pecado Original). Los oficiales de justicia comentan, entretanto, que quizá tendrían que rechazar la demanda “por falta de jurisdicción”.

PROHIBIDO — “Adonde quiera que voy, qué mala estrella me gula”, podría tal vez cantar el ex Presidente de la República, doctor, ARTURO UMBERTO ILLIA (67). Tras otros episodios parecidos en distintas localidades del país, ahora fue en Comodoro Rivadavia donde no se pudo concretar, el miércoles pasado, un almuerzo que pensaban ofrecerle sus cofrades. El depuesto mandatario —en medio de un despliegue insólito de patrulleros y metralletas— se dirigió entonces a la vecina población de Rada Tilly, donde

el dueño del restaurante le informó que tenía orden de no servirle de comer. Hubo que recurrir al Juez de la zona, doctor Bulgheroni, quien dictaminó que un ex Presidente tiene derecho de alimentarse donde le plazca; así consiguió el doctor Illia que lo atendieran. ¿Y aquello de dar de comer al hambriento, que es para la religión católica una de las obras de caridad?

AUTOSERVICIO — Con sus brazos que dramáticamente razgan el aire, el orador de pelo y lengua de plata era una figura familiar para quienes solían verlo en la televisión. En aquellos tiempos dejaba casi toda la parte de comedia a Milton Berle, pero Su Ilustrísima FULTON J. SHEEN (72), el atildado Obispo de Rochester, Estado de Nueva York, nunca vaciló en arrancar algunas risas para su propia cosecha. Y tanto le gusta su último gag, que no vaciló en repetirlo, sucesivamente, ante cada una de las Cámaras de la Legislatura de aquel Estado, cuando lo invitaron a ofrendar una invocación a los poderes celestiales. “No voy a rezar —exclamó—. Hay ciertas cosas que cada hombre debe hacer por sí mismo: sonarse la nariz, hacer el amor y decir sus oraciones.”



L'Express

De Gaulle (izq.) y Chemin: USA.

TIOS — ¿Tío Charles se enojará? No sería raro, debido a su querrela con el Tío Sam. Pero Henri Chemin, director de relaciones públicas de Ford-France, no elige sino personajes célebres para que corran con él en el Rallye de Montecarlo. El año pasado corrió con Johnny Hallyday, y la semana última lo hizo con ALAIN CHARLES DE GAULLE (29) a su lado. Director comercial, casado, padre de dos hijos, alto de 1 metro 83, Alain practica el *cross* cada mañana (seis kilómetros) para mantenerse en perfectas condiciones físicas. “Mi tío —dijo poco antes de la carrera— comprenderá, aun cuando yo participe a bordo de un Ford Mustang.” Sí, comentan los íntimos, pero lo malo es que el deporte favorito de este de Gaulle es el baseball. ♦

Castelnuovo: Sombras suele vestir

Si no fuese por el moño volador, si no fuese por el traje oscuro, cualquiera podría confundirlo con un dirigente congregista de la India o, más bien, con un *pandit* enfrascado en su sabiduría y en su calma. Pero a cada momento un fognazo de rebeldía se le asoma a los ojos, en medio de esa carota noble, casi hecha de arrugas. Es Elias Castelnuovo, y sus *Memorias*, a punto de editarse, tal vez lo sustraigan del olvido, tal vez sirvan para recordar que la literatura argentina le debe páginas valiosas.

Entre tanto, dos generaciones lo ignoran o saben de él, apenas, por alguna antología de otro tiempo, de tres o cuatro décadas atrás, cuando las revistas y los diarios frecuentaban su nombre, su vida tumultuosa. Ahora, aislado de aquel trañín, parece un vecino más debajo de los paraísos y de las acacias de Liniers. Con todo, ocho horas al día sigue aporreando una vieja Remington, en su cuarto inundado de libros; de allí van a salir, en estos meses, una *Vida de Cristo*, y *El precipicio*, un monodrama.

Además, artículos y hasta tesis para estudiantes de Medicina. "La Medicina —informa Castelnuovo— ha sido y es mi pasión secreta. Cuando yo era linotipista se estilaba imprimir las tesis, y en mi máquina habré compuesto más de mil. Me familiaricé con ellas, les corregí las ideas a sus autores y llegué inclusive a redactarlas. Soy un teórico, claro está, aunque puedo decir que ayudé a recibirse a varios médicos." Su hijo, Alan Poe, heredó ese entusiasmo: psicoanalista distinguido, es hoy uno de los lugartenientes de Florencio Escardó en el Hospital de Niños; María Eugenia Castelnuovo, en cambio, eligió la enseñanza del Derecho Laboral. Pero el Derecho Laboral tiene que ver, también, con las inquietudes del padre.

Navegaciones y regresos

Hace ya cuatro décadas que don Elias ocupa esa casa de Liniers, a las puertas de la ciudad. Es una zona apacible, cuatro cuadras al Sur de Rivadavia al 11300, donde las calles adoptan curiosas denominaciones: Mirasol, Trébol, Los Recuerdos, Facundo, Amalia, Mburucuyá. "Los concejales socialistas —explica Castelnuovo— elevaron en 1920 un proyecto para construir viviendas baratas, mediante un sistema especial de financiación; las 480 cuotas, sin anticipos, eran similares al precio de un alquiler corriente. Siete años después, este barrio y otros levantados en Flores, Chacabuco y Carrasco, quedaban terminados, y para bautizar las calles los socialistas la emprendieron con la Literatura, la Ciencia y la Flora, y dejaron de lado a los próceres."

Castelnuovo y la familia de Inés Delfino figuraron entre los primeros adjudicatarios. Allí se conocieron —él al-

canzaba entonces la cumbre de su notoriedad— y se casaron. Allí nacieron los dos hijos, allí juegan los domingos los nueve nietos del narrador. Por una estrecha escalera se asciende a la planta alta, al escritorio de Castelnuovo, de cuyas paredes cuelgan retratos de Dostoiévsky y de Poe, de Gorki y de Tolstoy; encima de la biblioteca, una foto de Arlt y las portadas de las ediciones originales de *Calvario*, *Tinieblas*, *El arte de las masas*, *Larvas*, "mis libros preferidos".

Según Castelnuovo, "las chapas de estas calles me enseñaron la importancia que un nombre tiene en la vida de una colectividad; durante mi primer viaje a Rusia, desembarqué en Lisboa y me puse a caminar por los suburbios; encontré un sendero húmedo y sombrío que se llamaba *Rua Triste e Feja*".

Triste y feo era el barrio Patricio o de la Playa, un arrabal de albañiles,

cloacas. "Mi infancia —murmura Castelnuovo— transcurrió así entre olores nauseabundos e historias de chicos abandonados." A los 12 años aprendió el oficio de albañil, "y lo que entonces me parecía un juego se convirtió en un factor importante de mi vida". "Cucharín y *fratacho* en mano, recorrí el interior del Uruguay, el Brasil y la Argentina, levantando una pared aquí, una casita o un horno panadero más allá." De un cajón saca un carnet y lo exhibe con orgullo: acredita su paso por el Sindicato de la Construcción de Brasil, en la especialidad "frentista", y lleva el número 109.

Cuatro años de escuela primaria le bastaron, asegura, para leer, escribir y resolver las operaciones; se jacta aún de haber sido el miembro más instruido del cenáculo de Boedo, porque "Roberto Arlt sólo tenía tercer grado, y Nalé Roxlo batió todos los records; segundo grado". "Es que la generación del 23 venía de abajo —añade— y emerja de ambientes miserables. Nosotros contábamos lo que habíamos vivido y, a diferencia de los saineteros, que se reían y burlaban mostrando gente de la mala vida, dimos testimonio de cómo era la mala vida de la gente."

A los 17 años, luego de dos tentati-



Jaime González Cocchi

La mala vida de la gente, y no la gente de la mala vida.

en las afueras de Montevideo, donde Castelnuovo nació el 6 de agosto de 1893. Su padre, un hijo de genoveses oriundo de Dinamarca, tocaba el acordeón y cantaba en las noches de verano. "Mis abuelos tenían un barco y hacían el cabotaje por la costa uruguaya, hasta el Brasil —cuenta—. A veces, cruzaban el Atlántico, dejando y tomando cargas de puerto en puerto, y así llegaron al Mar del Norte. En uno de esos viajes, mi abuela iba embarazada y tuvo a mi padre en un puerto de Dinamarca. Fue la mascota de la tripulación."

Patricio limitaba al Este con una sordida villa miseria de negros, que bullían en Carnaval con sus tambores; al Norte, con un reformatorio; al Sur, con un asilo de huérfanos; al Oeste, desembocaban los caños maestros de las

vas fallidas, Castelnuovo se radicó en Buenos Aires; en tres meses aprendió a manejar el teclado y las palancas de una linotipo, mientras por las noches se atiborraba con los tomos de las colecciones Las Grandes Obras y Obras Selectas, que compraba a diez centavos en los quioscos de la avenida de Mayo, adornada en ese momento para los festejos del Centenario.

"Cuando el grupo de Boedo comenzó a tomar forma —dice—, me di cuenta de que toda la cofradía estaba llena de proletarios. Arlt había sido gome-ro; Nicolás Olivari, peón de almacén; César Tiempo, repartidor de soda; Abel Rodríguez y Felipe Romito, uno de los más grandes cantantes de la Argentina, albañiles; Barletta y Ernesto Castro, estibadores en el puerto. Los que se unieron más tarde eran de

la misma extracción: Portogalo, Antonio Gil y Abraham Vigo, pintores de brocha gorda, y el escultor Riganelli, tallista en una fábrica de muebles."

Al pie de las letras

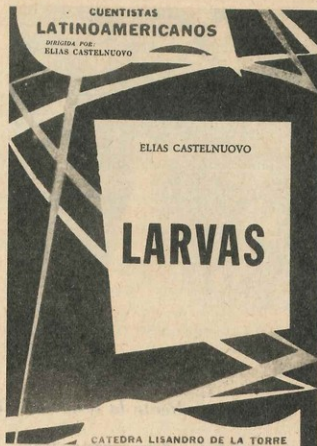
La *Montaña*, un vespertino dirigido por Jorge Washington Lencinas (el caudillo radical asesinado en 1929, en Mendoza), organizó en 1923 un concurso de cuentos para su página literaria, que comandaba Pedro Juan Calou. "Prácticamente, el grupo de Boedo salió de ese concurso —sostiene Castelnuovo—. Yo gané el primer premio con «Trozos de un manuscrito»; el segundo fue para el chileno Manuel Rojas, el tercero le tocó a Barletta y el cuarto a Roberto Mariani. Entre las menciones, hubo dos para Alvaro Yunque y Marcos Fingerit." "Rojas trabajaba en la misma fila de máquinas que yo, en La Editorial, Rivadavia al 600, y no nos conocíamos, salvo los saludos. Fue el concurso el que nos hizo amigos para siempre."

La Editorial imprimía, por aquella época, los libros de Los Pensadores, un sello de Antonio Zamora. Antes de que se congregaran en torno de él, los boedistas tentaron la unidad a través de los periódicos *Dinamo*, *Izquierda* y *Extrema Izquierda*. Cuando la colección Los Pensadores se convirtió en un semanario, y después en la revista *Claridad*, ya el grupo tenía muchas cosas en común: la admiración por los autores rusos de fines de siglo pasado, y por los nuevos literatos soviéticos, su origen social, sus ideas, su decisión de pintar la vida de las clases bajas.

En la década del 30 se aproximaron a ellos los poetas Juan Carlos Lamadrid, Homero Manzi, Alfredo Carlini, Enrique Santos Discépolo. "Carlos de la Púa —afirma Castelnuovo— nunca perteneció a Boedo. En ese entonces era redactor de *Crítica*, y nosotros le dábamos duro y parejo al pasquín de Botana. En *Claridad*, una vez, le publiqué un brujote, y don Natalio nos respondió enviando un grupo de matoques para darnos la biaba. Entre ellos estaba de la Púa, y Zamora le propinó una soberbia paliza."

"Revitalizamos el arte y la literatura —agrega Castelnuovo— y continuamos una tradición, la del realismo crítico, que nos viene desde la picaresca española y quizá de mucho más lejos. Creamos también el primer teatro independiente, en 1928. Le pusimos Teatro Experimentador de Arte, luego de retocer una cantidad de palabras hasta encontrar la sigla TEA." Para el debut del conjunto se eligió una comedia dramática de Castelnuovo, *En nombre de Cristo*; la escenografía quedó a cargo de Vigo, y la dirección, de Ricardo Passano. "Nuestro fervor contagió a Angelina Pagano; todas las noches venía a los ensayos. Para los actores, TEA fue un paso fundamental; en aquellos tiempos vivían bajo la dictadura de los empresarios y nuestra labor les probó que podían trabajar en igualdad y armonía."

Dos años después de ese acontecimiento, Castelnuovo viajó a la Unión Soviética. Nada menos que como enviado del matutino *La Nación*. De regreso a Buenos Aires, el libertario se transformó en socialista. "Lo que



Las últimas reediciones: Pero

vi en Rusia me entusiasmo sobremediano. Allí no había literatura sino una experiencia viva." Trató de describirla en una serie de conferencias y de artículos, y esa actitud le valió las iras del Gobierno Uriburu: ocho requisas, tres procesos y captura recomendada. "Estuve escondido en el Uruguay hasta la presidencia de Justo", señala.

Antes de su exilio forzoso, las autoridades le arrebataron la ciudadanía argentina. "El fiscal —comenta con desprecio— me endilgaba los epítetos de «enemigo de la patria» y «extranjero vil». Yo le retruqué diciendo que la enemiga de la patria era la Cancillería inglesa, pues con sus maniobras había separado al Uruguay de sus hermanos argentinos. Cuando el fiscal me acusaba de ser un enemigo de la familia, yo a mi vez lo acusaba de querer destruir la bien constituida familia que yo había formado aquí."

No obstante, "la Sección Especial no tuvo el gusto de alojarme". Pero hacia



no lo sustrajeron del olvido.

1933, ya de vuelta en Buenos Aires, la Policía echó mano de Castelnuovo. Se estrenaba *Hinkemann*, una pieza de Ernest Toller. "A mi mujer, actriz de reparto, los vigilantes la conocían, y yo cometí la estupidez de ponerme a conversar con ella en uno de los entreactos." Resumen: el público y los responsables de la obra llenaron doce calabozos de la Comisaría 6ª. "Liborio Justo, hijo del Presidente, intervino para que nos sacaran."

A partir de ese momento, sin embargo, "me molestaron en todas formas; prontuarios, fotografías, impresiones digitales, aunque no se atrevieron a detenerme por segunda vez. Es que el Jefe de Policía, Joaquín Cusell, le tenía terror a la esposa de Justo; y aunque el general había dado orden de que no tuviera miramientos para con su hijo y sus amigos, Cusell sabía muy bien que en casa del Presidente la mujer mandaba más."

Durante la guerra, Castelnuovo, como toda la izquierda, estuvo en favor de los aliados; en 1945, se afilió al Partido Comunista.

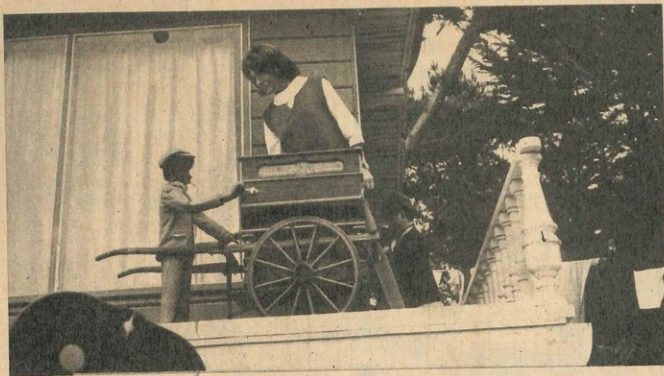
Otras voces, otros ámbitos

"Pero cuando vimos que las masas iban detrás de Perón —aclara—, muchos empezamos a reflexionar. Entonces llegó la famosa carta de Luiz Carlos Prestes a Codovilla, que circuló en copias mimeografiadas. Prestes aconsejaba a su colega otorgar el máximo apoyo a Perón, como él lo había hecho con Getulio Vargas, al salir de la cárcel. Las dudas se convirtieron en zozobra, y una noche, con sesenta compañeros de Liniers, renunciamos a nuestra afiliación comunista."

Castelnuovo, pese a todo, jamás se inscribió en los padrones peronistas. "Sólo di mi adhesión, porque muchos querían explotar mi nombre como explotaron el de Discépolo. Dicté cursos y formé parte de la Escuela Superior del Partido Peronista, escribí en todas las publicaciones partidarias, todo eso sin el codiciado carnet." Luego de 1955 su vida tomó otro rumbo, se hundió en un remanso de paz, en una serena meditación. "Desde el 46 dejé de ser un cliente obligado de la Policía. Ahora tampoco me molestan, quizá porque estoy viejo y no represento un peligro."

Castelnuovo se adapta a horarios severos. Sus artículos y las dos jubilaciones de su mujer le permiten una vida desahogada. No sale, casi, como no sea para sus rondas por la zona, y tampoco recibe demasiadas visitas. Prefiere discutir con su hijo, sin ponerse de acuerdo, sobre psicoanálisis, o cultivar el jardincito que prologa su casa y cuidar las plantas del patio trasero. Fumador empedernido (de rubios), alto, levemente curvado de espaldas, Castelnuovo es, sin embargo, lo contrario de una reliquia. Hay en él, todavía, ese vigor, ese impulso franco de sus mejores cuentos, como si lo hubiesen arrancado de uno de ellos, hosco, desamparado, pero nunca vencido.

En el último par de lustros no ha publicado libros nuevos, sólo reediciones. Sus próximas *Memorias* quizá expliquen este silencio como el largo y valiente pudor de un hombre que no quiere repetirse. ♦



Primera Plana

Matilde Urrutia y su poeta: "Y fue soñolienta la luna de mi barcarola en el agua".

Libros

La mar estaba serena

Pablo Neruda: La barcarola — Dos años atrás, en París, acaso sin advertirlo, Neruda ensalzaba su vasta obra poética y definía el carácter de *La barcarola*, su libro vigesimoquinto, aún inédito en ese momento: "Me parece que por donde hay que comenzar la poesía es por el amor, posiblemente también por donde hay que terminarla —dijo en una entrevista para el radio francesa—. Naturalmente, entre este comienzo y este fin, cabe mucho, cabe el mundo, la vida. Pero eso hay que irlo aprendiendo, y sólo cuando se ha aprendido la vida y se han sentido todas las cosas, se puede cantar todo lo que se ve".

A los 63 años, con una gloria exagerada y discutible sobre los hombros, Neruda ha vuelto a quedarse sin tema. No cunde la guerra civil en España, no se bate Stalingrado (¿o Volgogrado?) ni González Videla persigue a su reciente jefe de prensa, el comunista Neruda; si hasta Mao Tse-tung pretende no aburguesar su revolución. Tampoco es posible insistir con aquellos versitos a las papas fritas o a la madera (tan inferiores, sin duda, al "Estatuto del vino" de otros tiempos) y sería desdorado volver a exprimir la historia, la geografía, la flora, la fauna y la política de América.

Hace tres décadas, cuando los poetas de lengua española se endulzaban la boca con los caramelos de Juan Ramón Jiménez (hasta tal punto que fue necesario un peruano para inmortalizar su holocausto del 36) o se cambiaban la voz con dolorosas gárgaras ultratras, Neruda cayó encima de ellos como una tromba. Era, ciertamente, una tromba, una fantástica usina de imágenes, un torero del idioma. Tenía pocas cosas que decir: la rebeldía del hombre contemporáneo, una rebeldía entonces sensual, no social; pero nadie, en los últimos tres siglos, había sacado semejante dividiendo de las palabras. Neruda no servía al lenguaje, se dejaba servir por él.

Con todo, *Residencia en la tierra* (1933/35) es uno de sus dos puntos

cardinales; el otro, *Estravagario* (1958), cuyo candoroso lirismo era una novedad en su autor. Los panegiristas de Neruda, en cambio, prefieren sus *Odas demagógicas* (1954/57), la petulancia desabrida del *Canto general* (1950), los lugares comunes del *Memorial de Isla Negra* (1964). La política puede más, en estas elecciones, que el balance artístico. Neruda lo sabe.

Nada más sencillo, en esta alternativa, que "comenzar la poesía por el amor" y terminarla con él; en el medio, "cabe mucho, cabe el mundo, la vida". Eso es *La barcarola*, un extenso poema que hasta ha permitido a Neruda el ejercicio deportivo de la métrica (está compuesto en versos de medida dispar, con pies de tres sílabas, quizá para mantener un ritmo de canción). Por este sofocante aluvión desfilan el bandido Joaquín Murieta y Rubén Darío, Louis Aragon y su mujer, París y Santos, Rubén Azócar y Lord Cochrane, los enemigos del autor (no los nombra) y las campanas de Rusia ("profundas corolas del sueño del hombre", *sic*), los astronautas y Artigas, un terremoto chileno y el sombrío Vallejo (a quien, inexplicablemente, Neruda llama otra vez "mi hermano": no se podían tragar). Una única musa inspiradora: Matilde Urrutia, su tercera esposa desde 1955: "Tú clara y oscura, Matilde morena y dorada, / parecida al trigo y al vino y al pan de la patria, / allí en los caminos abiertos por reinos después devorados, / hacías cantar tus caderas".

Neruda solía distinguirse, aun en sus peores composiciones, por el estallido de algunos chapazos asombrosos y exteriores; hábil constructor de metáforas, una fértil imaginación —y un oficio sin par— campeaban detrás de sus versos. No sucede así en *La barcarola*, ese bostezo incoherente, esa exquisita y a veces atractiva charla evocadora. De tanto en tanto (París es "un sargazo de rotiserías", el océano entrega "su carreta de truenos") una línea feliz rebota contra el lector; Neruda, sin embargo, parece ensimismado sólo en recontar pedazos de su biografía, como un escolar a quien se castiga obligándolo a escribir cien veces la misma frase. Si la enumeración era una de las armas preferidas de Neruda, nunca

lo fue tanto como en *La barcarola*; si su poesía ha sido, en el fondo, pura retórica, nunca fue tan visible como aquí. ¿Con qué fin? Se ignora, salvo el de cantar, según él dice. Y cantar, conviene reiterarlo no es un acto de creación, el paso al más allá que ha suscitado a los grandes poetas.

El propio Neruda tal vez se disculpa en los tramos finales "Amor mío, canté para ti los transcurros de mar y de día, / y fue soñolienta la luna de mi barcarola en el agua / porque lo dispuso el sistema de mi simetría / y el beso incitante de la primera marina". Si el "sistema de mi simetría" es la encantadora edición en colores, vaya y pase (*Losada, 1967; 168 páginas, 1.600 pesos*). ♦

El eslabón perdido

Roberto de las Carreras: Salmo a Venus Cavalieri y otras prosas — El prólogo de Angel Rama atrae más que el resto del libro; dicho de otro modo, el personaje es superior a sus obras. Según Rama, porque Roberto de las Carreras, como Gautier y Baudelaire, había decidido ejercitar este ideal artístico: "El poeta debe transformar su vida en un espectáculo fabuloso, tenazmente original y disonante, para ofrecerlo agresivamente a sus contemporáneos; el poeta será el actor de sí mismo".

Es posible. Pero, lamentablemente, de las Carreras sólo imitó ese deslize baudelairiano, y ni siquiera pudo alcanzar, en sus libros, la gracia del autor de *Emmaux et camées*. Con todo, se trata de un ser insólito, de una tragicomedia andante; haberlo desempolvado se parece a un hallazgo arqueológico, algo así como el eslabón perdido entre un siglo y otro.

Nacido en 1873, hijo de Clara García de Zuñiga, una argentina, y de su amante Ernesto de las Carreras, un uruguayo, Roberto es ya un exquisito antes de su viaje a Europa, en 1895; compañero de Vaz Ferreira, hilvana verso modernistas *avant la lettre*, y se define así, bajo el nombre supuesto, en su novela de entonces, *Amigos*: "Cuando escribía había dentro de él dos personalidades, una de las cuales reía al ver escribir a la otra, y a me-

nudo se preguntaba si no era ridículo, profundamente ridículo, empeñarse en ser grande, cuando bastaba levantarse tan poco para verlo todo pequeño".

De regreso a Montevideo, su ciudad, el refinado aspirante a literato se convierte en un dandy; ya no se empeña en ser grande, se había levantado lo necesario para verlo todo pequeño. Instalado en el Hotel des Pyramides (Sarandí e Ituzaingó), tiene tertulia en el café Moka y una mesa reservada junto a la ventana; allí, lo rodea un núcleo de "secretarios", entre los cuales se contaría Alberto Zum Felde, a quienes de las Carreras dicta sus textos; pasea por la calle Sarandí o la avenida 18 de Julio, pero nunca aventura sus chalecos bordados y sus altos cuellos duros más allá de la plaza Cagancha; aristócrata, ayuda a financiar *El Día*, una hoja extremista, y dedica la mayor parte de su ancho tiempo a seducir esposas. Defensor del "amor libre", asume su calidad de bastardo y rinde tributo a su madre, una hermosa pasajera de lechos. Si algo faltaba para que delante de él todo Montevideo temblara, de las Carreras



De las Carreras: Amor libre.

lanza en 1900 un opúsculo titulado *Sueño de Oriente*. Basta citar el comienzo: "Las mujeres de Montevideo, apenas casadas, se hinchan, revientan las líneas, descomponen las formas de su cuerpo". Fue un escándalo feroz.

Eso buscaba de las Carreras, y no cabe duda de que sabía transformarse en un hiriente crítico social. Los anarquistas lo aplaudieron, estrecharon filas junto a él; el dandy, en verdad, luchaba contra un solo orden: el de la familia. El hombre y la mujer estaban hechos para el placer y nada más que para el placer; el matrimonio era un instrumento creado para torcer ese origen divino y disfrazarlo: la nueva hoja de parra; y él se empeñaba en voltearla. Tal vez actuaba por convicción.

No obstante, de las Carreras casa en 1901 con su amante, Berta Bandinelli, aunque se apura, en carta a Julio Herrera y Reissig, en aclarar que lo hacía porque Berta Bandinelli era menor de edad (no deseaba que la Justicia la encerrase) y porque le interesaba su fortuna. Durante esa década, la primera del siglo XX, el desparramo de Roberto de las Carreras, sus insolencias, sus agresiones, son otra historia. De pronto, el eclipse: en 1906, dos tiros tumban al dandy; el que dispara es el hermano de una muchacha a quien de las Carreras cortejaba. En 1907, escaso de fondos, y luego de solicitar sin éxito la Legación en París, el Gobierno lo nombra Cónsul en Paranaguá y después en Curitiba; en 1914, cuando lo trasladan a Montevideo, de las Carreras no sólo es una piltrafa: ha enloquecido, y purgará sus diez años de esplendor con cincuenta de encierro en un manicomio. Allí muere en 1963.

De los textos elegidos por Rama, el "Psalmó" y la "Oración pagana" aburren con su pompa hueca; *Sueño de Oriente* trae algunas agudezas de observación, y el *Interview político*, algunas burlas jocosas sobre la materia. Pero *Amor Libre*, sobre todo la tercera parte, merece perdurar: más allá de su estilo recargado, generalmente risible, es una contribución insospechada a la literatura erótica (Arca, Montevideo, 1967; 140 páginas). ♦

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

CHEQUES o GIROS a la orden de EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L. Perú 367 - Piso 1º BUENOS AIRES REPUBLICA ARGENTINA

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI); 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *Cambio de piel*, por Carlos Fuentes (Sudamericana), 3º.
- 4) *El Señor Presidente*, por Miguel Ángel Asturias (Losada).
- 5) *La cordillera del viento*, por Carlos Mazzanti (Falbo).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor absurdo* (Brújula), 1º.
- 2) *Comportamiento y crisis de la clase empresaria*, por Dardo Cúneo (Pleamar), 2º.
- 3) *Sindicatos y poder en la Argentina*, por Roberto Carri (Sudestada), 4º.
- 4) *Los caciques de La Pampa*, por Luis Franco (Ediciones del Candil), 3º.
- 5) *El cóndor ciego*, por José María Rosa (Sudestada).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica & Moderna*, *City*, *Del Colegio*, *El Ate-neo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

Acaba de aparecer

Victoria Ocampo
TESTIMONIOS
(Séptima serie)

Editorial Sudamericana
Humberto lo. 545 - Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

YA ESTA EN VENTA EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

EL ABC DE LA LECTURA

Por Ezra Pound

No hay ningún nombre significativo en la literatura del siglo XX que no le deba algo a Ezra Loomis Pound, un norteamericano nacido en Hailey (Idaho) el 30 de octubre de 1885, que en 1907 se estableció en Europa y desde allí admiró y hasta corrigió los tempranos textos de T. S. Eliot, James Joyce y Ernest Hemingway, entre otros. Su credo vital —“el hombre tan sólo debe hacer dos cosas: el amor y la poesía”— se hunde en el humanismo de las culturas china y griega, desde sus respectivas prehistorias, y llega hasta el del Renacimiento italiano y provenzal, con ráfagas de su amado —y espléndidamente traducido— Confucio. Su credo político es que la Historia se reduce a una guerra entre “el usurero y el hombre que quiere ejecutar un buen trabajo”, lo que lo llevó a vituperar a los Aliados por la radio italiana, entre 1940 y 1945, y finalmente a un manicomio en su patria, donde se lo juzgó “mentalmente inhábil” para responder al proceso de traición. Liberado, volvió a Italia (donde reside desde 1924) y sigue puliendo allí la Summa de su fabuloso don poético, *The Cantos*, iniciados en 1920. Pronto aparecerá en Buenos Aires la traducción de uno de sus ensayos críticos, *El ABC de la lectura*, al que pertenece este fragmento, surcado por la erudición y el buen humor.

A MANERA DE AVISO

✦ Hay un trozo largo y aburrido poco después del principio del libro.

El estudiante tendrá que soportarlo. En ese punto procuro evitar la ambigüedad por todos los medios, en la esperanza de ahorrar tiempo al lector más adelante.

✦ Lo sombrío y lo solemne están enteramente fuera de lugar, incluso en el estudio más riguroso, al tratar de un arte que originariamente fue hecho para alegrar el corazón del hombre.

Gravity, a mysterious carriage of the body to conceal the defects of the mind

Laurence Sterne (1)

✦ El duro trato que aquí se da a varios escritores de mérito es intencionado y

proviene de la firme convicción de que la única manera de mantener en circulación los mejores escritos, o de “popularizar la mejor poesía”, es la que consiste en una drástica separación entre lo mejor y la gran masa de escritos considerados por mucho tiempo como valiosos, esos escritos que recargan todos los programas y que son culpables de la idea perniciosa y corriente de que un buen libro es necesariamente un libro aburrido.

✦ Un clásico no es un clásico por conformarse a ciertas reglas estructurales, o ajustarse a ciertas definiciones (probablemente desconocidas para el autor). Es clásico por cierta eterna e irreprimible lozanía.

✦ Un inspector del Estado italiano, impresionado por mi edición de Cavalcanti, expresó su admiración ante la

casi ultra-modernidad del idioma de Guido.

✦ Los hombres de genio ignorantes continuamente vuelven a descubrir “le-yes” de arte que los académicos han desfigurado o escondido.

✦ La convicción del autor, en este día de Año Nuevo, es que la música empieza a atrofiarse cuando se aparta demasiado de la danza; que la poesía empieza a atrofiarse cuando se aleja demasiado de la música; pero esto no debe tomarse en el sentido de que toda buena música es música de danza, y toda poesía es lírica. Bach y Mozart nunca están muy lejos del movimiento físico.

Nunc est bibendum

Nunc pede libero

Pulsanda tellus.

CAPÍTULO UNO

1

• Vivimos en una era de ciencia y abundancia. El cuidado y el respeto por los libros como tales, propios de una época en que ningún libro podía duplicarse si alguien no se tomaba el trabajo de copiarlo a mano, evidentemente ya no se adecua a “las necesidades de la sociedad”, o a la conservación del saber. Si el Jardín de las Musas ha de persistir como jardín, el jardinero que arranca las hierbas malas es su velleo supremamente necesario.

(1) La gravedad, ese porte misterioso del cuerpo para ocultar los defectos del alma (N. del T.).

• EL METODO apropiado para estudiar poesía y buena literatura es el método del biólogo contemporáneo, es decir, un cuidadoso examen de la materia prima y una COMPARACION continua de un “trozo” o “espécimen” con otro.

• Ningún hombre estará equipado para el pensamiento moderno hasta que haya comprendido la anécdota de Agassiz y el pez:

• “Un estudiante recién graduado, con honores y diplomas, fue a visitar a Agassiz para recibir los últimos retoques. El gran hombre le mostró un pez y le pidió que lo describiera.

El estudiante: ¡Es sólo un pez lunar! Agassiz: Ya lo sé. Descríbalo.

• Unos minutos después el estudiante volvió con la descripción del Ichthus Heliiodiplodocus, o como sean los términos usados para ocultar el común pez luna al conocimiento vulgar, familia de los Helictherinkus, etcétera, según aparece en los libros de texto sobre el tema.

• Nuevamente Agassiz pidió al estudiante que describiera el pez.

El estudiante produjo un ensayo de cuatro páginas. Entonces Agassiz le dijo que mirara el pescado. Después de tres semanas, el pescado estaba en descomposición, pero el estudiante ya sabía algo sobre él.

• Por este método la ciencia moderna se ha elevado por encima del angosto



borde de la lógica medieval, suspendida en el vacío.

• "La ciencia no consiste en inventar un número de entidades más o menos abstractas que correspondan al número de cosas que se quiere descubrir", dice un comentarista francés de Einstein. No sé si esta torpe traducción de una larga frase en francés es clara para el lector medio.

• La primera afirmación definida de la aplicabilidad del método científico a la crítica literaria aparece en el *Essay on the Chinese Written Character* (Ensayo sobre los Caracteres Chinos Escritos) de Ernest Fenollosa.

• La completa incapacidad del pensamiento filosófico oficial y, si el lector quiere realmente pensar en lo que estoy procurando decirle, el insulto más hiriente y al mismo tiempo la prueba más convincente de la nulidad general y de la incompetencia organizada de la vida intelectual en Estados Unidos, Inglaterra, sus universidades en general y sus sabias publicaciones, quedarían señalados por el relato de las dificultades que encontré para obtener una edición impresa del ensayo de Fenollosa.

• Pero un libro de texto no es lugar apropiado para nada que pueda ser interpretado, o incluso mal interpretado, como una queja personal.

• Digamos simplemente que las mentes de los editores, y las de los hombres que han dirigido la burocracia literaria y educativa en los cincuenta años que preceden a 1934, no han diferido demasiado de la mentalidad del sastre Blodgett, quien profetizó que: "Las máquinas de coser nunca serán de uso general".

• Tal vez el ensayo de Fenollosa haya sido demasiado adelantado para ser fácilmente comprendido en su época. Él no proclamó su método como méto-

do. Procuró explicar el ideograma chino como medio de transmisión y registro del pensamiento. Llegó a la raíz del asunto, a la raíz de la diferencia entre lo que es válido en el pensamiento chino y no válido o engañoso en la mayor parte del pensamiento y el lenguaje europeos.

• La afirmación más sencilla que puedo hacer acerca de lo que él quiso decir, es la siguiente:

• En Europa, si se pide a un hombre que defina algo, sus definiciones se alejarán siempre de las cosas simples, que conoce perfectamente, y retrocederán hacia esa región desconocida, que es la región de las abstracciones más y más remotas.

• Así, si se le pregunta qué es el rojo, dirá que es un "color". Si se le pregunta qué es un color, dirá que es una vibración o una refracción de la luz, o una división del espectro.

• Y, si se le pregunta qué es la vibración, dirá que es una forma de energía, o algo por el estilo, hasta que se llega a una modalidad de ser, o de no ser, o, de todos modos, hasta que llegamos más allá de nuestra profundidad, y más allá de la profundidad de él.

• En la Edad Media, cuando no existía ninguna ciencia material, tal como la entendemos, cuando el conocimiento humano no podía hacer correr a los automóviles, o la electricidad no llevaba el lenguaje humano a través del aire, etcétera, etcétera, en una palabra, cuando el saber consistía en poco más que en una división de la terminología, la gente se ocupaba mucho de la terminología, y la exactitud general en el uso de términos abstractos debe de haber sido (probablemente era) más elevada.

• Quiero decir que un teólogo medieval tenía cuidado de no definir a un perro con términos que pudieran aplicarse por igual a los dientes del perro, o a su piel, o al ruido que hace al tomar agua; pero todos los profesores nos enseñan que la ciencia se desarrolló más rápidamente desde que Bacon recomendó el examen directo de los fenómenos, y después que Galileo y otros dejaron de discutir tanto las cosas y las miraron realmente, e inventaron medios (como el telescopio) para verlas mejor.

• El miembro vivo más útil de la familia Huxley ha recalado el hecho de que el telescopio no era una mera idea, sino que definitivamente fue una conquista técnica.

• En contraste con el método de la abstracción, o de definir las cosas en términos más y más generales, Fenollosa recalca el método científico "que es el método de la poesía" como distinto a la "discusión filosófica", como forma usada por los chinos en su ideograma, o diseño escritural abreviado.

• Volviendo al principio de la historia, probablemente sabemos que existe un lenguaje escrito y un lenguaje hablado, y que hay dos clases de lenguaje escrito: uno basado en el sonido y otro basado en la vista.

• Hablamos a un animal con unos escasos y sencillos ruidos y gestos. El informe de Levy-Bruhl sobre los lenguajes primitivos en África toma

en cuenta idiomas todavía ligados a la mímica y al gesto.

• Los egipcios usaron diseños abreviados para representar sonidos, pero los chinos todavía usan diseños abreviados COMO diseños, es decir que el ideograma chino no quiere ser el diseño de un sonido, o ser un signo escrito que recuerde a un sonido, sino que el ideograma sigue siendo el dibujo de la cosa, de una cosa en una posición o relación dada, o de una combinación de cosas. Significa la cosa, o la acción o situación o cualidad inherente de las varias cosas que representa.

• Gaudier Brzeska, que estaba acostumbrado a ver la forma real de las cosas, podía leer cierto grado de escritura china sin NINGÚN ESTUDIO. Decía: "Naturalmente, se ve que es un caballo" (o un ala o lo que fuera).

• En los cuadros que muestran los caracteres chinos primitivos en una columna, y los actuales signos "convencionales" en otra, todos pueden ver cómo se ha desarrollado el ideograma para "hombre", o "árbol" o "amanecer", o como "fue simplificado" o reducido a lo esencial del primer dibujo de un hombre, un árbol o un amanecer.

• Pero, ¿qué hacía el chino cuando quería representar algo más complicado, o una idea general?

• Tuvo que definir el rojo. ¿Cómo hacerlo en un dibujo que no está pintado en tinta roja?

• El chino juntó (o sus antepasados juntaron) los diseños abreviados de:

ROSA CEREZA
HIERRO OXIDADO FLAMENCO

• Como se ve, esto se parece mucho a lo que hace el biólogo (de manera mucho más complicada) cuando junta unos centenares o miles de trozos y escoge lo que necesita para su definición general. Es algo que se ajusta al caso, que se aplica en todos los casos. • La "palabra" o ideograma chino para rojo se basa en algo que todos CONOCEN.

(Si el ideograma se hubiese desarrollado en Inglaterra, los escritores posiblemente habrían sustituido el pecho de un petirrojo, o usado un ave menos exótica que un flamenco.)

Fenollosa explica cómo y por qué el idioma escrito de esta manera simple TIENE QUE SEGUIR SIENDO POÉTICO; sencillamente no pudo dejar de ser y de permanecer poético, de la misma manera que una columna de inglés impreso no puede ya ser poética.

Fenollosa murió antes de redondear, publicar y proclamar un "método".

Esta es, sin embargo, LA MANERA JUSTA de estudiar poesía, o literatura, o pintura. De hecho es la forma en que los miembros más inteligentes del público en general ESTUDIAN pintura. Si queremos saber algo sobre pintura vamos a la National Gallery, o al Salón Carré, o al Brera, o al Prado, y MIRAMOS los cuadros.

Por cada lector de libros sobre arte, 1.000 personas van a MIRAR los cuadros. ¡Gracias a Dios! ♦

Traducción de Patricio Canto. Copyright Ediciones de la Flor, 1968.

El pequeño dios Brown

Morir se ha transformado en una forma de vida para Jim Brown. El ex ídolo del fútbol norteamericano (Cleveland Browns) ha sido volado en pedazos en Río Conchos y acribillado a balazos por los nazis en *Doce del fatíbulo*. Pronto será liquidado a bayonetas por un villano alemán en *Dark of the Sun*, donde comparte el estrellato con Yvette Mimieux, y muerto a tiros por un contraespía ruso en *Ice Station Zebra*. "Me gusta que me maten —dice este hombre de expresión amenazante y cuerpo de pequeña locomotora—. Es hermoso. Siempre admiré a los héroes que podían morir. A veces vale la pena perder la vida."

En el caso de Brown, la mortalidad paga mejor. El año pasado ganó aproximadamente 200.000 dólares en Hollywood, comparados con los 75.000 cosechados en el fútbol con los Browns, corriendo los reales peligros de ese deporte. Recientemente volvió a Los Angeles. Esta vez el sueldo era mejor y los riesgos mínimos, mientras un equipo de la MGM lo filmaba ejecutando un audaz robo, a plena luz del día, para el film *The Split*. Este es su primer papel principal, después de actuar en personajes secundarios en cinco películas. *The Split* devolvió 100.000 dólares a su astro, lo que demuestra que Brown hizo una sabia elección cuando abandonó el fútbol en 1965, en la cumbre de una carrera sin paralelos. Este georgiano de 112 kilos de peso dice: "Hay que dejar algo bueno por algo mejor. ¡Ahora tengo una nueva vida!"

Brown es algo más que un astro cinematográfico. Se ha transformado en una personalidad: activista negro perteneciente al *jet-set*. Como miembro del *jet-set*, Jim visita los *night-clubs* elegantes de Hollywood: *The Daisy*, *The Factory* y el *Maverick's Flat*, en compañía de Tony Curtis, Sammy Davis, John Cassavetes y Bill Cosby. Tiene docenas de trajes de tres botones, de corte inglés, camisas de seda, chaquetas Mao y botas.

Al mismo tiempo, el activista negro Brown pasa gran parte de su tiempo y gasta 50.000 dólares de su propio dinero construyendo su Unión Económica e Industrial Negra, entidad que aconseja a los hombres de negocios del *ghetto* negro, en seis ciudades, cómo obtener igualdad con los blancos a través del "poderío verde". "El negro debe elevarse económicamente hasta el punto en que pueda competir con cualquier hombre", dice Brown, quien evita escrupulosamente cortar lazos, ya sea con nacionalistas de color o con el *Establishment* blanco.

Jim practica lo que predica. Sumado a *Maverick's Flat* (del que es propietario), invirtió dinero en un producto destinado al mercado de cosméticos para negros, llamado *Hair Oil Sheen*, y en *Way Out Records*, una firma productora de discos que auspicia a grupos tales como *The Sensations* y *The Occasions*. Posee acciones en *Main*

Bout Sports, Inc., una línea de ropa promocionada por Cassius Clay y financiada en gran parte por los "musulmanes negros", y paradójicamente en *Sports Action, Inc.*, firma que regatea las peleas de eliminación para buscar un sucesor de Clay. Pero, a pesar de todas estas actividades, Brown toma muy en serio su trabajo de actor. Dice: "Ahora estoy en otra cosa y tengo la oportunidad de llegar a las estrellas".

Robert O'Brien, presidente de la *Metro*, ha sido el protector de Brown, seleccionándole papeles que creen una imagen de un frío hombre de acción, rodeándolo de actores prestigiosos como Lee Marvin, John Cassavetes y Rock Hudson, y presentándolo por todo Hollywood. "Ciertos tipos pueden protagonizar ese personaje frío —dice Brown, un admirador de Marvin—. Son auténticos porque emana de ellos una especie de frialdad y el público lo ve. Me gusta eso."

Brown todavía tiene sus problemas como actor; y uno de ellos es la clásica inseguridad, y la necesidad de que lo vean en compañía femenina, rodeado de secretarías y del tipo de personas que alimenten su ego. "Me aterra pensar que alguna maestra destruya mi ego", confesó la semana pasada a Martin Kasindorf, de *Newsweek*, explicando por qué rehúsa tomar clases de actuación. Pero aun sin tomar lecciones ya ha demostrado una presencia poderosa y la habilidad para transformar una firme dirección en una actuación competente. "Tiene la calidad realista de Lee Marvin, es un hombre contemporáneo —dice Irwin Winkler, coproductor de *The Split*—. No es buen mozo de una manera formal, como Cary Grant, pero tiene esta gran cualidad física. Pienso que será una de las figuras más importantes del espectáculo."

Algo que Jim no quiere ser es un actor estrictamente negro. "Ninguno de mis papeles especificaba a un negro —dice Brown, cuyo reciente film *The Year of the Cricket*, terminado en Bombay en el mes de noviembre, lo presenta como un marinero norteamericano expatriado que opera en un velero de carga hindú—. Cuando soy un norteamericano en la India, lo único que dice que soy negro es que ustedes

pueden verlo. Soy un norteamericano, no un negro." Brown da el crédito de su libertad a Sidney Poitier, quien "tuvo que hacer casi todo por sí mismo, satisfacer a la industria y al público. Soy sólo una extensión de algunas de las cosas que él procuró".

Para mejor o para peor, para ser más rico en vez de más pobre, Brown está comprometido con Hollywood, con su vida nocturna y con la presión del celuloide. Actualmente reside en el Hotel Continental de Sunset Strip, propiedad de Gene Austry. Su mujer, Sue, sus mellizos de siete años (una niña, Kim, y un niño, Kevin) y Jimmy Jr. (5) todavía habitan un elegante barrio predominantemente negro, en las afueras de Cleveland. Brown señala: "Empezaré a pensar en dar a mi familia una vida mejor. Sue ha vivido en ese bungalow durante muchísimo tiempo sin quejarse. Y tengo parientes en Georgia a los que debo ayudar".

¿Lo hará Jimmy Brown? Su amigo Lee Marvin dice: "Jim tiene mucho estilo. Tiene buena apariencia, habla y piensa bien. Se aplica. ¿Por qué no debería ser actor? Lo era en uno de los espectáculos más grandes que se conocen, el fútbol". ♦

Copyright *Newsweek*, 1968.

Films

El hijo del Sol

El faraón — De pronto, el eclipse. ¿Una toma de la Luna emboscando la cara del Sol? ¿Primeros planos de rostros aterrorizados por esa muerte celestial? ¿Un truco fotográfico que priva de luz al gran templo de Ptah, en Memphis? Nada de eso: el Gran Sacerdote, de pie en una cornisa, a treinta metros del suelo, se curva lentamente, arquea la espalda hasta casi tocar su cintura con la nuca, mira al cenit. Y las sombras se adueñan de los dos Egiptos sin que los verdaderos brujos —el director Jerzy Kawalerowicz, el iluminador Jerzy Wojcik— muestren su rostro, sin que la población paralizada de espanto se deje ver en tomas excesivas, apenas como una masa informe, arrojada y lejana. Cuando el Sol vuelve a salir, sobre las arenas calientes quedan los restos de una cinematografía herida de muerte; los sacrificados se llaman Samuel Bronston (*El Cid*), Cecil B. de Mille (*Los diez mandamientos*), Henry Koster (*El manto sagrado*), William Wyler (*Ben Hur*), Joseph Mankiewicz (*Cleopatra*); el reino bárbaro al que defendían, Hollywood. Salvo un compatriota de Kawalerowicz (Alexander Ford, *Los caballeros teutónicos*, 1960) nadie creyó demasiado, hasta hoy, en la posible victoria del cine europeo en materia de "colosos". Pero no por nada los polacos fueron, durante más de una década, el único grupo de cineastas que mantuvo su lucidez, empecinados en defender una estética y una vocación de los embates del realismo socialista y otros males de la didáctica maniqueísta. *El Faraón* constituye, si no el primero, al menos el más importante intento de síntesis entre los dos gran-



Brown en *Dark of the Sun*: Astro. (con Yvette Mimieux)



El Faraón: Majestad sin ornatos (en la foto, Jerzy Zelnik).

des cauces del cine: el espectacular, costoso, amado por las mayorías, apoyado en temas históricos (para no irritar el quietismo de los más con contenidos claros), típicamente hollywoodense; y el cine de expresión, formalista, rico y denso de temas, elaborado con más cuidado y sensatez que presupuesto, típicamente europeo.

¿Qué puede pasar ahora que El Faraón está en las pantallas, cuando un realizador conocido por sus trabajos de clima, de tratamiento del personaje (Sor Juana de los Angeles, La sombra, El verdadero fin de la guerra, Tren nocturno) consigue suficientes medios como para filmar a 7 mil kilómetros de Varsovia, con 6 mil extras, sin presupuestos rígidos, con tales decorados que el film habría insumido en USA unos 15 millones de dólares? Kawalerowicz no sólo sale airoso de la prueba; también abre un camino para futuras invasiones, capaces de embolsar botines fastuosos sin renegar de vocaciones y talentos.

Sobre la arena del desierto, dos escarabajos sagrados —en la Argentina se los llama huanqueros o peloteros— arrastran penosamente una bolita de estiércol. Cuando salen de cuadro, la imagen de los insectos es reemplazada por el rostro de un soldado egipcio arrodillado: la cámara muestra su frente apoyada, lo sigue al alzarse, lo acompaña mediante un travelling de retroceso mientras corre entre sus camaradas, lo destaca arrojado a los pies de Ramsés (Jerzy Zelnik), el hijo del Faraón. Herhor, el Gran Sacerdote, ordena desviar el curso de las tropas para no pisar la huella de los escarabajos. Desde ahí, la historia del militar que osó, en el siglo XIV antes de Cristo, desafiar el poder del clero, se entremezcla con una alegoría múltiple, donde Ramsés es, al mismo tiempo, el poder estatal enfrentado a la religión —un tema bastante polaco—, y el poder militar enfrentado a la diplomacia política, un tema bastante universal.

La trama central describe los intentos de Ramsés por adueñarse de todos los resortes del Estado y romper el equilibrio que constriñe las glorias del trono en bien de la casta sacerdotal. Está en juego el destino egipcio, ja-

queado por la amenaza siria —he ahí una metáfora clara—, la suerte económica de la población y, desde luego, el orgullo personal del militar. Hay más: el clero conspira con los asirios para anular el poder de Ramsés y opta por la coexistencia pacífica, en este caso vergonzosa, ya que implica la pérdida de vastos territorios; los fenicios, temerosos de los mesopotámicos, incitan a Ramsés a la guerra total, aun al precio de ayudar con su dinero a ciertas reformas sociales que el príncipe desea realizar (instaura, por ejemplo, el día semanal de descanso). A ese nivel, el argumento tiende a mostrar que todo acto de gobierno es la resultante de fuerzas espurias, de intereses creados, y que en la trastienda de un consejo sano puede ocultarse una intención mezquina. Por fortuna, la obra no se inclina demasiado a favor de ningún bando: más bien prefiere exponer sus razones, y tan sólo respalda la inocencia relativa de Ramsés, atribulado por su propia incapacidad de análisis.

Secundariamente, Kawalerowicz se interna tanto como puede en una laboriosa creación de ambientes; las ceremonias reales, la muerte del padre, la danza de la sacerdotisa de Astarté, de un erotismo laxo pero profundo; pierde un poco de tiempo mostrando la vida familiar de Ramsés junto a su concubina judía, Sara (Kristina Mikolajewska); retoma el ritmo cuando el joven soberano se deja seducir —¡y quién no!— por Kama (Barbara Bryl); se desvive por encontrar nuevas formas de narrar una batalla y en algunas escenas lo logra.

Que es un *metteur-en-scène* cercano a lo genial lo demuestra en la descripción de una orgía, donde rehúsa abrazarse a eufemismos y sale del apuro enloqueciendo la cámara en giros y balanceos que dejan entrever una verdadera fiesta erótica, con la suficiente cautela como para no exhibir más que fragmentos de cuerpos, parejas que atraviesan la pantalla en una fracción de segundo. Para el gran público, El Faraón puede parecer faltó de trompeta y chirimboles, pero no por eso menos excitante; para los exigentes seguidores de Kawalerowicz, el film puede denunciar ciertas

flaquezas de diálogo que no aparecían en Sor Juana; para la historia del cine, en fin, se trata de un intento desmesurado, ambicioso, lleno de riesgos y, sin embargo, triunfante (Pharaoh, Polonia, 1966; director: Jerzy Kawalerowicz; Kadr Film Unit, distribuido por Norma; 174 m). ♦

Ceños y quijadas

Jaque mate — Es fácil suponer todo el proceso previo a la filmación de este relato: el encargado de leer argumentos en la productora se entusiasma con la novela *El general*, de Alan Sillitoe, y dio su visto bueno. El libro pasó a manos de especialistas que revisaron los ficheros existentes en la compañía sobre películas de la Segunda Guerra, rodadas desde 1939.

Destilado el material, tan sólo entonces se pensó en los actores, de acuerdo con los rasgos físicos de los personajes, sin olvidar el cartel. Fue el turno de los libretistas de poner manos a la obra, y cuando clausuraron su tarea, los ejecutivos se acordaron de cierto director llamado Ralph Nelson, autor de un viejo pecado (*Réquiem para un luchador*, una agresiva radiografía de los rings neoyorquinos), y de varios caramelos largos, en colores y en blanco y negro (*Papá ganso*, *Fui un ladrón*, *Una voz en la sombra*).

Después de ocho semanas de filmación y cuatro de laboratorio, el realizador logró el contrapunto de ceños y quijadas más espectacular que se recuerde, en medio del vacío absoluto.

Sin lugar a dudas, Charlton Heston gana el torneo a Maximilian Schell por amplio margen, a pesar de que éste cuenta con la ayuda de Anton Diffring. Porque desde que los 70 músicos norteamericanos de una orquesta sinfónica, enviada tras las líneas de batalla para entretener a los soldados, caen prisioneros de los nazis pocos momentos después del contraataque de las Ardenas, hasta su inevitable liberación final, ambos actores apenas si



Jaque mate: A los espectadores. (Maximilian Schell)

logran sonreír, con rechinante esfuerzo, un par de veces. Entre tanto, el general alemán (Schell) trata por todos los medios posibles que el director de la sinfónica le regale un concierto particular, demostrando así su sumisión a los mandos, para poder fusilar a todos sin violar los artículos de la Convención de Ginebra sobre el trato debido a los prisioneros.

Pero como el músico no es tonto y sabe, además, que dirigir una sinfónica requiere la misma estrategia que comandar una división, retarda el concierto (y la película) mediante largos y fatigosos ensayos, mientras envía a dos soldados norteamericanos embutidos en el grupo orquestal a pedir auxilio, toma contacto con los guerrilleros de la Resistencia belga y despliega sus planes de rebelión. Cuando empuña la ametralladora y deja de lado su batuta, los trozos de Schubert, Brahms, Wagner, Tchaikowsky y la inevitable Quinta Sinfonía de Beethoven no logran aliviar el plomo del extenso contrapunto verbal a que se han entregado el músico y el militar. Tampoco es un paliativo el indeciso triángulo sentimental hilvanado (con todos los pudores de una tía provinciana) entre el protagonista, el primer violín, y una cellista de la orquesta. (*Counterpoint, USA, 1967: Universal; director: Ralph Nelson; 105 m.*) ♦

Plástica

El dueño de las macetas

"Haber nacido en el año 1894 —puntualiza el catálogo— al pie del Mercado de Abasto no es ninguna hazaña. Podría haber nacido en Barracas, Mataderos o Puente Alsina. El viejo sí que le hizo bien, como diría Carriego, se fue a las estrellas y me dejó a los 7 abrilés. A los 14 alquilé los brazos: 2 pesos por 8 horas de yugo. A los 20, oficial albañil, a los 60 albañil jubilado. Recién empezó la dicha, y vuelvo a decirlo porque nunca me gustó el yugo. A los 70, pintor y otras yerbas. Aquí estoy a los 73 cumplidos. Moraleja: solamente envejecen los viejos."

El no es tan desenfadado como ese resumen de su vida, pero se le parece bastante: se llama Luis Giuliano, y a los 73 años acaba de enfrentarse con su primera exposición pública, en la galería *El Taller*, al 400 de la calle Paraguaya. "Yo soy un hombre que no tengo vicios —confiesa—: no fumo, no tomo, no juego a las bochas, ni siquiera a los naipes. Alguna actividad hay que hacer para que pase el tiempo."

Esa actividad, en el caso de Giuliano, es uno de los lenguajes más originales que haya producido el arte naïf en la Argentina: grandes maceteros de cemento, mascarillas, cuadros al óleo. "Al principio —cuenta— hacía también los cuadros con cemento; pero no funcionaban porque no adhería bien." Sin desencantarse, Giuliano se precipitó en la pintura —hace tres años— por el mismo camino que lo había llevado



Juan C. Quintó

Debutante Giuliano: Con arena.

a sus curiosas figuras antropomórficas: autodidacto absoluto acabó por inventarse pintor, por transformar en colores y en planos las mismas obsesiones de sus maceteros.

Sin embargo, es sin duda en los maceteros donde Giuliano ha encontrado la forma que correspondía a sus esperanzas: cuando habla de ellos, cuando exhibe sus manos lastimadas ("no es el cemento el que lastima, es la arena: es la muerte la arena entre los dedos"), sus ojos admiten un estallido de pasión, como si se confesase artesano por sobre todas las cosas.

Sin duda lo es, pero también se parece a un hechicero cuando convoca las historias de sus macetas. "Es un juego, claro", finge cuando se siente descubierto, pero las cabezas de cemento saben que no es verdad. "Esos dos que están allí son marido y mujer —cuenta, finalmente, señalando dos maceteros—: el de enfrente es el arriego de ella, y el de la esquina el picaro que se ríe de todos. Tiene que ser así para que haya historia —filosofa, como si él no pudiese evitarlo—, porque las mujeres honradas no tienen historia, como se sabe".

En su caso, por lo menos es así: cuando su mujer interviene en la conversación, Giuliano la ahuyenta con cortesía; se siente dueño absoluto de su mundo, único narrador con derecho a contarlo. "Le estoy hablando de comienzos de siglo —evoca para rastrear su infancia—. Un tío mío tenía un gran almacén, acá no más, en Córdoba y Reconquista, y me quería meter en el negocio. Yo me quedaba un rato detrás del mostrador, pero en seguida me escapaba: era en el tiempo en que el río llegaba hasta acá cerca, y todo esto eran las caballerizas de los Anchorena. A mí me gustaba andar por ahí mirando todo: a lo mejor mi tío tenía razón, pero yo no había nacido para eso" enfatiza.

Ahora, casado desde hace casi medio siglo, con dos hijas y tres nietos ("una vive en Córdoba, pero prometió venir para ver la exposición"), ya no se pregunta para qué ha nacido: trabaja "todos los ratos libres que tengo", furiosamente, en su modesta casa de Versa-

lles donde ni siquiera tiene instalado taller, sino que "en cuanto hace buen tiempo me salgo al patio".

Los cráneos trepanados de sus maceteros, las calaveras, los gatos y los zapatonés, las bocas pantagruélicas de sus cuadros son lo que él recuerda, su manera de contar el mundo: que ese mundo sea tan áspero y poblado de claves, al mismo tiempo que inocente, es lo que hace suponer que por los ojos de este albañil ha pasado algo más que la historia. ♦

Excavaciones

Las delicias de la ciudad afrodisíaca

"Sabía que allí había algo. Comencé a cavar con mis manos. Yo siempre cavo con mis manos para evitar el deterioro del mármol. Febrilmente aparté la tierra y allí estaba, una hermosa cabeza de Apolo con pelo dorado y extraños ojos color bermellón. Continué removiendo la tierra y descubrí otra cabeza, y luego otra; una de Afroditá y otra de una beldad patricia. Era fascinante ver las mirarme fijamente desde la tierra."

Las tres cabezas de tamaño gigantesco sólo son una pequeña parte del vasto tesoro que Kenan Erim (36), profesor asociado de la Universidad de Nueva York, ha descubierto en el lapso de seis años durante el cual ha excavado en Afrodisia, antigua ciudad de Asia Menor, aparentemente colonizada en la época de Alejandro Magno y abandonada a fines de la Edad Media. La semana pasada, en la reunión anual del Instituto Arqueológico Norteamericano, Erim anunció sus grandes descubrimientos: un estadio para 40.000 espectadores, un odeón que podía albergar a 15.000 amantes del teatro, un conjunto de lujosos baños romanos decorados con mosaicos representando escenas de caza, fragmentos de un templo jónico



Newsweek

Pentesilea: Una elegancia ática.

que más tarde se transformó en una iglesia bizantina cubierta de frescos, una sala de conciertos, el palacio de un obispo, vasos de terracota de la Edad de Bronce, y más de cien estatuas bellísimas de dioses, atletas, ciudadanos prominentes y sátiros.

Además de las tres cabezas, algunos de los hallazgos más hermosos son el retorcido torso de mármol de Aquiles, y el cuerpo sensual y grácil, con el pecho desnudo, de Penthesilea, de quien se enamoró el héroe de Homero mientras la mataba con su espada. Todos estos descubrimientos tienen la pulida belleza de las deidades eleusinas del Partenón. Otro de los mármoles parece ser una ingeniosa copia de Hércules, hecha en el siglo II de la era cristiana, con un aspecto algo apesadumbrado, y bizzo a causa de sus trabajos. Las estatuas posteriores de Domiciano, Diógenes y Alejandro tienen un aspecto tan verídico que podrían pasar por políticos actuales cubiertos de túnicas y togas. "Estas esculturas cambiarán considerablemente el concepto usual que tenemos de la estatuaria grecorromana —dice Erim—. Ya no podemos pensar que éste fue meramente un período que copió trabajos anteriores. Los afrosidiosos eran tales virtuosos del mármol y maestros del desnudo, que los reclamaban con entusiasmo en todo el mundo mediterráneo."

Aunque los maestros de la época no acostumbraban firmar sus estatuas Erim descubrió varias obras que llevan firmas: "Encontramos obras con firmas de Flavio Zeno y Alejandro. Tienen que haber sido personalidades distinguidas para signar su arte". Erim también tuvo la suerte de desenterrar varias piezas de escultura no terminadas. "Se sabe muy poco acerca de las antiguas técnicas del modelado y la escultura. Estas estatuas, que probablemente fueron dejadas sin terminar a causa de un incendio, deberían arrojar más luz sobre los métodos y las herramientas empleados por los grecorromanos en su escultura." ♦

Copyright Newsweek, 1968.



Newsweek

Hércules de Afrodísia: Estrábico.



La escuela de los maridos (izq.) y La fierecilla domada: Extremos.



Quintó-Iglesias

Teatro

Lagos, rosas y morisquetas

Molière no murió una sola vez sobre la escena, sino muchas: tantas veces cuantas se repiten sus comedias sin ton ni son, atosigándolas de moños y rocallas, saltitos y reverencias; y los propios franceses resultan, en gran medida, responsables de estos abusos de un pretendido color de época. Por eso asombra encontrar una versión de *La escuela de los maridos*, tan limpiada, tan clara, tan sobria, como la que el uruguayo Eduardo Shinca vuelca, con talento, sobre el tablado del Puente.

Y no se trata de una obra maestra de dirección, sino tan sólo de un hombre de teatro que sabe lo que quiere y lo que hace, algo no demasiado frecuente en Buenos Aires. La historia del torpe Sganarelle, empeñado en casarse con la dulce Isabel y en educarla a su modo (es su tutor), alejándola de las distracciones propias de su edad y mortificando su inclinación a la alegría, sigue siendo un espejo de costumbres.

Pero Shinca no subraya la didáctica (oculto propósito de la *ópera omnia molliresca*), sino que se entrega gozosamente a algo que también para el autor era lo más importante: el juego, la pura diversión. Si bien el director no inventa nada nuevo, otorga a su puesta una soltura, un regocijo que los escenarios oficiales rara vez conceden a los clásicos. El movimiento es ágil, nítido, y los actores reparan en menudos detalles que suelen olvidarse en los tabladros argentinos. Conseguir que Enrique Kossi, aunque distante, se mantenga en la discreción, y que Adriana Gardiazábal no estorbe, es más que hazaña para un *metteur-en-scène*. Así queda el campo libre para que Silvia Montanari ejerza un encanto que va parejo con la inteligencia puesta en la famosa escena de la carta, y para que Alberto Mazini retoce felizmente con su criado Ergasto.

Walter Vidarte vuelve a plantear un problema. En esencia, su Sganarelle no se aparta mucho del obsesivo personaje del negro, que le tocó en *Danza lenta en el patíbulo*, como si el actor —memorable en *Acuérdate del ángel*— se obstinara en quemar sus valiosos dones en la hoguera de un feroz barroquismo compositivo. No se ahorra morisqueta ni parpadeo, y sus tensiones musculares y vocales crisan hasta al espectador más inclinado a concederle el calificativo de intérprete excepcional (que sigue siendo, a pesar de todo). A su lado, Alfredo Suárez Serrano —Aristo— se baña en una comicidad tan contenida, que es casi un alivio.

Un poco más allá, a la vera del Rosedal, el Teatro del Lago fuerza a Shakespeare a transformarse en una especie de Mack Sennett. Porque una cosa es faltarle el respeto a un isabelino, con el suficiente humor como para actualizarlo irónicamente, y otra es sumergirlo en la mediocridad para aproximarlo al nivel de ese público "popular" que no existe o que, en todo caso, no va a ver a Shakespeare ni por decreto. En realidad, no se sabe qué ha perseguido Mario Rolla —que en ese mismo lugar triunfó el año pasado con una *terza* versión de *El vergonzoso en palacio*—: demostrar que una pareja madura ya (José María Gutiérrez —Petruchio— y María Elena Sagrera —Catalina—) es capaz de trenzarse ideológicamente en las eróticas luchas, cargadas de sensualidad, de los protagonistas de *La fierecilla domada* (y no lo consigue); o que un figurinista (Jorge Lacarra) puede transformar al Renacimiento italiano en una visión de espanto.

Sea como fuere, importaba poco hacer *La fierecilla* si con su texto no se lograba construir un circo renacentista por lo menos la mitad de desafiado que el erigido por Franco Zeffirelli en su film reciente. Lo único que se logra en el Lago es que los reflectores denuncien el pésimo mantenimiento de los jardines de Palermo (con las consiguientes reflexiones acerca de la mejor manera de gastar los dineros recaudados por la Municipalidad) y que asome un actor convincente —el único en todo el elenco—: Guillermo Sosa. ♦



Sin nostalgias: La Porteña Jazz Band

Lo primero que hicieron cuando entraron al estudio 10N, el miércoles pasado, fue sacarse los zapatos. Los ceniceros, de varios tamaños, buscaban ubicación entre el calzado; vasos con cerveza helada y cajas de cigarrillos navegaban dificultosamente entre cables y sillas. *No toquen fuerte, que no hace falta*, alertó el pianista Ignacio Tito Romero. *Vamos a empezar de una vez por todas*, urgió el trompetista y leader Norberto Gandini. El público, que colmaba el estudio, se contagió de la nerviosidad de los músicos. El guitarrista Oscar López Ruiz (integrante del recién disuelto quinteto de Astor Piazzolla) daba órdenes de ubicación desde la mesa de control. Por fin, la grabación comenzó.

La idea fue de Alfredo Radoszinsky, gerente del sello Trova: grabar una actuación de la Porteña Jazz Band con público, pero en un estudio. A la frialdad del recinto se le aseguró entusiasmo y comprensión; a diferencia de actuaciones en locales abiertos, se obtuvo el mejor registro. Pero las previsiones, tanto de los productores como del público (que había concurrido consciente de hacerse notorio en la grabación), fueron desbordadas, ya que la Porteña Jazz Band no ne-

cesita de ningún agente extraño para entrar en calor, y un respeto muy loable aseguró, sin ruidos ni aplausos merecidos, la continuidad de la sesión. Aun así, la idea original no fue frustrada, ya que ovaciones unánimes, sin ayuda de cartelitos impresos, premiaron los mejores momentos.

Los once integrantes de la Porteña no son, afortunadamente, astros o virtuosos (el hace poco incorporado clarinetista Ubaldo G. Lanuza tiene una sólida formación clásica); todos han llegado a la música a través de repetidas, inlinitas audiciones de un mismo disco o de muchos discos, con la misma pasión. Pero no son personeros serviles de una entelequia, ni tampoco pretenciosos retocadores de obras maestras. Se han consustanciado de tal manera con el género, que lo reviven. Ni el *Stampede* original de Fletcher Henderson, ni el *Red Hot Pepper Stomp*, de Morton, ni el *Milenberg Joys*, de King Oliver, tienen que ver directamente con sus versiones y, sin embargo, se entroncan con ellas, pero con una diferencia: la Porteña no apele a la nostalgia del oyente y desecha, así, con honestidad, un recurso bastardo, frecuentado por imitadores mediocres. ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Turandot*, de Puccini, por Birgit Nilsson, Franco Corelli y Renata Scottó, con el coro y la orquesta de la Opera de Roma. Director Francesco Molinari-Pradelli (Angel).
- *Trio Archiduque*, de Beethoven, por Istomin, Stern y Rose (CBS).
- *Danzas húngaras*, de Brahms, por Julius Katchen y Jean-Pierre Marty, en piano (London).

JAZZ

- *Bravo Brubeck!*, por The Dave Brubeck Quartet (CBS).
- *Tributo a Monk*, por Enrique Vi-

legas (piano), Jorge López Ruiz (contrabajo) y Eduardo Casella (batería) (Trova).

- *Don Byas* (Disc-Jockey).

MISCELANEA

- *El Evangelio criollo* (Music-Hall).
- *Oh! qué delicia*, por Los Tropicanos (Odeón).
- *The Beatle's First* (Polydor).
- Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disquería Eco*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

Música

Esas tremebundas señoras de la ópera

Hace un mes, la sala del Metropolitan Opera House de Nueva York desbordaba de público. Cuando la joven soprano grecoargentina Elena Suliotis, una de las promesas internacionales cuya carrera es meteórica, finalizó "Casta diva", la codiciada aria de *Norma*, el público estalló en una ovación indescriptible. El telón subió y bajó una docena de veces, pero las elegantes señoras y los atildados caballeros seguían aplaudiendo, no en dirección a la escena donde la Suliotis y sus compañeros se deshacían en saludos, sino hacia un palco desde donde emergían un perfil rapaz y un par de ojos negros. La ovación estaba dirigida a María Callas, cuya versión de *Norma*, a pesar de los gallos involuntarios lanzados hace cuatro años en la Opera de París, se ha convertido en un verdadero paradigma. Para que la función pudiera continuar, la *prima donna assoluta* tuvo que retirarse, primero al antepalco y luego del edificio.

Pero si la Callas marca un máximo, ¿cuál es el ranking de las otras "grandes" que llenan las salas de Nueva York, Londres, Chicago, Viena, Milán y Buenos Aires? Quizá sea difícil y hasta irritante establecer prioridades, y sólo sus *cachets* puedan dar una idea aproximada del orden reinante en un cenit donde hoy brillan una media docena de nombres. Tres cantantes, Birgit Nilsson (49), Joan Sutherland (41) y Leontyne Price, cobran 10 mil dólares cada vez que abren sus bocas para emitir mágicos sonidos. Aunque los *cachets* también varían de acuerdo con los teatros donde cantan. Así, la Price, de quien en Nueva York se dice "que no cruza la calle por menos de aquella suma", próximamente cruzará el Atlántico en busca de los 4 mil dólares prometidos por la administración de la Opera de París.

La sueca Nilsson tiene un tipo de voz llamada *gloriosa* en el ambiente: brillo, potencia, solidez a toda prueba,



Callas: ¿Prima donna assoluta?

todo lo que se necesita para convertirse en Isolda, Brunilda y Turandot. Ha conservado las cualidades de la buena granjera que fue, es decir, salud de bronce, buen sentido y resistencia inagotable para el trabajo. Siempre alegre y vital, come y bebe con desenfado, y cuando se le pregunta cuál es el secreto de su garganta, responde: "Vivir con toda la naturalidad posible; he trabajado mucho mi voz para colocarla allí donde está; mi garganta, ahora, es como un automóvil de marca: se calienta con rapidez".

Australiana como la mitológica Nellie Melba y como Marjorie Lawrence, la Sutherland, técnicamente es, sin lugar a dudas, la más fuerte. Fue inventada por su marido y director de orquesta favorito, Richard Bonyng, quien la desvió de los papeles wagnerianos donde se hundía para transformarla en una virtuosa del bel canto. Aunque sus dones de trágica dejan mucho que desear, pocas intérpretes como ella han llevado a un grado de perfección tal las complicadas fiorituras y ornamentos vocales de las óperas de Haendel, Donizetti, Bellini y Rossini.

Idolo indiscutido del *Met*, según los fanáticos apodan al Metropolitan de Nueva York, Leontyne Price está considerada como la máxima intérprete contemporánea de Verdi. Quince años atrás se inició con *Porgy and Bess*, de Gershwin, cuyas arias esparció por el mundo entero. Hermosa y delgada, sin necesidad de someterse a las torturas de un régimen alimenticio, desata la adoración por su conciencia profesional, su lealtad y su cordialidad. Cuando se le pregunta cuál es el secreto que le permite atacar sin vacilaciones la temible aria del Nilo, de *Aida*, ella responde mostrando una perfecta fila de dientes blancos: "Unos tragos de caldo caliente antes de salir a escena".

Detrás del trío más caro se ubican peligrosamente otras voces y otros rostros. La española Montserrat Caballé (34) ostenta, desde el punto de vista del "material", la voz más pura y hermosa de esta época. En ocho minutos y trece segundos fue catapultada hacia la gloria: el 20 de abril de 1965, en Nueva York, cuando el Carnegie Hall se estremeció hasta sus cimientos con su aria "Com'è bello", de la ópera Lu-

crezia Borgia, de Donizetti. Pocos meses antes había pasado una audición de prueba en la Ópera de París donde los peritos encontraron su voz algo "delgada", una ironía si se piensa en su robusto talle.

Francia tiene un lugar en la constelación de divas gracias a Régine Crespin (40), eminente verdiana y wagneriana. Más que su voz, a veces metálica en los agudos, sus armas preferidas son el refinamiento y la musicalidad extremas unidas a la inteligencia de sus interpretaciones. En 1953 fue licenciada en la Ópera de París; pero ese mismo año, en el Festival de Bayreuth, su fuerza dramática no sólo le ganó el fervor del público sino también un sobrenombre: *La leona*. Tiene porte de reina, pequeñas manos encantadoras y un raro sentido del humor: ninguna otra *prima donna* se hubiera atrevido a cantar por la televisión, como ella lo hizo, unas cuartetas de circunstancias en las que se tomaba el pelo a sí misma: *Dicen que soy regordeta / pero no sería la Crespineta / si yo no fuera así*.

La decana de las divas en ejercicio es la alemana Elisabeth Schwarzkopf (52), cuya astucia le permite compensar con sumo tacto lo que la edad le impide hacer. La italiana Renata Tebaldi (45) finaliza su carrera discretamente entre los Estados Unidos e Italia, y su caballito de batalla es *La Gioconda*, de Ponchielli, aunque sus agudos ya no sean los de antaño. La española Victoria de los Angeles (44) casi no aparece en los grandes escenarios de ópera, pero, imperturbable, prosigue una magnífica ofensiva de recitales por todo el mundo.

Para María Callas no hay fórmulas ni reglas: debutó a los 15 años y conoció la gloria a los 25; nunca fue un dechado de prudencia, no cuidó su voz, cantó demasiado y se metió con los personajes más dispares. Si bien anunció su retiro en 1966, desde hace tres meses se ha puesto a trabajar de nuevo: mandó venir desde Milán a su vieja profesora Elvira de Hidalgo. Si al revisar su voz la maestra está conforme y si la *prima donna assoluta* se tiene confianza todavía, es posible que este año marque su reaparición en alguno de los grandes templos del mundo. La sombra de la Callas planea

sobre los empresarios y sobre sus colegas. Ella se limita a decir, como una esfinge: "Nadie sabe cuánta fatiga, cuánta tensión nerviosa y cuánto amor entran en la más pequeña nota". ♦

Discos

El frágil tesoro

Documental folklórico de Salta —

Desde hace varios años, Leda Valladares —folklorista, compositora, poeta—, grabador magnetofónico al hombro, se descuelga por barrancos, traquetea por altiplanicies, se hunde en las quebradas y atraviesa las selvas y los ríos en pos de un frágil tesoro que el tiempo consigue marchitar: la canción popular argentina (la popular de verdad, no el "folklore" fantásticamente adulterado en ediciones comerciales). Para que tanta riqueza no muera del todo, la etnomusicóloga tucumana se ha propuesto explorar su patria, de extremo a extremo, y con éste son cuatro los testimonios que lleva entregados de su pasión.

Ahora le toca el turno a la provincia de Salta. "¿Quién puede decirnos de dónde sale ese canto llorado de la baguala, de qué leguas de experiencia humana? Tal vez sólo un poeta pueda descifrarlo", anuncia la antóloga. Y como ella lo es, se dispone a descifrar el enigma. Ante todo, aborda la tradición oral, la más peligrosa, puesto que implique, a veces, mestizajes inoportunos. Los indios matacos y los coyas del Norte se prestan, al principio con explícita desconfianza, a sus requerimientos. En la estancia de Don Robustiano Saravia, Leda Valladares vive una jornada de éxtasis, desde el mediodía hasta el amanecer, durante el Carnaval de 1966. Peones y agricultores de la finca se entregan con unción al ceremonial de la fiesta, fervorosamente devorado por el grabador.

Después hay una etapa en localidades como Cachi e Iruya: "...en los almacenes pude encontrar grupos de coyas cantores donde la baguala prende como una fiebre interminable. Horas de canto no los pueden saciar, y las coplas van saliendo como ovejas del corral". Fluye así una fuente dolorida, en la que una raza pareciera despedirse para siempre. Según Carlos Vega, la baguala —"un hecho abismal, surcado de precipicios sonoros"— pertenece a un sistema musical precolombino que aún perdura. Su primitivismo se advierte en la rudimentaria melodía de tres sonidos imprecisos, que el cantor modula, por intuición, de una manera tan extraña que, en verdad, se aproxima al Oriente, a algo que no pertenece al mundo occidental.

El disco rescata cuarenta y cuatro impactos de autenticidad, la mayoría de ellos bagualas, pero también hay mischicos, chacareras, marótes, bailecitos, triunfos, zambas. Trabajadores del campo y estancieros, un maestro de escuela, amas de casa y empleados, entre 19 y 68 años, repiten lo que oyeron a sus mayores y lo que ellos mismos sienten, en tanto la Valladares arma con paciencia, como un rompecabezas gigantesco, su "Mapa musical de la Argentina" (Disc-Jockey EST. 10.013, monoaural). ♦



Nilsson, Price y Crespin (de izq. a der.): Automóviles de marca.

Primera Plana - L'Express

PREMIOS — El Sonning y 16 mil dólares al escritor Arthur Koestler, 62; se anunció en Copenhague, enero 13.

• Edward Neill, al portorriqueño Carlos Ortiz, 31, campeón mundial de los livianos; en Nueva York, enero 15, por parte de la Asociación de Comentaristas de Box de esa ciudad.

DISTINCIONES — A Victoria Ocampo, 77, el grado de Doctora en Literatura (*Deskottama*), el más alto honor que otorga la Universidad de Visrbarharati; en Santiniketan, India, enero 14.

DESIGNACIONES — Del Cardenal holandés Maximilien de Fursenburg, 63, como director de la Congregación para los Sacramentos, en reemplazo del Cardenal Benedetto Aloisi Masella, 88. Del Cardenal norteamericano Francis Brennan, 73, como director de la Congregación de Iglesias Orientales, en reemplazo del Cardenal Gustavo Testa, 81. Del Cardenal francés Gabriel Garrone, 68, como director de la Congregación de Seminarios y Universidades, en reemplazo del Cardenal Giuseppe Pizzardo, 90. Del Cardenal Egidio Vagnozzi, 61, como director del nuevo Departamento de Asuntos Económicos. Del Cardenal Luigi Traglia, como Canciller. De monseñor Angelo Dell'Acqua, como Vicario de Roma. Estos cambios en la Curia Romana fueron anunciados entre el 15 y el 17 de enero.

• De Itzhak Rabin, 46, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Israel en los últimos cuatro años, como Embajador en los Estados Unidos; en Jerusalén, enero 18.

• De Clark Clifford, 60, abogado norteamericano y consejero presidencial, como Secretario de Defensa de los EE. UU.; en Washington, enero 19.

RENUNCIAS — De Esteban Ramón Pérez, 48, como Administrador General de Gas del Estado; aceptada por el Presidente Onganía, en Buenos Aires, enero 19 (ver artículo en el N° 264, págs. 23 y 25).

• De la actriz Katina Paxinou, 68, y su esposo, el director Alexis Minotis, al Teatro Nacional Griego, donde llevaban 35 años; por estar en desacuerdo con la junta directiva nombrada por el Gobierno de facto; en Atenas, el 16 de enero.

• De Malcolm Muggeridge, 60, como Rector de la Universidad de Edimburgo; el incisivo escritor británico, ex director de *Punch*, desaprobo una orden del Consejo Estudiantil recomendando la libre distribución de píldoras anticonceptivas; enero 14.

RELEVOS — De los diplomáticos rusos Nikolai T. Fedorenko, delegado permanente en las Naciones Unidas; y Alexander Alexeyev, Embajador en Cuba desde 1962. Fueron sustituidos, respectivamente, por Yakov A. Malik, Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores, y Alexander Soltdatov, Viceministro de Relaciones Exteriores. Así se informó en Moscú, enero 17.

PERTINACIAS — Del Colegio Electoral de Finlandia al otorgar un tercer mandato consecutivo al

TRANSICIONES

Presidente Urho Kaleva Kekkonen, 67, quien llegó al poder en 1956; el hecho es único en el medio siglo de vida independiente del país. En Helsinki, enero 17.

MILAGROS — Obrados por el Angel de la Guarda de Jaime Martínez, 7, quien salvó la vida al quedar prendido del marco de un ventiluz de madera cuando resbalaba por el espacio desde un quinto piso; en Buenos Aires, enero 17.

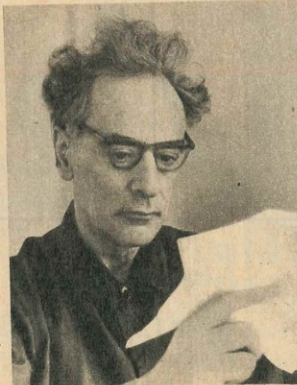
• De los *Pensamientos* de Mao Tse-tung; reanimaron al cirujano Lau Tsuen-yin, cuando quedó paralizado ante la sangre fluuyente de un cerebro que estaba operando; en Hong Kong, enero 14.

RECATOS — Del primer Ministro de Tailandia, Thanom Kittikachorn, 57; ha lanzado una campaña para erradicar las minifaldas y las danzas *ye-ye* de los lugares nocturnos, pues son "cosas malas que vienen del extranjero", según las calificó en Bangkok, enero 15.

MORDISCOS — Administrados por las fauces de la nueva cabeza injertada al perro soviético Mukhart, 4, contra las orejas de su cabeza original. La autoagresión, según se informó en Moscú la semana pasada, responde a las dificultades de coexistencia pacífica de dos sistemas nerviosos en un mismo organismo.

REFACCIONES — En el perfil izquierdo de la cara de Hugo del Carril, 55, para corregir una deformación ósea; en Buenos Aires, enero 16. "Es un simple proceso de recauchutaje", declaró antes de internarse; la operación, que duró 4 horas, estuvo a cargo del cirujano Ernesto Malbec.

CUMPLEAÑOS — De Lev Davi-



Landau (hoy): Happy Birthday!

dovich Landau, 60, "el hombre que murió cuatro veces"; en Moscú, enero 22. A principios de 1962, Landau, uno de los más grandes físicos del siglo, sufrió un accidente de automóvil cuando iba camino del centro nuclear de Dubna, a 120 kilómetros de la capital soviética. Su estado era desesperante cuando llegó al Hospital N° 50; una legión de médicos rusos —ayudados, desde sus países, por colegas de Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Dinamarca y los Estados Unidos— logró salvarlo, a pesar de que su corazón se detuvo cuatro veces (esta historia fue relatada en los números 184-185 de Primera Plana). A fin de diciembre de 1962, Landau se hallaba lo suficientemente recuperado como para recibir, de manos del Embajador sueco, el Premio Nobel de Física. Hoy, sigue en su puesto en la Academia de Ciencias de la URSS; quienes lo tratan sostienen que es el mismo genio de siempre.

CASAMIENTOS — De Lee Strasberg, 66, director del Actors' Studio, y su alumna Anna Mizrahi, 26; en Nueva York, enero 7. Se conocieron en Los Angeles y fue "un amor a primera vista, que creció según el método", con honestidad, franqueza y pasión", declara Anna. Es el tercer matrimonio de él, y el primero de ella.

• De Maurice Jarre, 32, músico francés, autor de las partituras para *Lawrence de Arabia* y *Doctor Zivago*, y la actriz Laura Devon, 26. La boda se celebró en Palos Verdes, California, el 30 de diciembre pasado, pero fue revelada la semana anterior en Hollywood. Para ambos, es el segundo matrimonio.

MUERTES — Mariano Stabile, 88, barítono italiano considerado como el mejor intérprete del Falstaff verdiano, una parte que cantó alrededor de 1.200 veces; en Milán, enero 13.

• Bob Jones, 84, predicador evangelista que creó en Glenville la Universidad que lleva su nombre; en Carolina del Sur, USA, enero 16.

• Ernesto Aubone, 67, presidente de la Federación Económica de San Juan; en Mar del Plata, enero 17. Aubone, un líder "integracionista" del frondicismo, fue director del Banco Hipotecario Nacional entre 1958-62, y candidato a Gobernador de San Juan en los comicios, luego anulados, de marzo de 1962; entonces, lo derrotó Leopoldo Bravo.

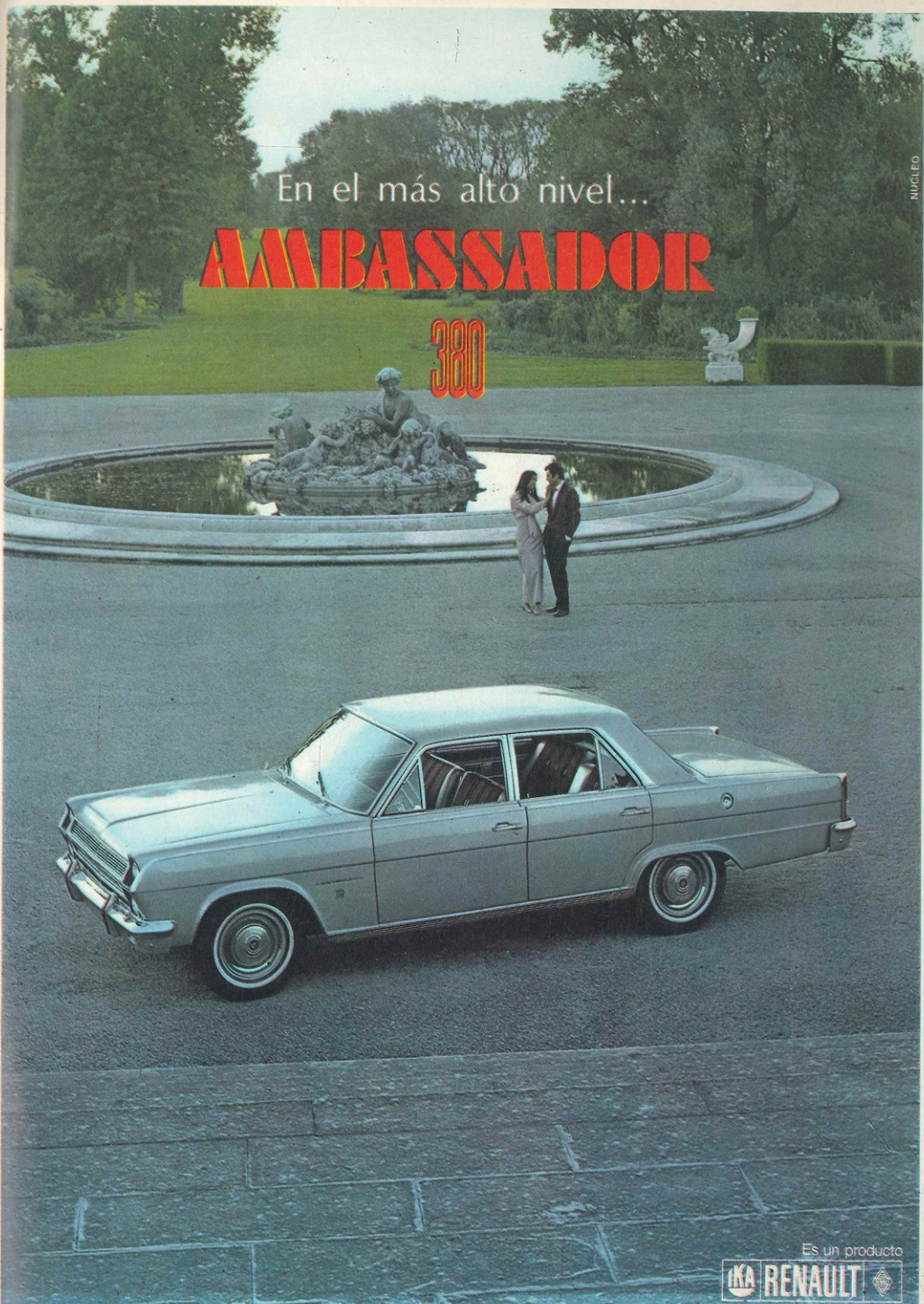
• Oscar Lanata, 75; en Buenos Aires, enero 15. Periodista desde 1912, integró la redacción de *Crítica* y desempeñó la subdirección de *Noticias Gráficas* (1937). Al turf, su especialidad, dedicó el libro *Esta columna es mía*.

• Court Harwell, 14, padrillo inglés del haras Comalal, ganador de cinco carreras y más de 10.000 \$ esterlinas en premios. Hijo del destacado caballo francés Prince Chevalier, llegó a la Argentina a fines de 1961, comprado en 42.000 \$. Deja en el país seis producciones; los vástagos de la última nacerán este año. Hubo que sacrificarlo el 14 de enero, en Chapadmalal (Buenos Aires), después de que Court Harwell sufrió una fractura. ♦

En el más alto nivel...

AMBASSADOR

380



Es un producto



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El Moderno Cigarrillo Americano

Abra el exclusivo envase Flip-Top. "Respire" la frescura de este cigarrillo. Disfrute del suave sabor de los más finos tabacos seleccionados, a través del filtro de carbón activado. Esta es la moderna forma de fumar. Philip Morris Filter - el Moderno Cigarrillo Americano - en lujoso envase plástico.



Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única, la de Philip Morris International.

PARLIAMENT - PHILIP MORRIS multifilter - PAXTON mentolado - MARLBORO filtro selectate - BENSON & HEDGES 100's

Archivo Histórico de Revistas Argentinas